



“Barras Bravas, Territorio, Grupo Social.”

ALUMNOS: Alfonso Páez Cabrera
Francisco Peralta Orellana

PROFESOR GUIA: Rodrigo Ahumada Cabello

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
TESIS PARA OPTAR AL TITULO DE TRABAJADOR SOCIAL
SANTIAGO – CHILE, 2011**

Índice

	Pág.
INTRODUCCION.....	4
1. Planteamiento del problema.....	12
2. Preguntas de la Investigación.....	18
3. Objetivos de la Investigación.....	19
4. Hipótesis.....	20
5. Estrategia Metodológica.....	21
6. Variables del estudio.....	23
PRIMERA PARTE: Marco Teórico.....	24
CAPITULO I: El fútbol, <i>Un fenómeno social</i>	25
1.1 Barras Bravas: <i>Grupo, Masa o Colectivo</i>	26
1.2 La Violencia.....	31
CAPITULO II: Grupo de Barra Brava: <i>Una representación Social</i>	39
2.1 El Territorio.....	48
CAPITULO III: La Identidad.....	57
SEGUNDA PARTE: Marco Referencial.....	71
CAPITULO IV: El Fútbol en Chile <i>Una mirada a las Barras Bravas</i>	72

4.1	Barras Bravas en Chile.....	76
4.2	Barras Bravas: <i>América Latina y Argentina.....</i>	80
4.3	La Evolución de las Barras Bravas <i>El fenómeno local.....</i>	84
TERCERA PARTE: Análisis de los Resultados.....		87
CAPITULO V: VARIABLES		
5.1	Edad.....	89
5.2	Identidad.....	91
5.3	Inclusión.....	97
5.4	Participación Social.....	101
5.5	Participación en el Territorio.....	108
5.6	Violencia.....	113
CAPITULO VI: ANALISIS CUALITATIVO		
	<i>Variables de la investigación.....</i>	129
	Conclusiones.....	150
	Hallazgos de la investigación.....	159
	Aportes al Trabajo Social.....	165
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....		171
ANEXOS.....		178

Introducción

El objetivo de esta investigación se orienta a desarrollar un análisis sobre el fenómeno de las Barras Bravas y su inserción en los territorios. Así también el cómo se comporta la extensión de las Barras Bravas en los territorios, los grupos sociales etc. Estos últimos –los grupos sociales- a la vista de vecinos y observadores del fenómeno, son clasificadas como pandillas o bandas, pero al profundizar nos damos cuenta que son jóvenes y adolescentes que visten y actúan de modo similar y llamativo, son parte de hábitos comunes y se buscan diferenciar de pares barristas opuestos o distintos al interior de los barrios y ciudades.

Otro aspecto que se destacará en la investigación es la violencia con que se ha caracterizado a este movimiento, además de ser esta misma la que propició otros intereses como concretar la organización y fortalecer los movimientos en los territorios. Estas también denominadas tribus urbanas se muestran en nuestra investigación no solo como instancias potenciales de agresividad y hechos violentos sino como espacios donde prolifera la identidad y el sentimiento de pertenencia con las calles de su barrio y con los integrantes del grupo.

Con respecto a la identidad -otro punto trascendental a considerar- es la etapa de vida en que se desarrolla la participación para con las Barras Bravas y sus grupos. Es la afectividad grupal, donde por una parte buscan la consideración del otro y es ahí por donde, a través de una amplia variedad de medios, contraponen discursos y debaten sobre experiencias. Además de construir su propio estatus relacional con sus pares, buscan sentirse parte de un grupo, de identificarse con un estilo marcado que brinda dinamismo a la participación y promueve la cohesión interna. Hechos que en una era de alta tecnología, aislamiento y de parámetros de digitalización relacional atenta contra lo natural de los vínculos,

imponiendo un escenario donde el sistema nos acostumbra a relaciones humanas frías, distantes y a comportamientos individualistas.

Los primeros capítulos dan cuenta al lector de una contextualización al fenómeno así como también de una inserción a lo que en los últimos años se ha venido observando con respecto a las Barras Bravas y la extensión en el territorio, además de una justificación del estudio para concluir en el planteamiento central del problema.

Posteriormente se visualizan los objetivos del estudio así como también los supuestos que rodean a este particular movimiento, datos adicionales del tipo de estudio a modo de complementar la información entregada en anteriores ítems del estudio para terminar en la identificación de variables y adentrarse en los marcos de entendimiento como son el Teórico y el Referencial.

Finalmente, por la importancia de conocer los comportamientos y lo que lleva a ser un miembro de Barra Brava, además de pertenecer a un grupo de estas características en el territorio, se consideró el tratar a las 3 Barras Bravas con mayor asistencia y mayor representatividad sin desmerecer a muchas otras de provincias y de instancias o ligas menores del fútbol que con igual esfuerzo logran posicionarse como barra del club al cual siguen, de ahí nuestro interés en conocer y averiguar más para con el fenómeno.

En razón de lo anterior, la siguiente investigación intenta dar cuenta de un fenómeno masivo vivido en torno a la devoción que puede llegar a sentir una persona por un club de fútbol, y como este sentir colectivo modifica o significa la vida según la mirada que se construye al interior de una barra de fútbol. Es acá donde confluyen distintos elementos que consideramos para el Trabajo Social herramientas válidas de intervención, ya que ante

la escasa asociatividad y colectividad en nuestra sociedad, son estas instancias de vinculación los lugares en donde aparecen nuevos códigos y comportamientos que, para quien los vive, lo representa de manera cabal.

Se trabajará directamente en los temas que tengan relación con determinadas barras bravas del fútbol chileno, donde se buscará aportar a los antecedentes que ya hay. Para recoger y crear un criterio común hacia el entendimiento del fenómeno, tomaremos del Antropólogo Social y Doctor en Filosofía Andrés Recasens algunos conceptos claves para la investigación. Para esto, se optará en una primera instancia por esclarecer a grandes rasgos a aquellos permanentes espectadores, que como ya se mencionaba, buscan sentirse parte del equipo y parte de sus tristezas y de sus alegrías. Es así como trabajaremos el término “**Barra Brava**”, que se emplea para “designar a aquellos grupos dentro de una hinchada que se caracterizan por producir diversos incidentes violentos, dentro y fuera del estadio, despliegue pirotécnico y cánticos empleados durante el desarrollo de los partidos.” (Recasens, 1999)

Se escogen estas variables principalmente por los lazos que vinculan cada una de estas áreas, indicando por el territorio los procesos actuales de segregación en lo social, la apatía y el cómo se instauran los procesos migratorios asociado a una realidad que se sustenta en lo económico y lo monetario. Los grupos sociales por su parte, a través de las conformaciones que se van dando en múltiples jóvenes para con distintos objetivos, juntándose, creando identidad, pertenencia y resistencia como grupo a muchas dimensiones ligadas con su objetivo y proyección.

Y finalmente las Barras Bravas, a través del espacio que las barras han ganado en los territorios, dando múltiples sensaciones a quienes también son participes o espectadores en el barrio.

Esto y el fenómeno como tal se entrelaza con la realidad, donde se vuelca natural comprender la migración de muchas personas a las periferias de la ciudad, donde el nivel y la calidad de vida se torna baratas frente a los valores del interior de la ciudad, son estos los territorios donde la proliferación de distintas conductas, asociadas a otras más relevantes e influyentes, marcan las relaciones y el cómo en nuestros tiempos se construye comunidad.

Las comunidades desde la implementación de sistemas desiguales de distribución y que se esmera en posicionar el capital como fuente única de vínculo, contextualiza la investigación a ribetes de carácter político y de desacato por estos grupos, también caracteres de delincuentes y adictos completan las catalogaciones para los participantes de este espacio, pero dentro, se encuentra la contradicción al pertenecer a estos grupos, lo más diverso de la sociedad, que tras un color se vuelven parte de ese algo que a través de gritos y cantos, se busca entregar su apoyo más pleno.

Pero también es necesario comprender el nacimiento de este tipo de movimiento, las barras bravas se genera en Inglaterra con las bandas de hooligans, los cuales en los setenta, realizaban sus actos por medio de acciones de connotada violencia; en los ochenta, acrecientan su actuar a través de las libertades para Europa, pero esto continuo influenciando hasta llegar a muchos rincones del orbe y claramente afectando a finales de los ochenta a gran parte de América Latina, finalmente es desde Argentina desde donde proviene la gran fábrica de esta denominada pasión, entremezclada con carnaval y euforia.

A principios de los noventa, el fenómeno se vería masificado. En aquel entonces, se conocería de la conformación de algunas barras bravas en el medio local, siendo las más masivas, por un lado, la del entonces Club Social y Deptvo. Colo-Colo (Garra Blanca) y posesionándose como la banda contraria a esta, Los de Abajo, barra asociada al Club Universidad

de Chile y que luego veríamos avalada por sus dirigentes. Unos años después, se haría pública la conformación de la barra oficial del Club Deportivo Universidad Católica (C.D.U.C), la barra de Los Cruzados.

Es para estos clubes y sus respectivas barras las que van conformando una variedad de hechos que otorgan características, positivas, neutras o negativas, son estas las que en definitiva conforman una imagen para el espectador sobre su actuar tanto dentro como fuera del estadio. Entre estas características y por el desarrollo social y cultural del espectador, se conforman prejuicios o encasillamientos con determinadas conductas, que si bien son de unos, conlleva al englobe de la situación para la masa.

Una exploración que ponga de manifiesto aquellas relaciones, que se enmarcan semana a semana sobre la satisfacción que otorga sentirse parte del proceso deportivo en el que un club de fútbol está representando un sentir masivo. Además esta tener directa relación con procesos que intervienen en dinámicas de relación de estos mismos sujetos con su grupo de pares más cercanos y del sujeto con las dinámicas internas de su familia.

Cabe destacar que la investigación a realizar, presenta componentes de cotidianidad de las relaciones sociales que el mismo sistema replica, y que repercuten en la forma de cómo se desarrolla el fenómeno en el fútbol. Por lo mismo, temas como violencia, delincuencia y consumo de drogas, son vistos y entendidos por los asistentes a espectáculos deportivos según los códigos que en dicho lugar se manifiestan, contraponiéndose a aquellos valores y sentidos éticos que la sociedad determina posicionar.

Más allá de lo que se gesta en simples encuentros dominicales, el mirar los vínculos que se instauran entre sujetos de distintos sectores, de distintas realidades y que de una u otra forma instruye en identidad para cada sujeto, territorio y grupo social.

De la misma forma se investigará aquellas motivaciones, que hace que los estadios convoquen de forma masiva por un espectáculo deportivo y que éste, dependiendo de los resultados, de las condiciones en que se sucedieron los procesos, genera una multiplicidad de factores y elementos hacia el asistente, al espectador, al hincha y a aquel que se dice barra.

De esa manera y sustentado aún más en los escasos análisis frente a un tema determinante al observar procesos de cohesión social o marginación, se busca aportar con una mirada en que se incorpore de cierto modo la condición social de excluido o marginado, en cómo esta condición determina las formas de relación e incluso los grupos de relación y pertenencia.

Por sobre este punto, se ahondará en los procesos en que estos tipos de grupos van apropiándose de la población, marcando su territorio y convirtiéndola de propiedad pública en una propiedad privada, en que incluso se hace parte al vecindario de los diferentes procesos que allí se dan.

Se adoptarán perspectivas que valoren el fenómeno del fútbol desde las relaciones que este mismo genera, por tanto se intentará revisar a los clubes como instancias sociales, culturales y de esparcimiento, adentrándonos en su gente más permanente, aquellos que le dan vida al club, defendiendo colores, emblemas, himnos y cánticos.

Las **Barras Bravas** se han posicionado en nuestros días dentro de una plataforma social como movimiento masivo, con un eje común: la unión colectiva de quienes forman parte de ella, con un espacio exclusivo para distinguir identidad, participación, motivación y las distintas formas de interrelación personal y sobre todo grupal que desde ahí se den.

Esto además produce distintas significancias y significaciones para todos aquellos que se posicionan frente a un encuentro de fútbol. Donde se considera la presencia de hinchas, espectadores, barristas y simpatizantes. Cada uno de estos ejemplifica su actuar según su grupo de pertenencia y la referencia que es para él asistir a cada espectáculo deportivo del club de preferencia.

El modelo de desarrollo imperante en nuestra sociedad otorga componentes claves para poder entender el fenómeno del fútbol, es decir, con la popularización y éxito de este deporte en muchos países del mundo, este es rápidamente mercantilizado e incorporado por el capital; las grandes empresas empiezan a ver en el espectáculo una gran fuente de ganancias. Así, el fútbol pasa según muchos a ser un negocio redondo.

Es bajo estas premisas donde los clubes han dejado de ser clubes sociales y deportivos, convirtiéndose en sociedades o empresas, donde todo se regula a través de un mercado, un auspicio, una oferta y una demanda y claro, de las utilidades que éste le proporciona a la Institución.

Con este escenario, veremos los grupos que organizadamente asisten a estos eventos futbolísticos, generando dinámicas que dan cuenta de lo individualista y competitivo que se ha vuelto la sociedad y de qué manera se satisfacen las necesidades. Aparecen formas de relación, características y elementos asociados a una cultura y una identidad que hable de satisfacción de necesidades y su cumplimiento a cualquier costo.

El Trabajo Social plantea desde estas dimensiones, el conocer y diagnosticar, evaluar para obtener diseños de comportamiento, asociatividad y porque esta se produce de esa manera, la profesión brinda las herramientas y permite las lecturas de este tipo de espacios, las acciones que están directamente relacionadas con la identidad, el

marcar territorios incluso hasta marcar la locomoción que los lleva y trae. Una intervención apostando a conseguir más información para incluso proyectar y fortalecer el espacio como de crecimiento, esparcimiento e incluso de aporte como grupo social significativo, para la sensación de sentirse parte de algo, en cuanto a las representaciones, no sólo del sujeto, sino que del parcial del duro de la Barra.

Las intervenciones que a modo de proyección puede brindar la investigación y su análisis, permitirán determinar los ámbitos de la intervención, manejado por los intereses que los sujetos puedan demostrar asimilado a los objetivos que desde la intervención son necesarios abordar.

1. Planteamiento del problema

La investigación se centra en tres aspectos principales: "Territorio, Grupos Sociales, Barras Bravas". Donde se quiere entrar en un proceso exploratorio en las dinámicas que se dan para cada barra, de cada localidad y con una historia en particular. Es ahí y en los procesos pertinentes al interior del grupo, donde distintas visiones convergen hacia un mismo fin, que se traduciría en concurrir –en grupo- al estadio, a la cancha a presenciar un espectáculo deportivo, pero además, de entablar relaciones especiales solo con la gente que ahí activamente participa o que en dicho mundo se siente vinculado. Son aspectos que entremezclados con las distintas realidades, las distintas vivencias y los distintos estilos de vida, aportan a la diversificación de conductas y comportamientos en relación a un "algo" que los convoca y los invita a ese panorama.

Pero este fenómeno no podría ser visto sin la instancia que convoca a esta gran masa de gente, "el fútbol", este deporte que en los últimos años fue marcando y despertando de sobremanera el interés en todo aquel que por ello se sintiese identificado, Castelblanco y Ojeda (2007) acotan que en nuestro País el fenómeno ligado a este deporte, en especial en las zonas urbanas populares se encuentra presente con fuerza, identificándola como una actividad cultural y deportiva masiva, que involucra participación de adultos jóvenes, niños y claramente y a la vez con fuerza a las mujeres que terminan clasificándolas como *cada vez tiene un rol más protagónico de esta actividad*.

Continuando con las ideas de Castelblanco (ibid) se identifica que el fútbol como espacio se comienza a pensar, en estos tiempos como un fenómeno vigente todas las semanas, en prácticas deportivas tanto a nivel profesional como amateur y aficionado, en el hogar con la familia, en la calle con los amigos, en la oficina, bares, etc. complementado

también claramente por la influencia de los medios de comunicación. (Castelblanco et al, 2007)

Visto esto, se comienza a reformular este deporte, principalmente para los simpatizantes como *instancia social*, de deliberación, debate y de mancomunidad.

Es así como las barras bravas desde 1988 han ido cobrando importancia, por un lado, el estadio servía de “vía de escape”, por otro también era útil para ciertos jóvenes y adultos, como un espacio de liberación frente a una represión, un lugar donde la identidad proliferaba y se gestaba asociatividad, con escenarios contrapuestos donde la opresión y la rutina eran muy marcadas dentro de la época. Sin dejar en segundo plano que igualmente el estadio y el fútbol permitían una *vía distinta de distracción* para esos tiempos, donde se acudía en familia a los distintos espectáculos, sin los temores actuales de acudir a este tipo de espacios con concurrencia masiva, pero que además servía como punto de encuentro para distintas generaciones que vieron de forma transversal sus vidas y pasiones, a través de un color y de una significancia.

Esto y lo anterior, también repercutían los procesos históricos y políticos por los cuales las distintas barras fueron dando origen y su consolidación como organización. De la misma forma, los procesos culturales de cada Barra Brava dan cuenta de una conciencia segregada y distinta en muchas oportunidades a la que el sistema busca adoptar o generalizar a la población, incluso se trabajan y se siguen trabajando temáticas de contracultura para definir estos anti-valores, propuestos del poder que maneja el grupo, sobre la influencia que este genera en la persona, manejando su positivismo o su negro actuar según la jornada.

De otra forma, se analiza la Barra Brava como una instancia en que de forma masiva se concurre por una convocatoria, por un identificado sentimiento o pasión, por algo reconocido y comparado incluso con la institución más valorada en el estado, *la familia*, el grupo de pares y que bajo un color son capaces también de dar la vida. ¿Es esta pasión explicable?, en otro ejemplo que retrata el fanatismo; el soldado muere por los colores y la bandera, se puede decir que el barrista, separando también las distintas facciones de aquellos grupos que acceden a las barras, grupos de espectadores, retomando que son las galerías las localidades más económicas dentro del predio-estadio y claro lugar de ubicación para las Barras Bravas, los grupos de aficionados que van de paso, visitan, etc. los grupos de barristas, quienes se preparan incluso con días a la espera de ciertos encuentros, prenden la jornada, manifiestan la pasión, la identidad, se transforman en el “otro” para alentar y disfrutar, vivir de forma distinta lo que todo esto genera, ¿Podría el barrista defender y morir como en una guerra sólo por los colores o por lo que su club representa?.

Otras teorías que complementan y a la vez amplían el campo de análisis es si hay dineros y/o sustentos económicos que motivan a ciertos barristas a convocar y representar avalados por las dirigencias o si estos, en su función ven un respaldo de partidos políticos o de otra índole.

Por cualquier arista que se vea el proceso existente de barras bravas, están convergen en los territorios, en la imagen de grupo social propagando la cultura de los estadios en los barrios y sectores periféricos. Son estos movimientos los que por muchos años, ven en las hoy Sociedades Anónimas un refugio económico hasta incluso legal. Vínculos ya reconocidos hablan de orden y conducta dentro de los estadios a cambio de entradas y viajes para seguir al equipo.

Estos y otros enunciados serán abordados y comentados a través del desarrollo de esta investigación buscando ser respondidas con la información recopilada y el correspondiente análisis propio del estudio.

En otras partes del mundo futbol, donde existe una cultura intrínsecamente futbolera, se entrama lo que denominan *el origen de la violencia en el fútbol*; señalando que esta se remonta a un partido disputado por Argentina y Uruguay en 1916, donde debido a una sobreventa de entradas comenzaron a producirse desmanes en las tribunas, las cuales terminaron incendiadas pero sin víctimas fatales por la rápida intervención de los cuerpos de bomberos del país de la camiseta albiceleste. Desde 1924 a 1958 los fallecidos sumaban 12 en directa relación con el fútbol. Ya en la década de los '50 y de ahí en adelante en la nación Argentina, comenzaría un “acostumbramiento” a la violencia en los reductos deportivos, en sus calles y sectores aledaños, esto naturalmente por la rapidez con la que se propagaba la información, repercutió en los grupos que ya se comenzaban a organizar para asistir a los eventos deportivos. Ya desde 1958 a 1985 se producen más de 100 muertos en las distintas ciudades de la república Argentina, siendo la policía quien también ha contribuido a estos números, incluso también en periodos actuales. (<http://hinchadasdebolivia.mforos.com/>)

Considerando la historia de este fenómeno y su proliferación y siendo Argentina uno de los países con mayores niveles de futbolización en sus quehaceres, se proyectaba de manera casi evidente la formación de estos grupos organizados, que para ese entonces ya resaltaba lo que hacían las Barras Bravas de equipos como Independiente (Diablos Rojos), Boca Junior (Jugador N°12), Vélez Sarsfield, Racing (La Academia) y River Plate (Los Borrachos del Tablón).

Lamentablemente en este hecho son ya alrededor de 600 las personas muertas en América Latina (Brasil, Chile, Argentina, Colombia, Uruguay, Ecuador son los países más afectados por esto) en lo que respecta a la violencia en los estadios, situación que será analizada desde sus variables en extenso al interior de la investigación, siendo la vecina Argentina quien lleva lidera en este penoso ranking; solo en la nación trasandina y desde el primer asesinato que data de 1924 al 2008 los contados víctimas fatales por este hecho ya supera los 240, la información también da a entender de la falta de herramientas y jurisprudencia que hay con respecto a los casos terminados en condena siendo 16 los casos finalizados, involucrando a un total de 33 personas. Aunque este número contempla a los afectados directamente por el fenómeno (riñas, muertes directamente ocasionadas). (<http://www.nuevoestadio.com/2009/09/28/>)

Investigadores señalan que el fenómeno ha conseguido un número más alto de víctimas, algo que los juzgados y en casos la prensa tienden a denominar algo así como *daño colateral*, en donde las víctimas no fallecieron en los recintos deportivos, sino que alejados a este, en sus barrios y sectores, por una violencia asociada o en directa relación con una simpatía deportiva y que esta cifra no daría cuenta de aquello.

Uno de los casos a mencionar, tiene relación con Chile. Los hechos violentos surgen desde años antes que se conformen las Barras Bravas criollas como tal, entre ellos mismos; ellos con hinchas de otros clubes y también contra la fuerza policial, aunque esta aumenta y en consideración cuando se sabe que habrá un partido de alta convocatoria (lo que acá se conoce como un *clásico*), donde los principales actores dejan de ser los 22 jugadores en la cancha, pasando erróneamente a ser los barristas quienes se llevan las miradas de los medios de comunicación y sus replicas a posterior, generando un parecer común de la gente.

Lo que sí ante esto último, no siempre es ligado a situaciones en el marco del espectáculo, sino también episodios de violencia, agresiones, hurtos, riñas y entremezclado con alcohol y drogas. Tampoco hay que desligarse de las tristes historias que rondan en los territorios periféricos por asesinatos, ajustes de cuentas, venganzas y la imagen de familias completas desoladas por estos hechos. Se investigará la realidad local, los territorios que en muchos casos son campos de batalla, y las aristas que se encierran en el ritual de ser un barrista.

El proceso de inserción y participación propuesto, así como la investigación respecto a las Barras Bravas, los grupos sociales que intervienen y se identifican en este espacio y la prolongación de los códigos y símbolos a las calles de Santiago y regiones, es de lo que tratan los contenidos que a continuación se presentan, complementado claramente con las preguntas y fenómenos que se mostraron y que anteceden lo redactado.

“Considerando que el fútbol se encuentra posicionado en nuestra sociedad y que en él se descubren una serie de manifestaciones culturales de amplio espectro, donde los distintos actores involucrados toman parte y se hacen partícipes del fenómeno.” (Castelblanco et al, 2007:23).

Considerando que los grupos en nuestra actualidad se reúnen por distintos objetivos y actividades, es de importancia poder entender que los lleva a juntarse por fechas deportivas, trabajar para alentar como muchos señalan, viajar, conocer por haber seguido al equipo llegando a sentir su camiseta y su trapo o lienzo como algo único y defendible hasta con la vida. Son muchos estos grupos que se relacionan con sus territorios, marcando el sector, haciendo presencia y de este un territorio prohibido y casi una propiedad privada para los del bando opuesto delimitando incluso claras fronteras.

2. Pregunta de Investigación

¿Es el sistema social, político y económico el que repercute en comportamientos de estos grupos -con factores de tensión y desigualdad-, y que deriven en violencia, drogadicción y enajenación?

¿La conformación de estos grupos en territorios marginales, otorga un carácter de pertenencia y apropiación con el barrio, que derivan en disputas de poder?

¿Qué significa para un joven barrista pertenecer a un sector socioculturalmente marginado y excluido?

¿Qué elementos son los que están presentes en la identidad de estos jóvenes y adultos, que los lleva a sumarse a un grupo de Barra Brava?

¿Influye el vivir en un sector estigmatizado, la integración y participación de jóvenes y/o adultos a Grupos de Barras Bravas?

¿Existe una participación social en otras organizaciones de parte de estos miembros, fuera del grupo de Barra Brava?

¿Cuál es el impacto real para aquellos que viven un proceso continuo de grupo de barra, las problemáticas de violencia y delincuencia?

3. Objetivos de la investigación

3.1. Objetivo General 1

Describir aspectos socioculturales de las barras bravas en relación a los grupos sociales que en ella participan y los territorios donde éstos viven.

Objetivos Específicos

1. Identificar las motivaciones que conllevan a pobladores a sumarse a estos movimientos.
2. Identificar aquellos elementos que hacen de un grupo social un grupo de Barra Brava y la pertenencia de este a un territorio específico.
3. Caracterizar los niveles de participación de estos miembros en otras organizaciones fuera de la barra.

3.2. Objetivo General 2

Describir los factores que inciden en la conformación de los grupos de Barras Bravas; su articulación y relación con el entorno que los rodea.

Objetivos Específicos

1. Determinar los aspectos que conlleva ser un grupo de Barra Brava en el territorio donde habitan
2. Identificar el nivel de integración de los miembros de los grupos de Barras Bravas en los barrios.
3. Establecer el tipo de relación de estos grupos de Barras Bravas con temáticas de violencia o delincuencia.

4. Hipótesis

H1: La apropiación de estos grupos con su territorio, responde a una identificación de ellos mismos con su barrio, y a un proceso de interacción continua que lleva a la sobre posición de poder y dominio de su sector por sobre el de otros.

H2: Los fenómenos presentes en las dinámicas territoriales de los grupo de barra bravas, responden a las características de un sistema socioeconómico que mantiene a estos grupos excluidos y marginados; lo que da paso a situaciones de euforia, tensión, violencia y enajenación. Procesos que además prolongan la defensa del grupo, de sus integrantes y del territorio.

5. Estrategia Metodológica

5.1. Tipo de Estudio

La investigación será de tipo cuali-cuantitativa, pues buscará identificar la multiplicidad de hechos, acciones, actividades, organizaciones, constantes, lejanas, históricas o recientes, en actividad o las disueltas, mencionarlas, recopilar información de algunas, afán de realizar o buscar similitudes e influencias con el resto del contexto. Por otro lado, lo cualitativo, buscará, desde los propios participantes, obtener distintas visiones tanto del proceso, del proyecto, vivencias, comentarios, sus raíces, y reflejar una historicidad desde cada aporte, discurso y opinión. Se enmarca dentro de un método que busca comprender e interpretar el fenómeno social de las Barras Bravas, la apropiación que éstos generan hacia su territorio y la composición de distintos grupos sociales que se asocian por una razón particular que sustenta distintas experiencias y discursos.

Más allá de cifras y cantidades, esta investigación indagará acerca de los procesos que se dan al interior de una barra brava, al interior de grupos que componen esa barra brava y de los territorios que conviven con este tipo de grupos.

Este tipo de estudio también se identifica como descriptivo (pretende describir acontecimientos), esto debido a que no existe un gran sustento teórico e investigativo en torno a las temáticas de territorio y grupo social con las Barras Bravas. Todas estas entrelazadas, otorgan un resultado frente a los distintos procesos y las dinámicas que se generan a por cada uno y donde también a cada uno se le señala sobre el otro, donde para la

barra tendrá el territorio una significación especial, y donde para el territorio, este también mantendrá un discurso para el grupo de barra y en si para las barras bravas.

5.2 Unidad de análisis

La investigación comprenderá Jóvenes entre 17 a 35 años que componen a las 3 barras más populares del fútbol local (Colo - Colo/ Garra Blanca, U. de Chile/ Los de Abajo, U. Católica/ Los Cruzados), ubicadas en las comunas de Pudahuel, Peñalolen, y Renca respectivamente, todas estas de la Región Metropolitana.

5.3 Universo

Serán aquellos jóvenes integrantes de 3 de las barras bravas más populares que asisten a los encuentros deportivos de manera regular (Colo-Colo, U. de Chile y U. Católica) que corresponde a un aproximado de 5.000 barristas, hombres y de edades que fluctúen entre los 17 a 35 años.

5.4. Muestra

Aleatoria, esto debido a que no se enmarca la selección de los sujetos de investigación bajo ningún criterio, se busca determinar y analizar los discursos que se den, y de esa manera englobar ciertos lineamientos de los grupos de barra, su influencia y como estos se influyen dentro de la barra y como éstos determinan la participación en torno a la apropiación de espacios.

La primera muestra estará constituida por 80 barristas que son parte de las tres Barras Bravas más populares del fútbol chileno.

La segunda muestra la constituyen 4 barristas - informantes claves, a los cuales se les aplicará entrevista en profundidad, semiestructurada. Se denominarán informantes claves por la antigüedad que presentan tanto siguiendo al club como participando y sintiendo a la barra como un espacio social y de esparcimiento particular.

5.5. Técnicas de Recolección de Información

- Observación participante / no participante
- Encuestas

La aplicación del instrumento se llevará a cabo en los espacios territoriales definidos anteriormente y que corresponden a las Comunas anteriormente señaladas.

- Entrevista en profundidad

5.6. Técnicas de Análisis de Información

- Análisis de discurso, Spss.

6. Variables de la Investigación

- Barra Bravas: Organización
- Territorio: Barrio
- Identidad: Pertenencia.

Marco Teórico

Capítulo I

El Fútbol, *un fenómeno en lo social*

El Fútbol, desde hace muchos años atrás traspasó los cercos del deporte para posicionarse de manera importante en muchos seguidores, que pasaron desde ese mismo papel a ser algo más que un aficionado dentro de esta actividad, convirtiéndose en parte de esto, sintiendo que a través de su sola asistencia permitirá el triunfo de su club, y para esto deja de ser una individualidad para ser parte del todo dentro de un estadio. Es, tras esta imagen como se ve afectada la población en general, tras cualquier resultado, tanto de algún equipo local así como también cuando se juega a nivel de conglomerado nacional o selección. Las repercusiones de este juego, se barajan a temas de conversación a agrupamiento social que no consideran sexo ni edad, la población en su gran mayoría es o se ve envuelta de alguna forma por este espectáculo.

Castelblanco y otros (2007), comentan lo importante y necesario de abordar primero el fenómeno del fútbol desde sus inicios en el mundo, pero, tomaremos la reflexión en los territorios y localidades de Chile, para cuando el fútbol ganaba espacio en las organizaciones barriales y convocaba a los vecinos a hacerse partícipes en estos espacios. Los clubes deportivos en los territorios eran para ese entonces -y que, al parecer, siguen siendo- una orgánica que brinda identidad, pertenencia, compromiso con los objetivos y un rol característico de la idiosincrasia local en las comunas que hacen periferia en Santiago. Esto último hace que las caras se visualicen y familiaricen, un fenómeno que según el autor debe ser visto en las distintas aristas que presenta, con injerencia cultural, social y económica. Complementa que es trascendental para la comprensión general del fenómeno, precisar el fútbol como fenómeno social y que día tras día se inserta con fuerza en la sociedad. (Castelblanco et al, 2007)

1.1 Barras Bravas: Grupo, Masa o Colectivo.

El fenómeno del fútbol desde muchos años está presente en nuestra sociedad, los campeonatos o los afanes por lograr alguna presea, es lo que ha llevado a modificar el cómo se está entendiendo este deporte que si bien es considerada una actividad de masa, solo pasa por la administración de algunos, factor que posteriormente se ahondara a través del sistema económico y social imperante no sólo para nosotros, sino también para muchos otros países que viven y sienten el fútbol como algo tal vez mucho más importante y para otros no tanto.

Se habla en nuestros tiempos de naciones enteras futbolizadas, que no se perdonan el perder, empatar o incluso descender a ligas inferiores, que bajo toda circunstancia hay que ganar para seguir avanzando en el torneo. De perder se coloca al azar la continuidad de los encargados técnicos del equipo, bajo esta premisa se torna a un nivel de alta exigencia para los involucrados, veremos también que ante esto, las barras toman un mayor protagonismo.

Por cuanto a la asistencia a los recintos deportivos, podemos decir que ésta es de carácter heterogénea, pero desde las galerías o sectores populares, se vive otra realidad, muchos son críticos respecto lo que ahí ocurre, si bien son ellos los que muchas veces a través del bombo, o del desplante pirotécnico, aportan o promueven que el estadio cante, grite, se desahogue, pero también son ellos quienes protagonizan grescas y escenas de violencia dentro como fuera del estadio, es esto a lo que muchos aluden con la baja de asistentes que en muchos partidos, principalmente de “alta convocatoria” o como las autoridades lo señalan “de alto riesgo” hace que muchas familias opten por no asistir, dada las condiciones del retorno, la amplia posibilidad de presenciar peleas, asaltos, “lanzazos” y también, el inminente animo de terror que buscan

implantar las autoridades y los medios de comunicación con este tipo de eventos, hace que la familia se mantenga distante de estos lugares.

Bajo premisas como el asistir al estadio, se hace evidente un detalle no menor si se intenta enfocar el punto tangencialmente económico; precisamente el valor de los ticket de ingreso o las entradas, que en fechas claves -llámese clásicos del fútbol o con determinados rivales- sube, duplica y excluye con su valor, dejando que no solo el público que asista sea selecto, sino que además para el barrista, aumentan los costos y disminuyen los plazos para conseguirlo (ya que a la vez se sabe que estas entradas son de alta demanda).

Se puede verificar a través de valores reales lo costoso que es actualmente asistir a estos eventos y lo costoso que puede llegar a ser seguir al equipo por varias temporadas, he ahí otro factor de real importancia.

Esta idea nos permite comprender de mejor manera el fenómeno de las entradas y también del dinero que se moviliza dentro de este ambiente ya que tras simples cuentas, es fácil darse cuenta que no se aleja de un negocio tremendamente lucrativo.

Con estos antecedentes, se hace fácil ver que una de las limitantes que hay para no acudir y estar, se transfiere a lo material y costoso del acceso. Acceso que brinda el dinero, también evidenciable en el macro; proveniente y directamente relacionado con el actual sistema socioeconómico imperante, es posible verlo así como su manipulación en todo lo que socioculturalmente incumbe a una realidad y a sus relaciones.

El fútbol se va convirtiendo en poco tiempo en un gran negocio por el cual muchos empresarios ven en él, algo muy distinto al fanático o al barrista. Es este último el que lo visualiza si bien no como su enemigo directo pero

como aquella persona responsable que no permite o flexibiliza el acceso por cuanto el dinero lo bloquea, este empresario cuando ya pasa a ser parte de la institución, también cambia su papel a accionista o a dirigente. Es por esto que aquel que quiere acceder a la galería o a la tribuna, en su mayoría debe desembolsar una no menor suma de dinero, de igual manera si va en familia, pero por esto mismo, el barrista debe acudir a acciones como el machete (entiéndase como la acción de pedir dinero a la gente), e incluso llegando a hurtar por la simple alevosía de seguir y viajar con el club con por el cual hincha.

Para comprender esto, se hace necesario estar bajo la multiplicidad de hechos que la persona vive y siente para realizar estas acciones, el nerviosismo de saber que cada minuto que pasa puede significar quedarse fuera del espectáculo y no ser parte en ese momento de la barra y de su club que lo motivo desde un principio a hacer los esfuerzos que hizo.

A esto último asociaremos también la idea de *enajenación*, comprendido como el hecho donde sales de ti mismo para convertirte en un otro, esto se puede revisar al momento de asistir a un estadio incluso momentos previos o posteriores donde toda persona pasa a ser de una individualidad a una totalidad. Es así también como se pueden ver las distintas ocasiones que el barrista va a tener para demostrar o dar cuenta que ahí va, su caminar, su hablar, su enajenación tanto en grupo como también en la masa, el comportamiento con el que se enfrenta a esa realidad, esto lo moldea y lo hace ver de cierta manera, como se auto refieren, distinto a la contra (por la barra contraria).

Candia y Laulic (1998) en su estudio de *Barras Bravas* en Chile conciben la situación, al igual que la identidad que desde ahí emana, con el espectáculo vinculado al fútbol y la estadía en la galería, mencionan que si se considera, de manera contraria a lo que realiza la prensa, los

distintos despliegues de colorido, lienzos con gráficas y consignas, con banderas gigantes, humo y petardos, los ingeniosos canticos, se puede determinar, que este fenómeno si puede ser calificado como un espectáculo. (Candia y Laulic, 1998).

El planteamiento de los autores es coincidente al de esta investigación, debido a que los rasgos de producción de la actividad de una *Barra Brava* durante un partido, trasciende a un fenómeno social posicionándose como un fenómeno cultural. Es por esto que la relación social se estrecha al concebir esta masa y su bajada a los sectores y territorios. Esto dado que el aparataje montado y presentado marca pautas, y más aun cuando dichos comportamientos son reflejo en los territorios, plasmando símbolos, banderas, estilos de vida y apropiándose de sectores y territorios claves para su desarrollo y su funcionamiento como grupo.

Para nuestros tiempos, lo concreto a analizar, da cuenta del negocio y su manifestación en esta área, estableciendo por sobre la expresión cultural, un carácter lucrativo y de marketing, es bajo estos parámetros, por donde concebimos los cambios que han hecho del fútbol y su escuela, un sistema capital, alienado y transformado en una empresa, con gerentes más que dirigentes y con grandes y costosos avisos publicitarios que demuestran lo importante y atrayente de estos eventos. Es acá, donde los intereses o las preocupaciones de por quienes más asisten, se ven demarcados por estratosferas sociales y económicas, instancias de clase, ya que es complejo sentar en el mismo banco o espacio al “barra” y al Vicepresidente de la institución.

Pero las barras bravas, o mejor dicho el público en general hace años que asistía al estadio, no era así de diferenciado o distanciados unos de otros. Esta lógica solo se concreto a finales de los '90; asociado a fenómenos culturales, la diferenciación de público no fue más que un reflejo de las condiciones en relación a como se desarrollaba sociedad. El

mejoramiento del nivel de servicio y las comodidades que existen de un lado frente a otra ubicación al interior del mismo estadio dan cuenta de aquello, por un lado existe un máximo de vigilancia, mientras que en otro es solo para prevenir situaciones o identificar a los participantes.

Es desde esta perspectiva como se genera el control a los grupos y a la masa concebida como el cuerpo de la Barra Brava o que en el plano internacional es conocido como torcidas, grupos ultras o Hooligans, este último de gran renombre para los hinchas ingleses y que comenzó con fuerza en el mundial de Inglaterra en 1966.

Amilcar Romero (1997), periodista Argentino que ha investigado sobre este tema en directa alusión al mundo de la violencia que rodea al fenómeno del fútbol, este indica que de forma colectiva los grupos ultras organizados realizaban acciones vandálicas, enfrentamientos con la policía y también con otros grupos que no siempre eran identificados como la barra opuesta. Señala también que el nombre asociado a este suceso que preocupaba seriamente a las autoridades, proviene de Edward Hooligan, personaje que desde 1877 no mantenía ninguna actividad más que emborracharse, holgazanear y limosnear, así mismo hace alusión de que cuando se inserta la violencia, el concepto y las características asociadas al *hooliganismo* ya estaban presentes en barrios e identificaba al grueso de la marginalidad europea. Ante esto hay que esclarecer que durante años –y bajo lo acontecido en el trabajo de Romero- las barras bravas a mediados de los '80 han intentado desprenderse de aquel calificativo ya que los indica como *malolientes y de desperdicio social*.

1.2 La Violencia

La violencia, que por lo demás es un tema muy citado al momento de referirse a las barras bravas, es necesario entenderla como un fenómeno que se encuentra en todo lo que hacemos y que justamente repercute en las distintas actividades que a nivel grupal o de masa se reflejan, Recasens (1999) por ejemplo, toca aspectos de la violencia haciendo directa alusión a los procesos políticos imperantes en los inicios de las barras, en los años 80', donde había desde ya un ambiente con altos niveles de tensión, represión en niveles extremos, además de la misma gente, que llegando a un punto de descontento, manifestaba su rabia con lo que hubiese en la calle, ante esto, la fuerza pública manifestó en distintos enfrentamientos como enemigo común para las barras.

La violencia en los estadios es un tema delicado. Es necesario realizar ciertas pausas, ya que este mismo problema a través de años y a través de muchos gobiernos ha intentado ser abordado de muchas maneras, sin grandes resultados. Es ante este escenario y en vista de los acontecimientos reflejados en el mundo que Chile, recién el 31 de agosto de 1994 (en vista de la antigüedad del fenómeno de las Barras Bravas), publica su normativa de violencia para los estadios (Ley 19.327), en ella indica por ejemplo en el Título I –Art. 1, que sólo el Intendente de la región respectiva, bajo la aprobación de seguridad en un informe de Carabineros, es el autorizado a aprobar o rechazar un reducto deportivo en cuanto a las condiciones que el estadio como tal presente. Pero más aún, alude a los organizadores del espectáculo en su Art. 2 a ser responsables de prever las situaciones con antelación si este conlleva una citación masiva de gente, con respecto a cualquier modificación física o estructural que se deba hacer en tanto accesos y a la estadía como tal.

Esto es trascendental, ya que han existido situaciones de violencia e incluso de accidentados y heridos ajenos al fenómeno de las Barras Bravas, y que han ocurrido precisamente en las gradas, donde no hay posibilidad de abandonar rápidamente dicho espacio por la cantidad de espectadores que ahí se aglomeran (retomando el hecho de entradas a bajo costo e incluso de falsificación de tickets, hecho bastante frecuente en los últimos años por el acceso a la tecnología). Para contemplar de mejor forma un *reglamento nacional* con respecto a la normativa del funcionamiento de las instituciones, se requiere hacer hincapié en el Art. 4, donde se estipula que son los clubes los responsables de empadronar a sus respectivas Barras manteniendo la información de manera actualizada y donde el club deberá entregar una credencial única e intransferible y con ribetes que compliquen su falsificación, situación que en ciertos clubes ni siquiera existe.

Candia y Laulic (1998) indican respecto a la temática de violencia en los estadios; que el Estado logra bajar la preocupación que la prensa situó como grado de crisis respecto al problema de la violencia.

Con esto también se logra una mayor adhesión de individuos e hinchas al fenómeno de las Barras Bravas, pero, con el empadronamiento, se sitúa la idea de la persecución y la identificación de los sujetos, algo que a los barristas, hacía rechazar el empadronamiento, pero los clubes asociaron la idea de la identificación acompañada con descuentos en tickets de acceso e identificación con el club a nivel internacional, en la medida que el barrista viajara con el club. (Candia y Laulic, 1998)

En otro tema pero dentro de la violencia, el fanatismo o más aún el Nacionalismo, ha llevado desde los inicios de este fenómeno a complementar y a exaltar, los frágiles niveles de pasividad y tranquilidad de estos grupos, ante esto y sin ir más lejos, el comentarista deportivo Eduardo Bonvallet, se encarga de exaltar a niños y jóvenes, por medio de

discursos burlescos y anecdóticos con el debido lenguaje técnico del medio futbolístico, pero con claras alusiones a los valores nacionalistas como la Patria y la nación, dando a entender que los jugadores debieran ser como las Fuerzas Armadas de Chile ya que es lo único glorioso que nos representa como baluartes de triunfo y ejemplo a seguir.

La violencia, sin ir más allá, es una de las variables primeramente pensadas al analizar las Barras Bravas; así como visualizamos anteriormente, vemos la enorme influencia de los medios de comunicación con respecto a este tema.

Astudillo y Bustos (1996) en su estudio de la Barra “Los de Abajo”, sostienen que los Jóvenes, no se encuentran de acuerdo con la violencia que ha veces se desencadena, pero la comprenden y sienten que está presente, las autoras del estudio, dan a entender que ésta surge a partir de un sentimiento de frustración derivado del contexto en que viven, que lo siguen percibiendo como represivo a pesar del término de la Dictadura.

También esquematizan por la presencia de controles de seguridad al entrar al Estadio, la falta de canales de participación desde el Club, la exacerbación de la vivencia presente ante una desesperanza por un futuro mejor, la focalización exagerada de los medios de comunicación destacando lo negativo por sobre lo positivo, y por último, el consumo de drogas y alcohol que como consecuencia indican, potencia cualquier acción que ejecuta el grupo: alegría, pasión, tristeza, rabia, impotencia, violencia.

Para Sapiains (2007) el ser miembro de una barra brava implica “vivir al límite”, asociado esto como que no deben considerarse las consecuencias de actos y decisiones. Lo asocia a una falta e incluso a una ausencia de proyectos de vida, acompañado esto de un presente intenso y extremo.

Complementa el autor que esto toma incluso con naturalidad la muerte propia prematura o la de un amigo. Como parte de la vida en que me toco vivir.

De esto último se puede desprender la convicción de la persona: lo irreal y distante de la sociedad frente a sus actos, que no se acercan a aquello que un Estado o un modelo social busca instaurar, generando reticencia, alejamientos e incluso enemistad frente a una realidad imperante.

Es hacia estos casos donde la autoridad busca un control social de orden y castigo, un direccionante y a la vez un fundamento hacia lo que algunos denominan las sociedades carcelarias.

Es necesario también el mencionar que bajo esta dinámica, lamentablemente ha habido caídos por las distintas Barras Bravas a través de rencillas que en lo particular no se producen en el estadio, sino que se trasladan directamente a lo denominado “tierra de nadie”, a los territorios y poblaciones periféricas, aquellas donde el control policial está destinado solo a momentos, donde existe un nivel alto de desesperanza y desde donde las posibilidades por surgir son limitadas y la discriminación por pertenecer a un sector de estas características es mayor. Es desde acá donde los denominados “grupos de barras” marcan, hacen suyo el barrio y lo defienden de sus denominados contrincantes.

“Los números, que no son otra cosa que las consecuencias de esta cada vez más trágica violencia, son irrefutables. El verdadero problema radica en profundizar en las estructuras para descubrir las causas que desencadenaron la locura actual del fútbol, donde la pelota está eximida de culpa y cargo.”(www.clarin.com)

El grupo también juega un papel de mucha significancia, ya que es éste el vínculo que se arma en el territorio para los mismos habitantes, parte

como un grupo de amigos pero se concreta como una organización social, que permite la entrega de roles, liderazgos, participación social, entre otros.

Es el grupo el que determinará y hará lo posible para fomentar y motivar la unión del mismo, tarea que también recae en los líderes, que si bien no son elegidos, estos resaltan bajo ciertos criterios como la dedicación, el compromiso, la entrega, es también quien buscará el dar identidad al barrio desde el grupo a través de pinturas, murales, grafitis, dar cuenta que el sector, la plaza o ese determinado territorio de la comuna es reconocido por las marcas que puedan haber tanto dentro como también fuera de ese lugar, dando relevancia al territorio.

Es desde esta perspectiva donde también el líder o los líderes buscarán generar lazos con otros grupos, mantener el sentido de pertenencia, y también buscará la protección de los integrantes, que más que integrantes son los mismos amigos y vecinos del barrio al momento de acudir al estadio bajo esta condición de parte del grupo.

Es el instinto de protección y el sentirse identificado lo que permite la conformación de estos grupos de barras, ya que entrega y da a notar otra mirada el acceder a estos espacios con más gente que está dispuesta a defender ante situaciones de riesgo que se puedan presentar a estar derechamente solo.

En cuanto a la violencia, nivel socioeconómico y la conformación de las barras bravas desde el grupo, una cita de Recasens (1999) da cuenta de motivos por los que esta resurge partido a partido y convocatoria a convocatoria

“Las explicaciones que nos dan los hinchas sobre el por qué de la violencia, difieren a veces según el nivel sociocultural de éstos, aún cuando hay una concordancia más bien generalizada en los contenidos que ellas expresan. En general, las variadas declaraciones recogidas sobre el tema orientan a tratarlo dentro de un enfoque que busque el origen de la violencia descubrir realmente dónde nace esa "rabia contenida" que se desata en los estadios de fútbol y quienes la «gatillan». Es posible reconocer la existencia de un espectro más amplio de posibles detonadores, como podrían ser los dirigentes del fútbol profesional, los medios de comunicación sociales, las fuerzas de orden y los propios hinchas; como asimismo, personas que son percibidas por los barristas como «extrañas» a las «barras» y que son señalados como «infiltrados»”. (Recasens, 1999:37).

La organización de los grupos y las Barras Bravas han permitido que muchos que se sienten integrantes propios de la Barra, puedan acceder con gran libertad a este tipo de espectáculos, sintiéndose casi como en casa, sin problemas de seguridad al encontrarse con otros grupos e incluso con grupos de Barras distintas, aunque ellos así mismos se refieren como el sector vulnerable o delicado en cuanto al conflicto, es temática que pasa incluso a segundo plano cuando ese grupo ya está frente al espectáculo, las autoridades desde el año 1994, como anteriormente se mencionó, se instaló la creación de Leyes (con su última modificación el 2002) que busquen fijar y establecer normas de prevención y sanción a actos violentos en los estadios.

El líder de cada comuna tiene la responsabilidad por la participación de su gente. Todos se alientan entre sí para cantar, saltar y gritar. Casi siempre las canciones parten del lado de donde está el Bombo, en donde están los líderes, que son los más conocidos entre los barristas. Era notorio que el nombre de «garrero», con el que se autodenominan, les gratificaba mucho por su consonancia con el término «guerrero» (Recasens, Ibíd.).

Se ha visto que a través de la coordinación que las Barras Bravas pueden lograr con las autoridades, estos pueden hacer ingreso de lienzos y despliegue pirotécnico de mayor envergadura, ya sea para instancias decisivas como finales de campeonatos, o simplemente para cuando el equipo anda mal. Se ha conocido a través del tiempo y a lo largo de la relación de Barras – Dirigencia que muchas veces ha habido un apoyo que les facilitaría, a través de beneficios de entradas, el acceso de manera preferencial, sin cancelar y por otros accesos a estos recintos deportivos, así como también subvención de transporte para viajes, claro si esto último, ya en nuestros años visto cada vez menos (situación no normada en la Ley y propia de cada relación Dirigente-Barra).

*“El gobierno Argentino anunció que sancionará a los dirigentes que regalen entradas a los hinchas para que entren a los estadios”
(Periódico La Hora, Santiago de Chile, marzo 2009:14 y 26)*

Para aplacar los brotes de violencia que se vienen generando en el fútbol, la FIFA como ente regulador a nivel mundial, crea normativas que regulan al resto de los países en dicha materia, ya en marzo del 2006 por ejemplo, se norma el racismo al interior de los estadios creando un conducto para los equipos, este indicaba que no pueden ni profesar ni respaldar actos de esta índole, esto no solo sería aplicable a las organizaciones de fútbol sino también a los hinchas y barristas que ven el encuentro desde las tribunas.

Esta norma finalmente lleva al respeto que deben poseer tanto los espectadores como las instituciones, de todas formas, si esto se genera, lo probable es que se sancione con puntos al equipo involucrado, incluso con la petición del descenso a la correspondiente asociación de fútbol local.

Esto último da a análisis con respecto a los sujetos participantes de las Barra Bravas, la confusión existente entre identidad y competencia es reflejada particularmente en este caso. Una fuente electrónica precisa e identifica el hecho de la siguiente manera

“Puesto que quienes conforman las barras bravas llegan a ellas producto de la necesidad de sentirse parte de algo, de ser parte, además, de triunfos que, aunque ajenos, se sienten como propio.... (Aquí si podemos entrar a investigar carencias, no en el bolsillo). Surge una especie de enajenación en relación al equipo al que apoyan, que con tal de defender, son capaces de hacer lo que sea. De aquí surgen todo tipo de manifestaciones de celebración y también de territorialidad y confrontamiento con los "enemigos"... Se olvidan que quienes compiten son los equipos y pasan a sentirse ellos en competencia” (www.universitarios.cl).

Santos hace relación a la “*violencia de las circunstancia*”, llevando esto a una interrogante sobre si son los miembros de la barra los violentos o los contextos los que hacen resurgir un concepto ligado por estigma e historia. Lo traduce a ¿cómo, cuándo y dónde funcionan las prácticas violentas? Separando a un actor de su participación y responsabilidad frente a “*las cosas que le ocurren*”. (Santos, M. en Abarca, H. 2000, en Sapiains, R. 2007).

Capítulo II

Grupo de Barra Brava: Una representación social.

Un grupo de Barra Brava no es más que un grupo clásico en cuanto a roles, liderazgos, funciones y metas. Cartwright y Zander (2005) profundiza en:

“El grupo es una suma de individuos situados en ciertas relaciones descriptivas (es decir, observables) entre sí. Desde luego, los tipos de relaciones ejemplificadas dependerán del tipo de grupo o lo determinarán, sea una familia, un auditorio, un comité, un sindicato de trabajadores o una multitud.” (Cartwright y Zander, 2005:60).

La exclusión así como la inclusión son factores presentes dentro de este fenómeno y más al analizar un grupo de Barra Brava; por un lado la exclusión se manifiesta en los asistentes que adoptan las galerías como su ubicación para ver los partidos, de hecho, todo aquel que va al estadio conoce o maneja lo que en ese lugar se hace o se realiza. Es el escenario cotidiano de estos hinchas, la vivencia cotidiana con consumo de drogas, hechos de violencia, niveles de tensión, los códigos y la búsqueda de la identidad por la sobre posición de uno por sobre otro, resaltar, marcar su rol tanto en el grupo como en la Barra Brava. Sobre la exclusión se entabla la marginalidad, aquella que es posible ver a distancia de las ciudades y grandes centros neurálgicos, siendo también el mismo sistema el que se ha encargado de derivar no sólo a estos sujetos sino que a toda su familia, a compartir habitualmente con largos trayectos y distancias por recorrer, con un plan regulador de construcción y una política habitacional que los marca, los deriva a vivir en las periferias, a tener que transitar a diario en pésimas condiciones, con un sistema de transporte deplorable.

Según autores como Sapiains, Recasens y Assun es posible inferir que es desde estas situaciones donde aparecen episodios de rabia, ira, furia y descontento. Ante esto el estadio, se configura al igual que recitales y convenciones masivas a ser fuente directa de desahogo, ya que la gente que lidia a diario con esto, tiende solo a recibir y aguantar tensiones transformándose poco a poco en una sociedad menos tolerante, menos empática y por ende menos paciente.

Esto lamentablemente no sólo queda en los estadios, ejemplos recientes dan cuenta de centros asistenciales de salud, sistema de transporte público, desde donde incluso hay también conductores que han sido gravemente golpeados por los mismos usuarios, desviados de cualquier instinto de persona, de idéntica clase social, excluida, marginada, explotada, configurándose otrora enemigos que son vistos entre sus pares.

Algo muy distinto es lo que ocurre en su lado opuesto, la clase más acomodada, ya que aquellos que manejan un mayor poder adquisitivo, no deben lidiar con largas esperas en consultorios, ni tomar una locomoción colectiva que en las tardes y en las mañanas vienen por sobre su capacidad, incluso es más, no se preocupan de lo que en su entorno ni con la gente que mantienen a su cargo les ocurra, solo la efectividad que estos pueden llegar a producir, el plusvalor de los servicios y lo lucrativo de un negocio o inversión.

Es bajo esta perspectiva desde donde se quiere analizar la exclusión. Adoptando criterios claros y que sin mucho análisis desencadena fácilmente en hechos de violencia, esto sumado a la constante marginalidad de los territorios, la pobreza económica, las desigualdades sociales y de falta de oportunidades, traducida a una ineficiente red de

apoyo estatal van colaborando cada vez más a la permanencia de esta situación. Otro punto que también es citado, es el estigma de vivir bajo estos sectores, el cierre de oportunidades de trabajo sólo por el domicilio del postulante, el desmedro y la discriminación con la que actúa la gente por sólo saber desde donde se proviene, entre otros. Pero ante esto el estadio y los eventos deportivos siguen cautivando al común de la sociedad, sin trascender por nivel socioeconómico, este se manifiesta transversal al tipo de espectador, aunque claramente las brechas sociales resaltan en los estadios en cuanto hay sectores determinados donde lo que el espectador y el barrista pueda acceder y pagar, consumir y ver.

Las dinámicas del grupo, tendrán que ver con sus direcciones, objetivos, metas e intereses, así a la vez con cómo se vive el espectáculo. Ante esto, Carlwright y Zander (ibid) mencionan:

“Que la dinámica de grupos es un campo de investigaciones dedicado a incrementar los conocimientos sobre la naturaleza de los grupos, las leyes de su desarrollo y sus interrelaciones con sus individuos, otros grupos e instituciones más amplias”. (Cartwright y Zander, 2005:60).

De acuerdo a esto último, se desprende que el grupo es de vital importancia para el barrista y su presencia en el estadio, ya que a través de él logra conectarse y vivenciar la pasión que siente por su equipo, sin desmedro de su clase social o de su poder adquisitivo, será por ende un caso de inclusión; aquí, su vida cobrará valor y significado, reafirma su personalidad y logrará dar continuidad a sus ideas y proyectos que surgen en torno a su equipo y a los demás miembros de este grupo de Barra Brava.

El grupo entonces, se transforma en el punto de encuentro y a través de él el barrista logra el super ego necesario para vivir su aventura; aquí se despersonaliza y adquiere todos los simbolismos, fetiches y códigos – únicamente vistos en estos espacios- que se expresan a través de la pasión por el equipo, canticos, banderas, lienzos y diversas formas de rituales que se adquieren en el intercambio entre personas y grupos de otros lugares y sectores y territorios. Brindándoles y dándoles sentido paradigmático a las actividades que los converge como Barra Brava para alentar a su equipo.

Por ende, el grupo en si determinará las acciones y direcciones que se adoptarán; muchos de estos por situaciones del momento, otros por una organización aprendida de cada hecho. Ante esto, es Doise en Moscovici (1985) que indican:

“Todos los individuos que participan en la toma de decisión son, en principio, individuos razonables. Por consiguiente son capaces de elegir la mejor solución para un problema. Pero a menudo la decisión de todos es menos buena que la decisión de cada individuo. O para ser más exacto, esta decisión no maximiza las ventajas que se espera para ella, ni minimiza los inconvenientes que deja preveer. En otros términos esta decisión es irracional.” (Doise, W. en Moscovici, S. 1985:264)

Para lo indicado, se acota a la determinación de un grupo frente a una situación determinada, donde se deberá decidir como colectivo, considerando las opciones desde quien o quienes las emiten. Comentan a la vez los autores frente a que la dirección de lo decidido, no irá en conjunta relación de lo que todos los miembros quieren o esperan. He ahí el concepto de maximizar las ventajas versus el minimizar los inconvenientes.

Ante toda esta atmósfera, es posible ver la inclusión de los grupos como otro factor determinante que se traduce a través de organizaciones sociales de iguales, desde la junta de vecinos en el territorio hasta el piño de barra en la población:

“El calificativo de piño, dado por los garreros, adquiere un peso social y generacional clave para dar cuenta y comprender el impacto de los procesos de exclusión y marginación juvenil en los sectores populares y su capitalización pre-positiva -autopoeyético-. El piño hace referencia a una agrupación de personas dada circunstancialmente o con alguna intención específica. El piño es resignificado en la barra como una forma de agrupación juvenil legítima -necesaria-, donde hay un reconocimiento de pertenencia simbólica y material. El piño surge como una búsqueda de protección y cobijo –compensación social y emocional -, transformándose hoy en día en una virtud social de organización juvenil.” (Cifuentes y Molina; 2000)

Es el “piño” el que tras forjarse comienza a elevar la participación de los integrantes, aludiendo a que el funcionamiento y la operatividad va a trascender del grupo de amigos, este piño se organiza, realizan las llamadas “previas” antes de irse a los centros deportivos y marcan el territorio con dibujos, murales y los colores propios de su club.

Ayesterán (1996) comenta la importancia de los grupos para la sociedad, aludiendo a frases como que “todos somos parte de algún grupo” y la importancia de niveles interpersonales, intergrupales, cognitivos y situacionales para el análisis del grupo. Son por estos niveles, donde claramente habrá elementos mejor desarrollados que otros en cada grupo. Es también sobre la misma línea, que se desprende su estructura asociada a los roles, que mencionado por el autor, tiene relevancia en cuanto a las habilidades de cada miembro, configurándose también

ribetes de liderazgos, escalas jerárquicas y procesos de influencia social entre el líder y sus seguidores. Brown (1988) en Ayesterán indica:

“Lo que realmente caracteriza a los líderes es que ellos pueden influir a otros más de lo que ellos mismos son influidos” (Brown, 1988:67 en Ayesterán 1996)

Ante esto, Bass (1981) Aboga por una definición más amplia, que da cuenta de el liderazgo como

“Una interacción entre los miembros del grupo [...] (que) ocurre cuando un miembro modifica la motivación o la competencia de otros miembros” (Bass, 1981:67 en Ayesterán, ibid).

Otra de las formas de análisis en relación a los grupos, resaltadas por Ayesterán (Ibid) indica relación con los grupos primarios, de pertenencia y de referencia. Los primeros, acentuados a aquellos grupos que brindan apoyo en las primeras etapas de la vida, ligada normalmente a la familia y el colegio en los primeros años, denominado también grupo inicial o de soporte. Luego recalca al grupo de Pertenencia como espacio de intercambio social, influencias permanentes que repercuten en el estilo y las actitudes de un sujeto, llevándolo a reaccionar de manera particular ante un determinado hecho. Es finalmente este grupo el que lo acompañará hasta cuando más no desee seguir participando en las actividades o siendo parte de sus metas y objetivos; será en ese momento cuando la persona pase a ser parte de un nuevo grupo. Un tercero grupo mencionado por el autor, da cuenta de la contraparte del grupo de pertenencia, definido como Referencia. Es este el grupo que marcará un estilo de funcionamiento y de actuar para otros grupos que mantengan una finalidad similar.

Será por ende su contrario e incluso en ciertos casos un espejo frente, a como se desenvuelve el grupo de pertenencia. Un grupo de referencia.

Cartwright y Zander (op cit) hace alusión a los grupos de referencia como:

“Cualquier grupo con el que el individuo relaciones sus actitudes. Una personal cuyas actitudes dependan, se formen o se basen en un grupo determinado, tiene una relación de referencia con dicho grupo.”
(Cartwright y Zander; 2005:68)

Son estos tipos de grupos los que, al análisis, enriquecen la investigación, dando paso a la identificación de cada uno y al proceso de influencia para cada individuo en su territorio y su grupo de pertenencia.

En cuanto a los territorios donde actualmente se ve este fenómeno, Recasens (op cit) caracteriza para denotar las diferencias con la clase social antagónica:

“El joven «barrista», en general, vive un medio ambiente carencial no solamente desde el punto de vista social, económico y cultural, sino también físico: de infraestructura y de diseño urbanístico. Entornos urbanos áridos, feos, aburridos, en donde la «opacidad» y la ausencia de acontecimientos significativos es lo predominante.

Esto los lleva a vivir los encuentros sociales en la población como preparativos del «gran momento» que se vivirá en tal o cual partido. Hay una preparación mediante las conversaciones que identifican y anticipan los momentos de mayor emoción que podrán vivir en el estadio.

"-Aquí, en el estadio, hay pasiones, emociones que en otra parte no encontrarai". Es solamente en el estadio en donde pueden sentir que son: "partícipes de algo que los motiva, que los llena de emoción"." (Recasens, 1999:67)

Para complementar aun más la comparativa de exclusión- inclusión en relación a estas representaciones sociales con sus territorios, el trabajo de Cifuentes y Molina (Ibíd.), sobre la Garra Blanca da cuenta respecto el estigma y la marginalidad de estos jóvenes, además de la violencia que circunda a ellos y la mirada de los medios de comunicación en determinados párrafos extraídos de su trabajo.

"Dónde pueden habitar los jóvenes que no se sienten representados en el modelo societal (económico-político-cultural-social) vigente? ¿Cómo comprenden y decodifican las expresiones y las prácticas violentistas de las barras bravas, los medios de comunicación y los aparatos de gobierno?" (Cifuentes et al, 2000:30)

Es visto desde una mirada objetiva la realidad o es que los medios apuntan a criminalizar el movimiento, estigmatizándolo, y creando campañas de miedo para que la gente ni baraje la opción de salir cuando hay estos eventos. Es precisamente desde todas estas variables se manejan como violentas y con violencia desde un extremo al otro.

"Las protestas juveniles, la destrucción de la propiedad pública, quemar los tableros del estadio, el ataque a Carabineros o el enfrentamiento entre hinchas, no creemos que sean el acto puntual que disguste a la autoridad, sino el poder de acción transgresora que los jóvenes populares han desarrollado – aunque de forma fragmentaria-, sobre los aparatos institucionales y morales que legitiman la democracia chilena transvestida." (Cifuentes, Ibíd.)

Ante esta cita, da a comprender el descontento desde la juventud hacia lo establecido, es una de estas aristas las que llevan a jóvenes a ser parte activa de estos movimientos que, dentro de sus características, son identificados como rebeldes y salvajes en su comportamiento.

“El aparato científico-técnico cae sobre los cuerpos de los barristas: cámaras de video y máquinas fotográficas hacen circular y constatar a través de los flujos informativos lo demoníaco que puede llegar a ser un joven popular cuando se siente con poder, con poder de transgresión y re-apropiación social. ¿Qué quieren evidenciar realmente los medios de comunicación? Acaso no llegan a ser violentos los índices de cesantía juvenil, la falta de espacios socio- juveniles de expresión y participación, la mediocre educación que reciben los sectores populares, las pautas culturales de belleza, los programas de televisión, la discriminación indígena, la cada vez más grande brecha económica entre los pobres y los ricos, la educación superior elitista, la privatización desenfrenada, la destrucción del medio ambiente, etc.”
(sala.clacso.org.ar).

2.1 El Territorio

De manera conceptual, la Real Academia de la Lengua Española, define al territorio (del latín *territorium*) como una porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región o provincia determinada; también se define como circuito o término que comprende una jurisdicción, un cometido oficial u otra función análoga. Por otra parte, para autores como Angela Zucconi y Rudor Rezsöházy, el territorio es clave para entender lo comunitario, señalando que es ahí donde toman forma una serie de realidades que determinan parte de las condiciones de vida y del trabajo. Señala este último que la importancia de lo comunitario son las personas, las que dan vida a un territorio común y gestan un sentir de pertenencia.

Estas primeras definiciones nos lleva a pensar en el territorio como un espacio en donde confluyen elementos materiales, humanos, y medioambientales en el que se desarrollan distintos procesos que dan vida a este espacio. Si bien es cierta esta definición es una primera aproximación, ella nos indica que el territorio es más que palabras y conceptos y que éstos difieren entre sí dependiendo de su ubicación dentro de un espacio determinado.

El territorio por tanto, se enmarca en un determinado campo que tiene características propias y que lo hacen particular a los cambios y modificaciones tanto de tipo medioambiental como también de límites, jurisdicción, morfología humana y animal.

El territorio en esta primera aproximación, deja de ser un concepto propio de los espacios rurales y de las cartas de navegación para llegar a convertirse en un espacio con una mirada integral, un espacio continuo de interacción y experiencias particulares. Se da paso entonces a una unidad territorial que difiere de sus vecinas de acuerdo a la influencia

tanto endógena como exógena que resultan de sus propias experiencias y que dan vida a una identidad y cultura propia de quienes allí residen.

El territorio urbano es el concepto emergente que consolida estos espacios al dar vida a un desarrollo marcado por la mano del ser humano y que difiere completamente del concepto del territorio rural al crear códigos, símbolos y formas de interacción social que son propias del mundo urbano.

Estos elementos se ven reforzados y dinamizados por la influencia de la modernidad y la globalización generando una acción social en constante cambio cuyas dinámicas se ven entrelazadas por la resistencia a la influencia que genera el sistema imperante en toda la vida de los individuos que residen en un determinado territorio.

El territorio es por tanto, el depositario y crisol de la vida urbana en donde se desarrolla la vida social, la actividad económica y laboral, la organización política, vecinal y comunitaria; es el lugar donde se desarrolla el tejido social y económico y que alberga a un conjunto de personas, culturas y actividades diversas. El territorio se presenta entonces como un espacio con características y dinámicas propias en constante cambio y desarrollo y por tanto es el espacio natural y primario para la evolución y el cambio.

El componente humano de un determinado territorio se caracteriza por la dinámica y formas de vincularse, códigos y símbolos que les son propios y que en definitiva retratan y otorgan identidad a sus acciones. De esta manera surgen grupos y sub- grupos que ocupan o habitan sectores dentro de un territorio los cuales rivalizan y conflictúan por la apropiación de los sectores más cercanos a su domicilio o hábitat dentro del espacio territorial.

De los distintos procesos enumerados anteriormente surgen distintas dimensiones que van conformando el todo territorial, su identidad, historia y las características socioculturales de quienes habitan un territorio

De este modo “los espacios se vuelven significativos para el grupo que los habita; se cargan de sentido porque por el transitaron generaciones que fueron dejando sus huellas, las trazas de su trabajo, los efectos de su acción, de transformación de la naturaleza”. La identificación de un grupo humano con un trozo de tierra consolida si hay intercambio con otros grupos humanos; el arraigo a un territorio se hace más fuerte si es posible la comparación, la defensa y la proposición recambios. (Arocena, 2002:125)

Pirez en un artículo electrónico sostiene que, las unidades reales en la acción de la sociedad son los actores sociales; tomadores y ejecutores de decisiones que inciden en la realidad local. Estos son parte de la base social, son definidos por ella, pero actúan como individuos o colectivos que, además, están sometidos a otras condiciones culturales, étnico-culturales, políticas y territoriales. (<http://www.cedet.edu.ar>)

Son estos mismos actores que tras procesos de historia común, interrelación, confianza y amistad, van conformando un núcleo que les permite funcionar de diversas formas y roles dentro de un determinado grupo el cual se caracterizará por la identidad, cercanía y por la dirección o los ribetes de funcionamiento u objetivos que éste adopte en su dinámica de acción. Ante esto, el grupo se articulará con pares de otros territorios de similares características ampliando el rango de visión y coordinación para con su presencia.

Es el caso de las Barras Bravas, que al igual que otros grupos de similares características, tienden a delimitar y poner fronteras para así conformar un todo social que de vida al paradigma fútbol-barra-brava con claros matices sociales y de concepto de tribu urbana.

Distinto a lo que ocurre en el extranjero, en nuestro país las barras bravas no nacieron teniendo un referente territorial fijo, sino que su apego al club nace con la pertenencia a una institución, a los colores, a los estilos de vida, lo territorial es parte de la evolución y desarrollo posterior del fenómeno.

La variable en la que es necesario poner énfasis por los procesos de apropiación y conflicto es *“El Territorio”*, posicionado bajo la mirada de un barrista cobra un realce especial, esto primero por la significación que tienen las calles donde creció, se desarrolló, hizo amistades y permitió la creación de valores y su formación como persona íntegra con los lazos sociales que el territorio, con sus integrantes conforma.

En Argentina como en otras latitudes, el amor al club se obtiene por donde uno nace. Los equipos y sus hinchadas nacen en el seno de los territorios que se identifican con ellos. Luego y por ello es que las hinchadas dejan caer raíces apropiándose de los lugares, marcando sus símbolos, pintando con sus colores, en definitiva toda una manifestación pública de identificación del barrio con el equipo. (Sapiains, R, 2007)

Pero no sólo es eso, el territorio comprende para el que vive y genera un grupo, como este dentro del barrio; su espacio, su lugar donde se reúne, marca identidad, presencia y pertenencia, su lugar de operaciones, su principal vitrina. Ante esto, es importante señalar, que a diferencia de Argentina, en Chile los clubes no se identifican con un barrio en particular, con un territorio en específico, se podría definir como una transversalidad espacial dentro de la ciudad.

Son por ende divisiones internas en las villas y poblaciones; es decir que no hay barrios rivales sino que hinchadas rivales.

Retomando la temática urbano-territorial, combinada esta con las características del sistema social imperante y como éste entrega pautas de relación, permite divisar la gestación de los grupos bajo esta prolongación de la barra brava al territorio. Ahora, lo importante es resolver que estos grupos, además de participar en procesos de barra brava como asistentes o coordinadora, genera una orgánica en las calles de las villas y sectores; convocando a los vecinos o amigos, haciéndolos parte e instaurando un interés propio de dar vida al grupo en particular, coordinando acciones para ampliar este mismo territorio, sumando adeptos, dirimiendo en representantes para diversos efectos como compras de entradas -en partidos importantes estas tienen una alta demanda, por ende lo importante del rol-, reuniendo dineros para confeccionar banderas o nuevos lienzos que, portarán el nombre del grupo, alguna idea o leyenda del equipo o, en la mayoría de los casos, el nombre del barrio o comuna desde donde ellos provienen hacia el estadio.

Pero el barrio también resalta en la importancia, y con esto no solo nos referimos a ellos, para los otros grupos que también se reúnen y gestan envergadura social, estas organizaciones, muchas de ellos con más antigüedad que incluso el fenómeno de las barras bravas, ha debido adecuarse a esto, a ver sus calles marcadas por colores, dibujos ya sea hacia el equipo o su reflejo, así como también marcando la tendencia con sus otros grupos de referencia. Pero particularmente a ver como estallan sus calles en estos eventos importantes, el consumo de alcohol y la efervescencia de estos encuentros, aquellos a los que no se puede faltar y que el grupo busca motivar a los suyos para hacer más masiva su participación.

Costa lo presenta como que un gran número de grupos urbanos, prefiere frecuentar ambientes más tradicionales, estética y conceptualmente pobres, como si la elegante estética del moderno diseño, fuera un insoportable desequilibrador de identidades. (Costa et al, 1996)

El proceso también ha visto volcado al grupo de barra por la defensa y la sobre posición del barrio por sobre otros territorios, transformándolos a escenarios de combate y confrontaciones entre vecinos, daño entre barristas, con heridos, muertos o gravemente golpeados; hechos ligados incluso con armas blancas o de fuego. Es la otra cara de este fenómeno, a la fecha maneja un número que no disminuye a los 50 los muertos en barrios y territorios en sectores aledaños a los estadios, generando sentimientos de rabia, venganza, odio y violencia.

La defensa antes comentada sostiene procesos de asociación y de identificación con el sector. La pertenencia dicta al barrista por el sector al que pertenece y por lo demás lo siente suyo, por ende al ver y sentirlo vulnerado por otros barristas –o eventualmente otros grupos de barra brava-, genera un sentir de odio y rabia por la emoción de trasgresión y falta al respeto, lo cual, casi de manera automáticamente, lo hace acreedor de peleas y golpes.

La identidad, muchas veces marcada por otras organizaciones sociales y claro por los vecinos en común, da a entender lo que quieren y como quieren su lugar de residencia; es así como en los barrios, donde se comienza a visualizar factores y elementos que confluyen en la creación de estos grupos de barras, activan las alarmas de los vecinos, residentes y demás los que en conjunto con carabineros o autoridades del barrio/municipales buscan la exclusión, la salida y el extinguir estas instancias, que para muchos nacen con una *mala fama*.

El territorio es sin duda para el común de los sujetos, pero más particularmente para el que reside allí, rescatando que es desde acá donde se gesta la historicidad e identidad de la población en su mayoría.

Sapiains indica que se podrían contemplar a las barras bravas como comunidades.

“Para sus miembros es el referente desde el cual se relacionan con el mundo, existe una fuerte identificación comunitaria, una historia compartida, valores, códigos, creencias, tradiciones, ritos colectivos y una interrelación frecuente de sus miembros, sobre todo en el estadio y en relación a este”. (Sapiains, R. 2007:53)

Los hechos que anteriormente se comentaban, guardan relación por cómo lo barrial es capaz de condicionar comportamientos y da cuenta de la importancia que tiene éste y como genera sociedad. Gravano (2005) señala sí, que dicha forma de generar los comportamientos no es exclusivo del lugar donde el individuo se desarrolla e incluso alude que asociar problemáticas de manera propia al territorio se convertiría en un equívoco sociológico dado que de ser así, se des validan las condicionantes externas al mirar el origen del fenómeno.

“El sólo hecho de partir del tratamiento de barrios distintivos coloca este dilema en la agenda de la resolución diferencia de los problemas de la ciudad, como si el contexto que abarque a estos problemas desde sus causas hasta sus efectos no pudiera extenderse hacia las partes no distintas de la ciudad”. (Gravano, 2005: 114)

Según el comentario, el autor expone que las variables espaciales-urbanas que anteriormente se señalaban no serían, de manera privilegiada del sector sino que también éstas derivarían de fenómenos mayores al territorio en particular, y que consideraría al sistema imperante

el desarrollo de los procesos sociales y culturales y que a la vez engloba factores económicos y políticos. Al respecto, es necesario aclarar que situaciones como –y en relación a como Gravano lo expone- enunciados como desempleo, pobreza, drogas, comportamientos de grupos conflictivos, deserción escolar y otros, guardan directa relación con los efectos de la globalización y la permanente modernización de la estructura de cómo se realiza sociedad.

Con respecto a la diversidad territorial encontrada, se puede decir que en los distintos piños, están presentes elementos propios de lo grupal, encuentros cara a cara, interrelaciones cada vez más frecuentes e intensas, un aumento en la homogeneidad interna de los barristas y a la vez un fuerte arraigo territorial y cercanía cotidiana con la violencia.

En el texto de “Barras Bravas y apropiación del espacio...” señala que son los grupos de barras bravas los que actualmente tienen un papel protagónico.

“Pues son ellos los que encarnan a diario el riesgo de ser barristas; son los que defienden la apropiación territorios en sus barrios, los que enfrentan a los piños rivales de la otra barra, los que viven cotidianamente su identidad de barra brava”. (Sapiains, R. 2007:55)

El que las rivalidades sean trasladadas a los barrios y territorios, muestran las constantes disputas por apropiarse del espacio público y a veces privado. Esto último queda en evidencia cuando son marcados los sectores, pintadas las casas, instalados lienzos y banderas, etc. Esta situación repercute a la vez, en una defensa permanente y constante por la posible usurpación del lugar, por el daño a murales, y por qué no, posibles vendettas o “Reventones” a casas de alguno de los miembros del

grupo. Sobre esto, los enfrentamientos crecen así como su frecuencia para resarcir orgullos y posicionamientos territoriales.

Al estudiar las Barras Bravas, es ineludible lo territorial, por cuanto este fenómeno ha encontrado sus aposentos en los barrios, lejos de los estadios, trayendo consigo todo lo relacionado a la gran barra, como son los colores, los rituales, los códigos y lamentablemente para muchos, la violencia.

Se comenta que no es fácil ser barrista; donde para muchos puede ser un juego, pero uno muy peligroso. Tanto así que muchos jóvenes la violencia los termina agotando, siempre va a haber uno que quiere ser más que el otro. Las pérdidas de los seres queridos, las rencillas que son arrastradas incluso hasta la casa y que afectan directamente a lo máspreciado, a las familias, sobre todo a las madres de los barristas, todo lo mencionado en relación a la inseguridad en el propio entorno donde se habita, los constantes roces con la policía, hacen que más temprano que tarde se vaya perdiendo el atractivo de vivir al límite y de la violencia. Lo problemático se vuelve cuando no todos tienen un futuro posible con alternativas y opciones más alentadoras.

Capítulo III

La Identidad.

La identidad es otra variable importante para lo que se desea investigar. Se acentúan valores, sentido de pertenencia, igualdad o preferencia, es la búsqueda que marca el desarrollo y fortalece los ejes de la persona, acá en cuanto a las barras bravas y en particular los grupos quienes son los que se entablan en los sectores para hacer llegar o bajar la pasión desde una cancha a los pasajes y calles del barrio. La identidad se genera en cuanto el joven se hace parte de este grupo en una primera instancia solo de amigos o de conocidos pero motivados y agrupados con la intención de ir al estadio y alentar a su equipo.

También esta variable pasa por el proceso de valoración primero donde el grupo se enmarca en un posicionamiento personal y en viceversa, la persona se hace parte del grupo, involucrándose a que no se termine y apostando a su continuidad, mientras se esté a gusto y hallan buenos canales de comunicación. El reconocimiento bajo distintas circunstancias marcará el funcionamiento de los lazos, incluirá favores, instinto al compartir y a sociabilizar, permitirá una buena relación entre los vecinos, pero esto desde otro punto, atentará con la unidad de los grupos, será punto en cuestión al decidir y participar.

Palominos (2002), expone que *“las necesidades de los seres humanos según las diferentes teorías existentes, deben satisfacer adecuadamente para alcanzar una buena calidad de vida y, satisfacer adecuadamente implica que cambien significativamente sus condiciones de vida de tal manera que les permita un desarrollo integral como personas”* (Palominos, M. 2002; 26).

La calidad de vida es lo que finalmente se logra alcanzar a través de un buen reconocimiento, de una buena inserción y de permitir buenos canales por los cuales se pretende convivir, compartir y trabajar.

Desde este punto, Manfred Max Neff (1994) en Palominos (2002), se plantea que

”Las necesidades humanas fundamentales se pueden ordenar según las siguientes categorías:

- a) Categorías existenciales: que corresponde a las necesidades de ser, tener, hacer y estar.*
- b) Categorías axiológicas: que refiere a las necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.*
(Max Neff, M. 1994)”

El reconocimiento por ende se posiciona de manera importante, sentirse valorado o bajo la categoría axiológica, permitirá canales fluidos de comunicación que repercutirá en apego, entendimiento, sentirse parte de algo con real identificación.

Cuando miramos el fenómeno de las barras bravas y observamos los factores que influyen y determinan su proceso de conformación de identidad, debemos analizar detenidamente los distintos componentes asociados a este fenómeno, para comprender el porqué de cierta mirada identitaria que incorporan estos grupos a su vida diaria y expresan en los distintos escenarios locales (el territorio) y en los eventos masivos (el estadio).

Sapiains se detiene al mencionar las posibilidades sociales que tienen los jóvenes barristas; que estas pasan por una precaria integración al sistema. Pero resalta la identidad y la integración al mencionar:

“Se posibilitaría la inclusión dentro de un grupo que se vive como marginado pero que tiene una alta integración interna. Es decir, sus miembros desarrollarían una identidad que, independiente de su contenido, llena la vida de los jóvenes, sus espacios y sus relaciones sociales. En definitiva su relación con el mundo y consigo mismo estaría mediatizada por esta experiencia.” (Sapiains, R. 2007:52)

Los distintos grupos observados en la investigación pertenecen a las Comunas de Peñalolén, Renca y Pudahuel. Por tanto, la primera mirada que surge, se refiere al fenómeno de las barras bravas cuya procedencia es netamente poblacional, nacidas en sectores periféricos, determinadas por los modelos económicos (inclusión-exclusión, pobreza, marginalidad) y factores determinantes como la violencia, alcohol y drogas que influyen poderosamente en la dinámica de vida de estos grupos sociales.

La identidad entonces se ve permeada por los distintos elementos que rodean a su condición social y a su componente de clase. Para los compiladores del libro “Drogas, Juventud y Exclusión Social”, la identidad implica

“un cuerpo de definiciones asumidos como propios en diversos planos. En relación a sí mismo, confirma una autoimagen, como también un cuerpo de sentimientos hacia sí mismo; define como parte suya un conjunto de valores y creencias, es decir, una moralidad”. (Asun, D. 1991:43)

Esta búsqueda de ser “alguien” dentro de “algo” va conformando unas forma de ser y sentir la realidad de acuerdo a sus propias experiencias y su elección a vivir la vida ligado a esta imagen identitaria que es el fútbol, su pasión por cierto equipo y la necesidad de pertenencia a cierto grupo con el cual identificarse y realizar sus sueños de barra brava.

Uno de los aspectos importantes en la conformación de la identidad es el grupo o “Piño” al cual se pertenece;

“El joven desarrolla una membresía grupal con la cual se identifica y que refuerza su identidad. Hay un sentimiento de pertenencia e identificación con otros al compartir características como sentimientos, ideas, fines y objetivos, lo que amplía la identidad personal a una grupal y social, configurándose un “estos somos nosotros”. (Alfaro, J. en Asun, D; 1991: 45).

Para Sapiains (2007), en uno de sus estudios enlazado al fenómeno de las Barras Bravas, plantea la identidad como eje transversal en determinados espacios públicos, haciendo alusión a la conformación de grupos juveniles, los que cuelgan de contextos violentos y marginales, generando la predisposición a los Piños, definidos como

“el nombre dado al grupo de barristas que forman parte de la barra brava y que tienen su propia identidad...” (Sapiains, 2007; 51)

A partir de esto, el joven barrista comienza a sustituir aquellos elementos que no le son importantes o que no se encuentran presentes o bien están dispersos y confusos (la familia, la sociedad, la autoridad, la educación etc.) para dejar al grupo como el referente más importante que guía y moldea su vida cotidiana.

Para Domingo Asun, *“La participación en estos grupos les da seguridad y les permite protegerse del abandono del hogar, de la represión de la autoridad, y de las precariedades económicas. En el grupo se tolera la deserción, la desocupación y las conductas delictivas. Por otra parte, se encuentra el apoyo y el afecto, a cambio de aceptar las normas del grupo”* (Asun, D. 1991; 19)

Otro elemento que reafirma los lazos de estos barristas es la mirada contestataria que poseen frente a la sociedad y a la autoridad, dado su marginación en cuanto al consumo de productos que se promueven a través de los medios de comunicación, lo cual les produce frustración y exclusión. De esta forma, se refleja la exclusión social, despertando en ellos, sesgos violentos frente a lo establecido o a lo inalcanzable por la vía que la sociedad promueve.

En el permanente proceso de búsqueda de identidad, se tendrá en el estadio sus momentos más álgidos cuando es el sujeto el que se inmiscuye entre la masa, en el cuerpo de la barra donde se acaban los piños y aparece la gran barra. Donde las normas se relativizan, donde la policía no llega ni se involucra. Es este el terreno de la euforia, de la fiesta y del carnaval a la espera de un gol, o del triunfo del campeonato.

“Morelia, mi vida, lo demás, detalles” es el lema de la barra, y así se desarrollan los hinchas o aficionados en todos lados, afirman los líderes, pues la pasión por el equipo o por la barra llega a superar las relaciones familiares y afectivas, ya que “nada es más importante que el equipo”.
(<http://www.lajornadamichoacan.com.mx>)

Es desde la identidad desde donde también la violencia y los grupos de barras se ven trascendidos, Recasens 1999, con trabajos de grabación de Pierre Clastres, marcan también con la identidad, el reconocimiento de la

barra, el posicionamiento del barrio con la transgresión de un barrio o el hurto de un símbolo:

“Lo anterior hace notoria la voluntad de cada grupo de afirmar su diferencia. Y si ésta se mantiene dentro de un clima lo bastante tenso, el menor incidente es capaz de transformar rápidamente la diferencia deseada en diferencia real y agresiva. La violación de un territorio o la supuesta agresión a uno de ellos o a un líder, o el robo o ultraje a los símbolos del club, son razones suficientes para desencadenar la violencia” (Recasens, A; 1999; 74)

Es bajo esta misma identidad pero con otros ribetes, por lo cual se da la relación del poder y la influencia, hay que recordar que los niveles de injerencia de un miembro al otro dentro de un grupo, marcara también las posibles alianza o triadas que de una u otra forma van a generar inter-grupos. El poder será entonces disputado por quien puede sobrellevar la carga de mantener a la mayoría bajo su apreciación y que también genere la representatividad frente a los hechos.

En una reflexión de Santa Cruz en Sapiains respecto a la identidad señala:

“La existencia de las “barras bravas” que utilizan la violencia como forma de afirmación identitaria no es ajena a un marco cultural; para él, se trataría de jóvenes que prefieren un lenguaje claro, opiniones definidas, actitudes no equivocadas o ambiguas; lo que permite entender su búsqueda de espacios de expresión e identidad, de una causa por qué jugársela, donde la vida conserva una cuota de aventura y heroísmo, de entrega gratuita y sin negociación o intercambio de por medio. A esta hipótesis podríamos denominarla “búsqueda de pureza identitaria”. (Santa cruz en Sapiains, R. 2007: 52)

El grupo de pertenencia es también el que marcará el comportamiento y la característica de los integrantes, es el que también desarrollará los objetivos del grupo que estará bajo el alero del territorio desde donde el grupo emana.

Ante esto, Sepúlveda (2003), indica

“que el panorama tiene una fuerte incidencia en la emergencia de grupos contestatarios y contraculturales, muchas veces con modos violentos de actuar, como es el caso de los “piños”. Sin lugar a dudas, la falta de espacios es un detonante para que los jóvenes se “instalen en la calle” y se relacionen tempranamente con los problemas, tentaciones y conflictos de su entorno.” (Sepulveda, M. 2003; 93)

Ante la identidad del grupo y del barrio con él, hay autores que ven desde la población los puntos de encuentro y de crecimiento pero muchas veces también en procesos de discrepancia y desencuentro, ante esto nos quedaremos con la primera idea que la amplia Villablanca, en sus reflexiones finales:

“Hoy en día, ante el panorama actual de marginalización no solo social y política, sino también espacial, las hinchadas seguirá representando el descontento y las insatisfacciones de crecientes contingentes de jóvenes que no cejan en su esfuerzo por crear algún punto de convergencia con quienes comparten las esquinas y las plazas, para partir de ahí y delimitar la cotidianidad a través de significantes y significados íntimamente establecidos y defendidos. Empeñados en esta empresa, los diferentes “piños” constituyen una red de amistades y confraternidades que integran a ciertos sectores de la juventud marginal, los cuales no se ven exentos de las pugnas de poder y de recursos.”(Villablanca, C. 2006:260)

Otros procesos asociados al comportamiento de estos “piños” y con relación a la identidad de ellos, es la elaboración y la marca de territorialidad que se genera en las poblaciones. Es desde acá por donde el grupo se organiza, genera su significancia con la plaza, sus murales, los postes de luz marcados con pintura alusiva a sus colores e incluso estableciendo esquinas y banderas en lugares estratégicos para ser vistos por la contra. La identidad se vuelca en un tema de gran profundidad, para algunos una catarsis al revisar variables combinadas de barra brava, límites sociales, entre otros. Toledo (1996) señalando los roles y papeles en todo este escenario, define

“un día de juego como un ritual de división simbólica de la sociedad y como la representación de la lucha de varios segmentos que asumen papeles diferentes: La elite del futbol (los burócratas explotadores), el aparato policial (el Estado) y los barristas (El pueblo).” (Toledo, L. en Sapiains, R. 2007:52)

Arocena hace alusión a que cuando dichos procesos se producen y convergen en un territorio limitado y preciso, la identidad no se alimenta sólo por la transmisión de generación en generación, sino también por la pertenencia al territorio;

“Si bien ha habido importantes casos históricos de identidad sin territorio, lo normal es que los grupos humanos se identifiquen con una tierra.”(Arocena, J. 2002:12)

El simbolismo y la significancia no quedan atrás, es igualmente estudiado desde la psicología los fenómenos de representación e identificación para el ser y el grupo, y ante esto, Héctor Fernández plantea que:

“Nuestro interés está centrado en el análisis de la semánticidad que nos permite observar la manera como los seres humanos construyen sus realidades y organizan el mundo psicológico en el cual habitan, y donde elaboran sus sistemas de interacción y asientan el extraordinario fenómeno de sus relaciones interpersonales.” (Fernández, H. 1996, 135:136).

Esto también cobra fuerza en base a sus grupos de referencia que se presentan como aquellos por los cuales, las labores generadas deben demostrar o dar cuenta un mayor compromiso, un mayor esfuerzo para dar a conocer quién es más hincha.

“los jóvenes “barristas” también utilizan los muros y las paredes urbanas para expresar sus testimonios. La revisión de algunos “graffitis” entrego una visión sobre la percepción que tienen los “barristas” sobre sí mismos, sobre su equipo y el entorno social y político que viven. Los graffitis son utilizados como una manera de “marcar” un territorio; esto es, delimitar una población o un sector de ella en donde priman los seguidores de un determinado equipo de fútbol. Es una forma de advertir a los “extraños” acerca de quienes mandan ahí.” (Recasens, 1999; 145)

Con la reunión “previa” (proceso antes de dirigirse al evento deportivo) reaparecen tradiciones como la locomoción colectiva ya que con los cambios del medio de transporte también cambia la vigilancia desde las autoridades y las formas en como la barra se traslada hacia los recintos. El papel picado, los rollos de papel, las banderas, los lienzos, todo marca la jornada para que nada quede a fuera de este evento. La locomoción colectiva también son “graffiteadas o rayadas” por los hinchas para

demostrar que ahí estuvieron, viajaron o que pertenece a un recorrido habitual del territorio para cada estadio.

“Por otra parte, los graffitis en muros y paredes fuera de la población, o en los respaldo de los asientos de microbuses, se utilizan como una forma de propagar una devoción, de hacer notar una existencia humana que no dice ”yo soy”, sino que “pertenezco a”. (Recasens, ibíd.: 157).

Esta es una situación que no difiere de otras tribus urbanas, el identificarse y delimitar su sector de reunión así como los servicios que ellos utilizan ha sido temática directa para estudios relacionados a los comportamientos de los grupos, es así por lo que ante todo dinamismo, es necesario tomar atención y analizar bajo criterios que permitan entender la profundidad de la acción. Rodolfo Sapiains, plantea que

“la vivencia del joven barrista transcurre entonces por un panorama diverso que lo sitúa entre la condena social por los hechos de violencia o delictuales en los que se ven involucrados, la admiración por el colorido y la pasión que le imprimen a los espectáculos deportivos, y la más significativa experiencia de pertenecer a un colectivo que lo integra y le retribuye afecto e identidad.” (Sapiains, R. 2007:51)

Es indispensable para cualquier análisis que conlleve *la identidad* el concebir un elemento de importancia tremenda no sólo en el grupo y en su comportamiento, sino que tremendamente significativo para el sujeto, con esto se hace directa alusión a la importancia de la música en la vida y el desarrollo de las personas; son los ritmos y la asociación de la gente enmarcada en el estilo de música lo que el grupo o vocalista da a entender a través de un discurso y que rápidamente se replica con melodías que van demarcando preferencias y reuniones de sujetos determinados bajo consignas determinadas.

En la identidad, la música se ve directamente asociada a procesos de verse a sí mismo y de igual forma al interior del grupo y de mostrarse así como con las vestimentas y comportamientos hacia el exterior.

Gabriela Garcia (2009) en su investigación de “Jóvenes, Identidad y fútbol” señala en relación a la identidad de los jóvenes:

“Se construye en la cultura misma en este espacio virtual en donde encontramos marcos referenciales comunes con el otro. Las identidades juveniles se han ido construyendo a lo largo de la historia, a partir de su diferenciación con el resto social.” (Garcia, G 2009:10)

Sobre esta premisa se complementa en la misma tesis que:

“Las colectividades juveniles se distinguen del resto de la sociedad, básicamente por su “praxis cismática”, esta praxis constituye u modo de ser, una forma y un estilo de vida que materializan una subjetividad diferenciada, dotando de contenido a la existencia juvenil”. (Brito, L. en Garcia, G. 2009: 10).

Se logra ver desde esta dimensión el proceso de conformación del grupo, el acceso a información, el compartir o prestar discos musicales o traspasarse datos, acentúa la confianza, compañerismo y marca los perfiles de cada integrante, homogeneizando desde lo heterogéneo y haciendo más participe a los miembros a través de discusiones en torno a autores o artistas, a temas o pistas y a grupos en particular, factor que también da relevancia a los procesos de inclusión que el grupo lleva de manera inconsciente en muchos casos.

Sobre esto, de Sergio González (1996) se recoge:

“Que ante el fenómeno social de los grupos, se identifican aspectos específicos en las grupalidades juveniles, entre las que destacan factores que permiten el agrupamiento tales como, la realización de actividades donde se lleva a cabo una acción colectiva con fuertes componentes emocionales y afectivos y con gran cohesión entre sus participantes”.
(González, S. en Sapiains, R. 2007:48)

Tema similar ocurre con las vestimentas y los accesorios en general, donde es observable conductas que bordean en lo rupturista y que se traducen al préstamo o facilitación de ciertas prendas llámense estas polerones, pantalones, accesorios, entre otros que no hacen más que consolidar la amistad y la confianza por una prenda preciada en particular. Ambas ideas se verán desarrolladas por cuanto son totalmente identificables tanto para un gran número de grupos como también para varios miembros de ese clan.

En síntesis y como lo plantea Sapiains:

“La vivencia del joven barrista transcurre entonces por un panorama diverso que lo sitúa entre la condena social por los hechos de violencia o delictuales en los que se ven involucrados, la admiración por el colorido y la pasión que le imprimen a los espectáculos deportivos, y la más significativa experiencia de pertenecer a un colectivo que lo integra y le retribuye afecto e identidad”. (Sapiains, R. 2007:51)

Bajo esta consigna, Mettifogo y Martínez (1994) comentan respecto el proceso modernizador experimentado por la sociedad chilena, pero más aun por la juventud a través de un impacto desestabilizador de este fenómeno, específicamente en aquellos que pertenecen a sectores populares y que ve en el movimiento de Barras Bravas y en los

encuentros deportivos, un espacio y un tiempo social para hacer expreso su malestar y al mismo tiempo, construir sus propuestas. (Mettifogo y Martínez en Sapiains, R. 2007)

“La identidad colectiva no es otra cosa que una frontera simbólica, cuya construcción solo es posible porque todo grupo requiere, para su reproducción cultural, establecer un territorio frente a los otros grupos culturales”. (Endara, L. 1999:174).

Otra situación que incentiva la identidad es la que ocurre al ingreso de los estadios y principalmente con los prejuicios, estereotipos y la estandarización de los asistentes. Si bien esto ha logrado disminuir considerablemente la ocurrencia de enfrentamientos entre barras dentro y fuera del estadio, la política de tolerancia cero provoca en muchos casos la vulneración de derechos individuales y de la dignidad de las personas.

El autor Rodolfo Sapiains comenta sobre la discriminación al ingreso del estadio,

“donde solo se revisa (o se hace mas acuciosamente) a quienes tienen una apariencia más acorde con el estereotipo de joven peligroso, la presencia y la acción violenta de las fuerzas especiales de la policía, la prohibición de poner lienzos o pancartas políticas, y en general la actitud confrontacional de carabineros, contribuye fuertemente a la ocurrencia de hechos de violencia en los estadios; esto es lo que los barristas caracterizan como una provocación”. (Sapiains, R. 2007:53, 54)

Bajo esta consigna, y en relación a barristas, violencia e identidad, se puede comentar la existencia de distintos perfiles de barristas, claramente unos más avezados que otros. Uno de estos perfiles recientemente definido son los denominados “picaos´ a choro’s”, el que refiere a una actitud agresiva tomada por la persona para con el entorno, lo que lo lleva a discusiones y peleas frecuentes.

Posee una alta relación con las disputas de poder y saberse que es más fuerte y por ende debe ser respetado, “el más choro”. Este perfil se caracteriza además por ser uno de los principales provocadores tanto a desconocidos como a sus propios amigos, uno de los llamados a molestar a los demás, a posicionar el temor, a delimitar un rol, una función y el desenvolvimiento final del grupo. Este perfil, de señales “anti todo”, cobra una importante complejidad para las autoridades, aun más cuando es todo el grupo de barra, un grupo “Picao´ a Choro”.

“El Choro”, como concepto ha concebido una característica relevancia social. Conceptualmente relacionado a una persona pendenciera, este se asocia desde el hampa con quien roba, pero de saber a quién robar; a sectores acomodados, bancos y/o empresas. También, popularmente conocido como aquel que no realiza daño alguno a sus vecinos del barrio. Ahondando un poco más en lo conceptual, *El Choro* está en contra de quienes realizan hurtos en los sectores pobres y de esfuerzo ya que entiende y los reconoce como su gente. Totalmente contrario al consumo y tráfico de drogas, ya que sabe que la conciencia y el estar despierto es clave para su rol y funcionamiento de *hampa* y porque siente que es un daño para “su gente”. Caracterizado como bajo perfil, de baja connotación y silencioso, no es sociable por naturaleza ya que la desconfianza es parte de su rol, viste bien y de marcas costosas y debe tener un arma para su defensa y complementar su papel.

Su antagónico, el *picao´ a choro*, tiende a ser aquel que busca ser choro pero no lo consigue, dado a su perfil más simplista, menos perfeccionado y por ende más al límite. Este último es parte del perfil identitario que se consigue ver con facilidad en la barra y en los piños de barra brava. El socialmente clasificado Lumpen. Para ambos casos, resaltar el alto nivel de compromiso delictual y la eminente violencia enlazado a ello. Lo recientemente planteado, será ahondado en los capítulos investigados a continuación.

Marco Referencial

Capítulo IV

El Fútbol en Chile: *Una mirada a las Barras Bravas*

El fútbol desde sus inicios, en el mundo y particularmente en Chile, ha marcado sin duda una infinidad de procesos de relación y participación al común de la gente. Es desde esta y otras aristas por donde comienza a crearse la sensación de pasión de multitudes.

Esto último trasciende a lo ocurrido en el cono sur, desde el viejo continente ya se ven efervescentes hinchas y masas que acuden a los gigantescos coliseos a ver a sus clubes disputando distintos encuentros, copas y campeonatos, recordando la facilidad que se logra al concretarse y estabilizarse la unión europea para moverse en toda Europa. Es quizá este, uno de nuestros referentes más importantes en temáticas de orden, de cómo llevar un adecuado espectáculo y de cómo conviven las barras con el común de la población.

El fútbol en Chile por su parte, constituye un eje de gran magnitud, por una parte completa una fuerza de trabajo para todos aquellos que se encuentra ligado a este deporte, también un espectáculo para aquellos que asisten como manera de distracción y diversión, también como forma de conocer y entablar una simpatía por colores o por lo que un club significa a diferencia de otro.

En esta etapa de la investigación, la violencia vuelve a presentarse de manera familiar, retomamos aspectos del mundo para esclarecer variables de nacionalismo y fanatismo y su bajada principalmente a Chile. Candia (et al, op cit; 1998) otorga información con respecto a lo ocurrido, el autor comenta un tenso escenario vivido con ocasión del Mundial de México `86 y la Copa de Campeones de Europa, ahí se denunció un

estrecho vínculo que el Movimiento de los “ Hooligans” Británicos mantenían con Movimientos de corte Fascista, de la investigación y particularmente de un panfleto de la época obtenido en un partido entre el Liverpool de Inglaterra y la Juventus de Italia, en el que se podía leer

“Tu abuelo murió en la guerra, quizás lo haya matado uno de estos malditos Italianos”.

Candia (Ibíd) comenta respecto al caso chileno aludiendo que es necesario diferenciarlo ya que lo que ocurrió en Chile fue en respuesta a la represión del sistema en el marco de protestas populares, y donde la violencia actual de las Barras Bravas es funcional al actual sistema visualizándose ésta como una violencia que no atenta contra las bases que lo sustentan.

Se toma la idea de comprender los fenómenos que de cierta manera marcan la violencia para el fenómeno de las Barras Bravas, indicando que su nacimiento como orgánica, se vio, además del ejemplo Argentino, a presentar como “violentos por un sistema”.

La penetración del Fútbol en Chile comienza por los puertos de mayor actividad económica, social y comercial siendo estos los de Valparaíso, Iquique, Coquimbo y Talcahuano. La historia dicta que al igual que muchos productos, el fútbol prendió rápidamente produciendo la adhesión de miles y miles de personas al dominio y la afición del balompié.

El proceso de masificación del fútbol en el País, responde a una línea cronológica en paralelo a los procesos de información, tecnología y aspectos comunicacionales propios de cada ser humano y de la situación mundial capitalista e industrializada en la cual se encontraba el mundo. Es así como, para el primer encuentro deportivo se encomendó un balón de particulares características que ya se aplicaba en Inglaterra.

El lugar donde se desarrollo este encuentro fue en una de las canchas pertenecientes al Valparaíso Sporting Club en el año 1889. Cuatro años más tarde, en la misma ubicación del Sporting Club se dio inicio a uno de los primeros encuentros internacionales que vio como actores a la Selección Chilena contra su par Argentina, resultando un empate entre ambos cuadros.

Ya a fines del 1800, se habían constituido diversos clubes principalmente en Valparaíso, de los cuales solo han perpetuado su participación en la liga actual Chilena los clubes de Santiago Wanderers (actualmente en primera B de la división chilena) fundado el 15 de Agosto de 1892, siendo este el más antiguo de Chile y Everton de Viña del Mar (actualmente en primera división) fundado el 24 de Junio de 1909.

Entrando en el siglo XX, por normativa de la FIFA, se debe separar en cuanto a funcionamiento y ente organizador al fútbol profesional del fútbol amateur, años después veremos la formalización e institucionalización de la asociación nacional de fútbol bajo el alero del Estado; la **ANFP** y la **ANFA**, siendo el primero al fútbol profesional y el segundo al fútbol amateur.

El club U. de Chile tuvo su fundación unos años más tarde (3 años) que Colo – Colo dado que esta se produjo en 1925 tras una derivación de jugadores provenientes de Club Magallanes, el club Universidad de Chile fue un punto donde convergieron jugadores de equipos tales como el Universitario del fútbol formado por alumnos del INBA y el Club Deportivo Universitario. Dentro de sus características figuran periodos sin conocer de copas, incluyendo el haber descendido a segunda división y por procesos económicos de quiebra. Esto no se aleja de la situación de su club contrario Colo – Colo, el cual la quiebra marco un proceso delicado a la relación de la hinchada con los dirigentes de aquel entonces,

proveniente del esmero de David Arellano, un jugador que fallece en el campo de juego defendiendo los colores del elenco albo. Por otro lado, Universidad Católica tiene por fecha de fundación el 21 de abril de 1937, su himno deriva de una de las canciones que entonaba el Manchester United inglés, su proceso está libre de quiebras o inconvenientes comerciales, siendo su funcionamiento un ejemplo en la administración y proyección del club.

Pero el fútbol tiene matices que permiten verlo desde aspectos directamente relacionados a lo social y a lo cultural, es así como se logra ver el desenfreno en cuanto a la cantidad de personas que logran convocar estos encuentros y que fácilmente repletan estadios al jugarse alguna fecha como país, este acontecimiento no hace más que dar cuenta lo estrecho que es el vivir fútbol desde cualquier aspecto y clase social. Ante esto último, es claro también destacar que este deporte –y su afición- atraviesa de manera transversal cualquier eje socio-cultural y económico, disponible para el que posee recursos y para el que no, pero con una mirada y una dimensión de ver el fenómeno absolutamente distinta de uno frente a la del otro. Por ende se rescata lo que históricamente se ha comentado, en que para algunos hay una manera especial y distinta de ver este deporte, mientras que otro, que no cuenta con acceso o comodidades, es capaz de vivir con igual o más intensidad o significancia lo que ocurre con su equipo o selección. Un fenómeno que atraviesa y se manifiesta por sobre cualquier diferencia. Finalmente todo esto, ha logrado concluir en que el estadio no son las graderías, ni la cancha, ni los dirigentes que manejan el sistema, ni la estructura gruesa, sino que el estadio y la mística que rodea al fútbol lo hace la gente, el espectador, el hincha y en definitiva, *La Barra Brava*.

4.2 Barras Bravas en Chile

Las Barras Bravas comenzaron también con imitaciones y siendo un reflejo de lo que en Países vecinos ocurría. Lo de Europa repercutió fuertemente en el mundo y para nosotros en Sudamérica, con esto , se crearon distintos movimientos y corrientes en Argentina y Brasil que concluiría en la conformación de lo que en nuestro País se denominan y clasifican como las barras bravas criollas, es acá y desde los años `80 que se forjan los movimientos más amplios y ligados a los clubes de mayor importancia, es necesario recordad el clima político y social que en esos tiempos se vivía, donde la aglomeración de público era considerado incluso peligroso, pagando con penas de encierro e incluso con desapariciones políticas y sociales.

Es en este contexto donde las primeras manifestaciones anti sistema comienzan a ganar espacio en los estado, y serían las Barras Bravas quienes las incorporarían en sus canticos, lienzos y carteles dando paso a una mixtura entre fútbol y protesta social.

Es necesario señalar que, también por estos jóvenes, se logró sustentar en ese entonces a las Barras Bravas -que además de ir en aumento- permitieron cambios desde lo que eran, en sus orígenes, a lo que hoy conocemos por las Barras Bravas.

Estos movimientos vieron su prolongación en los territorios; en los barrios donde a principios de los `90, identificaron y delimitaron su sector, marcando a través de distintas formas, con colores, banderas y reuniéndose constantemente en los sectores por su identificación y para su defensa. Con esto los grupos se tienden a organizar y a producir identidad con sus calles, apropiándose de sus villas, determinando estructura de organización, liderazgos, códigos y cohesión.

Ya en nuestros tiempos, a la vista con orgánicas concretas, plataformas de trabajo social e incluso capaces de autogestionarse totalmente para alentar al seguido club.

Cifuentes (2000) comenta que en varias ocasiones le toco ver enfrentadas a las barras de Colo Colo, La Garra Blanca y a la barra de Universidad de Chile, Los de abajo, tirándose piedras en la calle, a la salida del estadio. Pero cuando llegaba Carabineros, las piedras iban hacia ellos y a los carros policiales. Con este párrafo se puede analizar que las Barras Bravas también definían –de manera íntima- su propia escala de organización y también de definición de acciones, donde en situaciones pasaba de ser la barra contraria el enemigo, a posicionarse inmediatamente la fuerza policial en tal puesto, situación que ya arrastraba todo un marco de convivencia general desde los territorios para con los vecinos.

Relacionado con lo anterior, la vinculación de las Barras Bravas con las capas dirigenciales –y como se ha planteado a lo largo de la investigación- esta se ha visto envuelta en distintos episodios donde son incluso rechazados y desconocidos abruptamente y también donde han logrado convivir sin mayores traspies. Pero qué pasa con los dirigentes, y su relación con el club y muy cercana además con el dinero; es también mencionado y con gran renombre dicha vinculación. El portal El Hincha (www.elhincha.cl) de una compañía de telefonía móvil alude en una serie de comentarios que enlazan la situación y dejan en evidencia dicha relación:

“Y quienes administran el espectáculo son los dirigentes, quienes deben velar por el correcto funcionamiento de ese club. Pero acá debo detenerme. Aunque en este 2009 estamos viviendo en profundidad la presencia de personeros del mundo empresarial en la administración de clubes deportivos. Sin lugar a dudas que su irrupción en el medio futbolístico transparentó todo lo relacionado con lo administrativo, con el pago al día de las remuneraciones y leyes sociales, aspecto que pocas veces sucedía en años pasados. Y ante esta situación no cabe más que destacarlos”.

Pero a modo de crítica para con su función, es el mismo columnista quien hace alusión a las virtudes de estos, advierte y mira las disyuntivas que se generan cuando un dirigente no es cercano al mundo-cultura del fútbol. Se traduce a que:

“Llegan al cargo de Presidente de un Club o Director de tal por el hecho de ser accionista, empresario y por ende propietario de tal. Al menos los directivos de la vieja época eran personeros que venían del mundo del fútbol, que sabían cómo manejar ciertas situaciones y que podían desenvolverse de manera correcta en un medio bastante complicado. Hoy esto casi no sucede. Se demoran un buen tiempo en entender cómo es el sistema, cómo hay que manejarse y qué hacer referente a los sinnúmeros de situaciones que se presentan a diario. Y con el tiempo se aprende. Pero mi pregunta es ¿Dónde realizaron los cursos de dirigente esa gente? ¿O, de administración deportiva? En su gran mayoría llegan por estar dentro del Directorio o por ser capitalista de ese determinado club.”

Así mismo continua aseverando que son los dirigentes los que se nutren de esta función pero no es al anverso, el Fútbol no se nutre de ellos ni de sus aportes:

“Los Dirigentes irrumpen e imponen su sello. Y convirtieron al fútbol en una empresa más, donde los resultados económicos son más importantes que los deportivos. Deben haber ganancias, ventas, las acciones suben y bajan en cada momento de acuerdo al pasar de ese club. Hay mucho en juego. Y en ese camino, la toma de decisiones deportivas no son las adecuadas para el medio. Se cambia de entrenador como se cambia un pañal al bebé. Nadie evalúa si el trabajo que está desarrollando está bien o mal, si deja escuela o no aporta nada.”

Esto último hace la mención y la inminente crítica de quien debe pasar por estos altos mandos en instituciones deportivas deben ser personeros que se encuentren preparados para dicha tarea, que tiendan a mejorar el deporte y a la institución que representan y no a lucrar o sacar créditos propios con ello, esto último no hace nada más que reflejar las diferencias sociales y culturales con las que antes se hacían frente a los distintos escenarios de la sociedad, y pasa por velar el bienestar de pocos, con el dinero como principal motor, alejándolo de lo social y cultural de su función que en tiempos anteriores nos tenían acostumbrado. (www.elhinja.cl).

4.3 Barras Bravas en América Latina y Argentina

La violencia se ha tomado las galerías y los alrededores de los estadios, pero aun más, esta se ha tomado la confianza de la gente por asistir a los eventos deportivos masivos como lo son el futbol, ante esto, Argentina ha vivido y ha sido golpeada en diversas ocasiones por este fenómeno.

Las Barras Bravas han presentado un incremento en lo que va de la última década instalándose definitivamente en la gran mayoría de los Países de América Latina; con ello, la violencia y sus consecuencias han tomado similares características en cuanto al fenómeno comprendiendo o no su lógica, su expresión cultural y la significancia de símbolos y códigos.

De origen asociado a la cultura juvenil, de jóvenes y familias que habitan las ciudades y comunas que por lo general bordean la urbe, en Sudamérica y por los medios de comunicación, el fenómeno se masifica. Al igual que en Chile, Colombia y Ecuador a finales de los años `80, ya presentaban Barras Bravas organizadas, con rituales y simbologías de su cultura. Brasil y Argentina se adelantan casi 7 años con la conformación de las Barras Bravas, siendo sus referentes más antiguos y populares la Barra de River Plate, *“Los Borrachos del tablón”* y de Boca Junior *“Jugador número 12”* en Argentina mientras que en Brasil las *Torcidas sorprendían a todos por su masiva asistencia y alegre apoyo hacia sus respectivos equipos.*

“Intentando seguir las características de las barras argentinas, se han ido formando las barras en nuestro país, las cuales muestran todo su fanatismo por su equipo, pero algunos de los que las componen llega a un límite en el que todo esto se convierte en desorden, problemas y violencia. Algunos dicen que este problema es solo culpa de los menores a causa de su inmadurez que creen que esto es solo un juego, pero otros creen que el verdadero problema está en los jefes de las barras que incentivan a los menores a cometer estos actos. En nuestra opinión el problema radica en la falta de conciencia y educación ciudadana”. (<http://www.ilustrados.com>)

En Brasil las Torcidas cambian su ritmo pasivo pero no menos motivante, y en el 2000 ya comienzan a conformarse y funcionar como Barra Brava, con los elementos que los caracteriza, siendo las banderas, la proliferación de Bombos, lienzos y bengalas los elementos más usados por los barristas en el país carioca. Es Gremio (Porto Alegre) una de las primeras en conformarse, generando incluso alianzas en otros países, con otras Barras donde les ha tocado viajar para alentar a su club.

Según la historia, una característica de Gremio como Barra Brava y que ha llamado bastante la atención es que frecuentemente usa cánticos en “*portuñol*”, cruce entre portugués- español y por la avalancha al marcar un tanto al equipo contrario. Posterior a esto, Barras Bravas comenzaron a visualizarse ya no en primera división exclusivamente, sino que también en divisiones inferiores y con particularidad en los territorios y favelas.

En Colombia los hechos datan de las década de los `90 (hechos de violencia que rodea a las Barras), donde los equipos de Medellín, Bogotá y Cali, es desde esos años en que el fenómeno se expande a las regiones del país, en los que el espectador pasa de ese rol, a ser hinchas y posteriormente a ser barra brava. (<http://hinchadasdebolivia.mforos.com/>)

Colombia como País se caracteriza penosamente por poseer altos índices de corrupción y nivel delictual con poca seguridad social sin contemplar el tema drogas, si bien las barras bravas colombianas han alcanzado una solida organización, esta generó a mediados de los `90 que situaciones de privilegios confrontara a hinchas de la misma Barra. Lamentablemente la violencia en la nación apodada cafetera, se llena de una lista negra por sicarios y asesinatos que incluso ha cargado para distintos jugadores. También Colombia y el fenómeno es visto como uno de los más fieles reflejos del modelo Argentino, esto en cuanto a cómo viven el ser Barra Brava, los símbolos, códigos, cánticos y celebraciones.

Ecuador es otra de las naciones que no están exentas de este fenómeno. En los `80 comienzan a brotar desde los barrios populares de Guayaquil y el resto de las regiones del país, las barras bravas de los clubes Emelec (barra "Boca del pozo") y Barcelona, donde, en conjunto con las barras bravas del continente, comienzan entre ellos hechos de violencia y confrontación que condujeron a numerosas víctimas fatales una vez concluido el encuentro deportivo entre ambos equipos. Años después, el ejemplo recayó a Quito, donde se conforman las hinchadas de Deportivo Quito y Liga Deportiva Universitaria, que en lazos con nuestro país, cuenta con vínculos de cercanía con la barra de U. de Chile, *Los de Abajo*. Es finalmente en el 2007 con un trágico hecho, en que el gobierno toma con seriedad los incidentes en las barras y en las galerías, esto ya que un menor de 11 años, el 16 de septiembre de dicho año, vio perforado un pulmón por la acción de una bengala lanzada desde la barra brava del Barcelona, produciendo la muerte al entonces hincha del club. Desde entonces el Gobierno acude con urgencia al proyecto que norma la seguridad en los estadios, un símil de nuestra Ley de violencia en los estadios.

En Perú, el fenómeno también nace al igual que en nuestro país y en otras naciones de Latinoamérica a finales de los `80 con la estructura de Barra Brava (imitando la imagen Argentina) *Comando Sur* del club Alianza de Lima en 1986 y la barra *Trinchera Norte* en 1988 del club Universitario. La violencia en el país altiplánico se concreta en el año 2000 ya con la utilización incluso dentro de los recintos de armas de fuego, situación que complico de sobremanera a la administración actual gubernamental. En Uruguay, el fenómeno creció muy de la mano con Argentina, en 1960 surge la Barra Brava del Club Atlético Peñarol, años después se crea la Barra del club Nacional, estas son identificadas en el país como las más conflictivas y agresivas, siendo también las mas custodiadas y reprimidas por las fuerzas de seguridad del Estado. Sólo en Uruguay y por los hechos de violencia vistos y asociados al fenómeno, a la fecha se contabilizan 10 muertos desde 1957 reconocidos oficialmente por la gobernación. (<http://hinchadasdebolivia.mforos.com/>)

Para América Central y México, se asocia la directa influencia a uno de los viajes que realiza la barra criolla de Universidad Católica, *Los Cruzados* por motivos de apoyar al club en un encuentro por la Copa Interamericana en el año 1994, antes de este presagio, que continuó con la conformación en Costa Rica de la Barra del Saprissa, club popular de dicho País. Sólo eran visualizadas las comparsas y las porras, situación que cambia, adoptando las Banderas y los cánticos dentro de sus funciones de apoyo y motivación para el equipo.

Actualmente las Barras Bravas para el común del espectador se ha transformado a nivel continental, en hechos de violencia en muchas ocasiones sin precedentes, la cantidad de fallecidos o víctimas mortales ha impresionado a gobiernos que, por distintos medios han tratado de frenar estos hechos, aunque claramente ninguno de los países, ha optado por un trabajo social comunitario y de base seria, y que permita apuntar a

los niveles de tensión y provocación bajo una estrategia de manejo con los impulsos. Hoy, la realidad da cuenta de que el fenómeno no solo en Chile, ha tomado ribetes de células organizadas, funcionando en los barrios y territorios como grupos de Barras bravas que bordean las grandes ciudades, generando desde dichos espacios una identidad que en la urbe es restringida y reprimida. Es este uno de los motivos por los que, suelen de cierta forma *acuartelarse* en aquellos sectores que brinda seguridad y protección, y que, de manera regular son aquellos lugares cercanos a sus domicilios.

4.4 Evolución de las Barras Bravas, *El fenómeno local*.

Muchos son los que se oponen al que este fenómeno siga cambiando o derivando en algo a lo que incluso no puedan controlar, de nuestra parte, sentimos que es, al igual que muchos otros fenómenos, un espacio el cual será propicio de distintos fenómenos y reacciones entre todo aquel que vive y percibe las sensaciones que al interior de una barra se genera.

Por otro lado, lo importante es revisar que hoy y de manera creciente en nuestro País, las barras bravas han sabido convocar a un número bastante alto de personas, dilucidado y diferenciando con el común del público, con esto considerando la asistencia a las tribunas galerías o de bajo costo, fácilmente se convoca a unos 7000 hinchas que cantan y alientan en las *previas*, durante y después de los encuentros.

Algunos hechos a resaltar dan cuenta de las barras bravas, sus dirigentes y el grueso de sus seguidores. Esto ya que han existido situaciones en las tres barras bravas que han marcado el desarrollo del campeonato de apertura del año 2009. Por un lado está la U. de Chile, su situación característica es similar a lo que se reviste importancia en las galerías de Argentina y las Barras oriundas de ese País. Es desde esta tribuna que se plantean las funciones de la barra, pero recientemente se ha vivido en

carne propia e incluso para los jugadores del club (algo totalmente alejado a las barras bravas y el espectáculo) que por mal rendimiento o por malas campañas en el equipo, es amenazado o intimidado a retirarse o a rendir de mejor manera al desempeño del club.

Cabe recalcar que en la evolución del fenómeno de las Barras Bravas, los actores que rodean el motivo de la investigación también cambian, ante esto, Candia (Et al, op cit) desarrolla las características propias donde cada individuo o sujeto pierde su individualidad para convertirse en un todo, es este cuerpo, al que hace hincapié pero principalmente al analizar el comportamiento con la Policía uniformada.

Lo anterior hace alusión al grupo y su unidad indicando que este se disuelve sólo cuando se ve a sí mismo en una situación de desventaja con respecto a quien o a que lo enfrenta, en la medida que esto no ocurra, el grupo se mantendrá unido.

También precisa la actitud de quienes deben cuidar y velar por la seguridad de las personas que asisten a los Estadios. Los autores visualizan que la Policía no es la misma dentro que fuera del Estadio puntualizando que:

“dentro, la policía tarda en actuar cuando se producen incidentes, como si se permitiera que la muchedumbre liberara su agresividad por un momento” (Candia, et al, op cit; 1998)

Mientras que, en el exterior, cuando se producen hechos de violencia o cualquier brote de incidentes, la Policía no tarda en hacer prevalecer la seguridad, orden y la protección a la propiedad pública y privada, desplazándose velozmente por aquellos sitios en donde se observan estas situaciones.

Ante esta situación, se comienza a formular un estado crítico a como se plantea el orden, si este es permisivo a dejarlo salir o debe ser contenido para evitar su acción. Lo particular es que hoy en día, el control a las masas no ha variado: se mantiene el cómo ingresar en cuanto a nivel de intervención para tal o cual situación, aludiendo a parámetros que para los efectivos no son claros y repercutiendo fuertemente en el afectado que, por ser espectador, debe lidiar permanentemente con ese rol.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Capítulo V

EL FENOMENO DE LAS BARRAS BRAVAS

Ser Barristas: Un Sentimiento, Una Pasión, Una Locura.

En el siguiente capítulo se mostrará y describirá el resultado de la información obtenida a través de las encuestas aplicadas a distintos barristas en el que en un primer momento se llevará a cabo una descripción de comportamientos, parámetros identitarios, conformación grupal, perspectivas de violencia y territorio entre otros.

Los gráficos y cuadros estadísticos que se presentan a continuación, dan cuenta del fenómeno y su desglose para las variables antes mencionadas. Estas fueron aplicadas a un total de 30 barristas ligados a las barras bravas más influyentes del fútbol chileno actual, es necesario mencionar que esta cifra es de carácter preliminar por cuanto son las expectativas reales de la investigación que considera un número mayor para concebir e intentar explicar las hipótesis. El análisis de dichas encuestas se realizó bajo el programa computacional de análisis de datos SPSS, por el cual y tras la tabulación se obtuvieron los gráficos que en adelante se analizarán.

5.1 El Fenómeno de las Barras Bravas: Edad

Esta variable se empleó para encuadrar a los encuestados de tal forma que los resultados permitan ver la panorámica de los consultados, hacia el fenómeno de las Barras Bravas y su relación con el territorio. Para esto se determinó que los barristas consultados tendrían entre 17 y 34 años.

Es también válido mencionar que los consultados corresponden solo al género masculino ya que estos, por su inmediatez son de fácil acceso y por otro lado, el escaso número de grupos femeninos, que en este rango etéreo se presenten, organizadas y funcionando en el territorio dificultaría lo anterior y la captura de la información, por dicho motivo esta investigación se centra en la organización de hombres.



Fuente: Investigación directa

En este gráfico podemos visualizar el factor etéreo de los encuestados. Reconociendo que la encuesta se realizó al azar, ésta da luces sobre quien cumple de mejor forma el perfil de barrista, agregando señales de participación y de diversidad en cuanto a la familia y a la realidad psico-social, que hace que dicha persona participe activamente en estos movimientos, compatibilizando ya no sólo el colegio, sino también su trabajo y desempeño laboral. Esta imagen permite ver que el espectro a

concebir, denota participación entre los 20 y 23 años, edad en que la población joven comienza sus estudios superiores, se presenta en distintos escenarios laborales y/o se encuentra ejerciendo alguna actividad complementaria a su rol social.

También las barras del gráfico muestran que la variable *Edad* coloca a un sector identificado con la forma de apego a la historia del fenómeno, ya que gran parte de los años de su vida y su historia, los han contrastado con la existencia de las Barras Bravas y claramente de la que identifica como propia. Esto claramente visto al realizar un paralelo desde cuando surge y se masifica en los estadios de Chile, hace aproximadamente 25 años.

Para los casos en que el barrista supera los 30 años de edad, da a entender que parte importante de su vida ha sido el desarrollo de primero, el interés por el club y por lo que éste representa en su persona, y después, las reacciones que emanadas de dicho interés terminan en la conformación de un grupo y su funcionamiento en el territorio hacia el club que finalmente dio origen a dicha orgánica.

Otra información que permite dar claridad a lo investigado, corresponde a la identidad del individuo, el crecimiento de éste como persona y como integrante de un grupo social; además también de su sentido de pertenencia y la interacción del grupo con el territorio. La dinámica del Grupo, será analizada a través de la información recogida, mostrando incluso que grupos se coordinan entre sí para masificar su presencia como barristas, de manera distinta al hincha y al espectador tradicional que asiste de manera individual o en un grupo de pocos integrantes/asistentes.

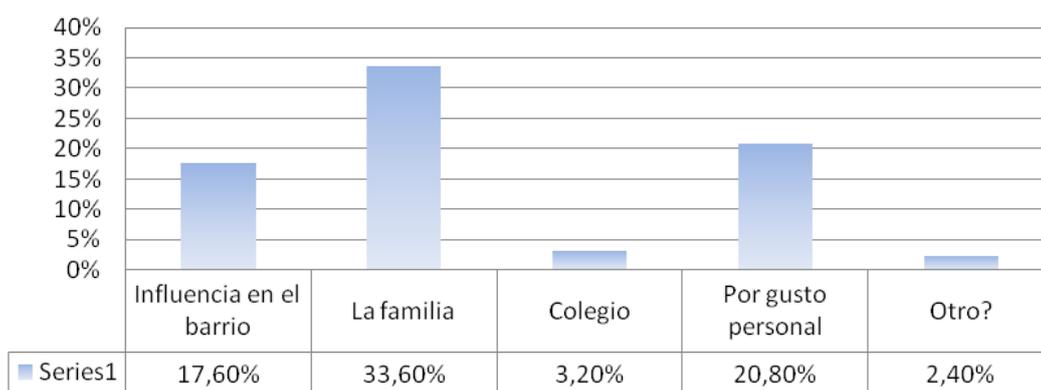
5.2 El Fenómeno de las Barras Bravas: Identidad

Todo individuo o grupo requiere en algún momento sentirse parte de un todo social que le permita una clara identificación con aquello que le da una identidad y un sello particular con el cual hace frente a la vida desde el mundo de las representaciones simbólicas; la identidad de esta forma otorga a los individuos un piso o una forma de hacer frente al mundo y a los demás desde donde se sitúa, interactúa y se relaciona con la realidad concreta.

Esta identidad de alguna manera guarda directa relación con la búsqueda que los individuos inician, las influencias familiares, de amigos, conocidos, la escuela, el barrio etc. Sin embargo, en este tipo de individuos que se estudian, el fútbol es el referente principal que moldea sus vidas y por el cual, adquieren hábitos, modas, vestimentas, cánticos y una particular forma de relacionarse con sus iguales y con la realidad toda.

Gráfico 2

Inicios de la identidad con el equipo



Fuente: Investigación directa

En el presente gráfico se da cuenta por las variables consultadas y que al momento de tabular lo respondido, es que identifican con claridad que es la familia (33,6%) el principal espacio que gesta el interés en los sujetos,

muchos de éstos apuntaban a familiares, sean estos padres, abuelos, u otro pariente los que siembran en el individuo esta imagen pero principalmente el deporte en su rama del fútbol, es por ende la familia y en un segundo análisis, otro factor importante dentro de la investigación, recordando que las influencias en el barrio (17,6%) van de la mano con la interacción de un sujeto con otro y de un individuo con su respectivo grupo de pertenencia.

En un tercer análisis y debajo de la familia y por sobre la influencia del barrio (20,8%), es informado el gusto personal, recordando este como el lineamiento que la persona genera en cuanto a su historia de vida, sus parámetros de interés y lo que particularmente a él acomoda por sobre otras cosas.

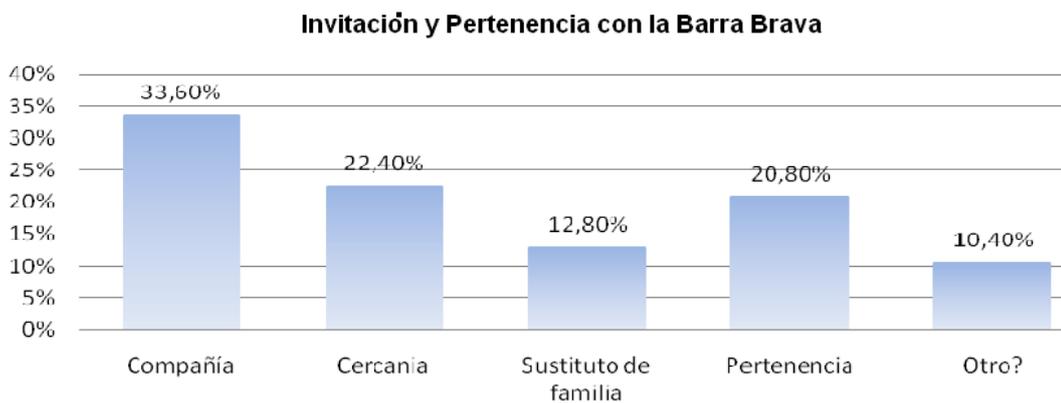
La participación como factor será vista de acuerdo a los datos recogidos de manera discursiva para lo cual el análisis de lo dicho y manifestado permitirá al confrontar ciertas cifras, ampliará el espectro y los resultados por sobre lo que se busca abarcar. A la vez, es importante destacar que los números presentados darán cuenta del factor poder instaurado bajo códigos de participación, roles, liderazgos historicidad, y todo aquello que hace que el territorio sea identificado como el propio. Esto sin soslayar la acción que el Grupo pueda gestar con la Comunidad a través de actividades, mejoramientos y convivencia común.

De esta manera los barristas buscan formas y fórmulas que les permitan sentirse parte de un todo identitario y grupal desde donde realizar sus sueños y esperanzas y para esto existe la barra, con sus códigos y paradigmas que sólo adquieren verdadero valor cuando el individuo siente que en ella se siente seguro y siendo parte de un grupo que piensa parecido o igual que él.

Los grupos de barra brava ejercen una gran atracción para los jóvenes ya que este es el periodo de búsqueda en donde se conforman los rasgos que moldearán la personalidad de cada individuo; la barra de alguna manera otorga un espacio desde donde se puede cuestionar el mundo formal o adulto y llegar a reemplazar en algunos casos la familia o bien todo aquello que nunca antes se pudo obtener.

El siguiente grafico expone la invitación y la motivación de la gente por asistir a un evento deportivo, pero más allá el asistir a una barra brava.

Gráfico 3



Fuente: Investigación directa

Las políticas públicas buscan, con ciertos criterios la instauración de políticas y proyectos sociales; esto ha podido ser visto a través de cómo se ha implementado en la gente acciones para reproducir conductas de *buena índole*, que permita mejorar la convivencia y regular problemáticas, eliminando amenazas y generando vínculos sociales entre vecinos. Es así que la entrega de herramientas, ha permitido en muchos barrios mejorar la interrelación, acercando a vecinos entre si y entre los espacios dispuestos para ellos. El gráfico 3 apunta a clarificar el por qué un joven y ya en muchos casos, un adulto, participa de este fenómeno, lo hace suyo y moldea a su realidad; a una donde el sustento del hogar y el equilibrio

familiar son ineludibles y que además, por patrones de identidad, tiende a producir lo que algunos llamarían un *conflicto personal* para cuando se ven imposibilitados de alejarse o distanciarse de lo que él denomina su espacio dentro de la Barra Brava.

El gráfico da cuenta de la compañía (33,6%) como principal factor de convergencia en la Barra Brava, es identificada como lo más relevante en comparación con las demás opciones, siendo si seguida de cerca por la cercanía (22,4%). La compañía que un barrista puede ejercer puede ser vista desde distintos ángulos, por una parte, logra cumplir con los objetivos en cuanto sabe que el estadio y la galería otorga la impresión de estar acompañado en todo momento, disminuyendo amenazas que en la calle y que incluso en su territorio o en su ambiente normal, no están. El sentimiento de cercanía también proporciona al barrista aquel sentir que algunos denominarían “*estar entre los suyos*”; este lineamiento responde también por aquella necesidad de sentirse parte de algo (ocurre bastante cuando es analizado desde el grupo), da el presentimiento que si no se está participando, el grupo no podría alcanzar ciertas metas, y de forma contraria, con su participación, el grupo mejora su dinamismo y funcionamiento.

La pertenencia (20,8%) es otra variable significativa en los encuestados ya que otorga el sentimiento de ser parte de algo, en este caso, el grupo de barra barra y la barra como tal; para los encuestados, este sentimiento se ve realzado respecto a las respuestas que hablan de “sustituto de la familia” o bien la sola “compañía”. A la vez, llama al sujeto a ser parte de esto, participando, opinando y contribuyendo con su sola presencia a que todo funcione.

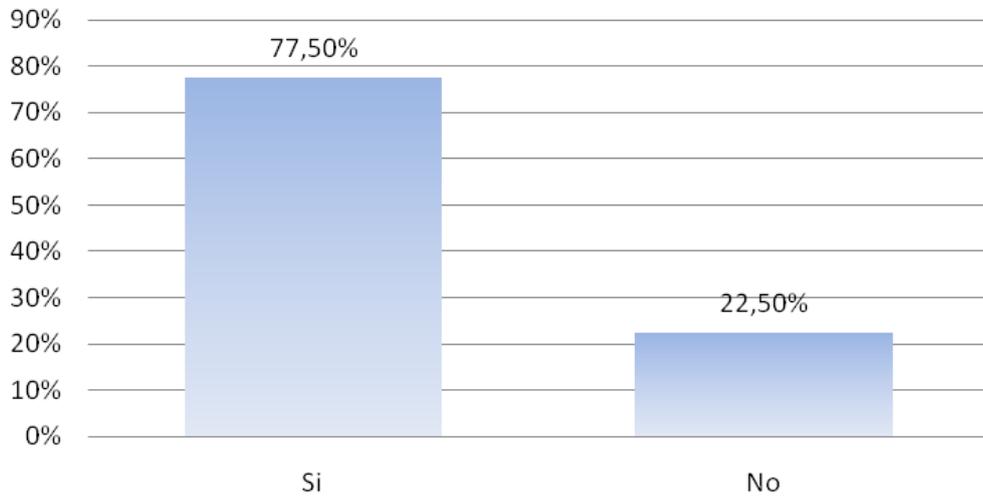
Finalmente el sustituto de familia (12,8%), visualizando la Barra y al grupo de Barra Brava como un segundo espacio familiar queda atrás en cuanto al consultar, acotaban de gran manera la importancia de su familia de origen en sus vidas, en cuanto a apoyo, motivaciones y estímulos, desvalidando la opción de que desde acá se produzca un espacio de iguales características a la familia nuclear.

En el gráfico exhibido a continuación se da cuenta del parecer de los barristas frente a si la Barra Brava entregaba a su persona rangos identitarios, que permitía moldear su conducta antes, durante y una vez que termina el encuentro deportivo, también en sus territorios. Para las respuestas recogidas, estos no identificaban indicios que marcaran una gran diferencia en cuanto a la identidad propia y del sujeto con la Barra Brava. Este se visualizaba influenciado por los fenómenos que de este espacio se gestaban pero no creían que dichos lineamientos configuraran su personalidad afectando su modo de conducta.

La auto confirmación y el cuestionamiento son fundamentales a la hora de poner al referente frente a sí y el poder confirmar dicho referente es lo más importante para el joven barrista ya que ello traerá consigo el soporte y el piso que el barrista en algún momento decidió incorporar e incorporarse en un todo paradigmático.

Gráfico 4

Relación Identidad - Barra Brava



Fuente: Investigación directa

Las respuestas que indican que *no* brinda identidad (22,50%) son algo menor a la mitad de las que indican que *si* (77,50%), se puede entender que dicha consulta es concluyente en la medida que del total de los consultados, estos informan sentirse conmovidos con lo que la Barra representa pero que no sienten lo que anteriormente se desglosaba en cuanto a que reconocen la influencia pero no la asimilan como un factor de real potencia en su identidad y personalidad. Esto último tiene relación también a que ni la institución ni las Barras Bravas – desde su coordinación- como tal generan un trabajo apuntando a la identidad del individuo, ni de los grupos ni de la masa que ahí asisten.

5.3 El Fenómeno de las Barras Bravas: Inclusión - Exclusión

La inclusión y la exclusión son dos situaciones que enfrentan los individuos al incorporar o adoptar ciertas posturas frente a determinadas realidades; la inclusión generalmente corresponderá a aquellas situaciones en que los individuos adoptan una postura que les permite ser parte de algún grupo o situación particular pero que a la vez, esto mismo determina una situación de exclusión de lo formal o lo sistémico ante lo cual estos individuos llegan a sentirse marginados de lo que es normal o corriente para la mayoría de la sociedad.

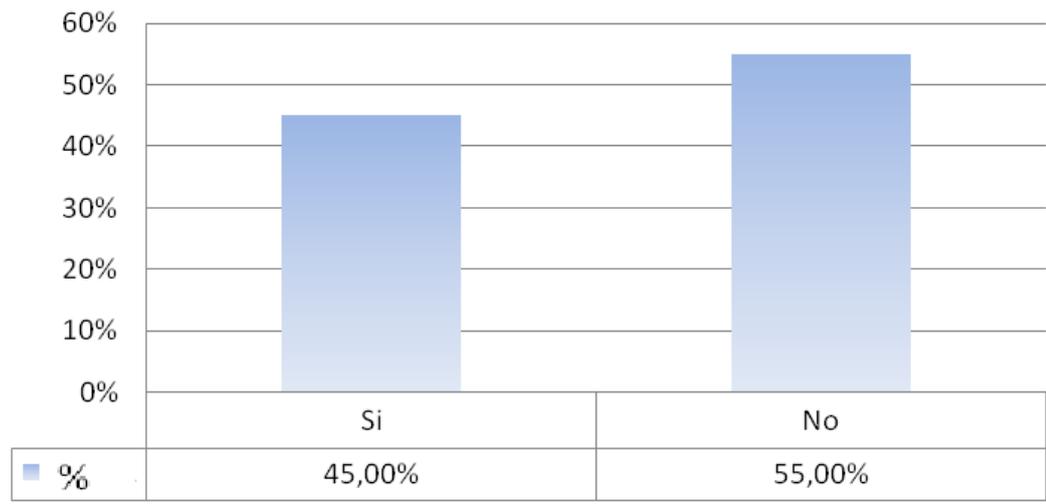
Esto se hace sentir fuertemente en el caso de los barristas ya que a la vez que se sienten parte de un todo referencial, son, por otro lado, marginados o discriminados por la sociedad y el sistema formal dadas las características que rodean a estos grupos: violencia, consumo de drogas, destrozos etc.

Por otro lado la discriminación hacia los participantes se siente, y muchos lo definen como un tema cultural, de sociedad. El pragmatismo frente a esta, así como con muchas otras actividades, se entremezcla con los comentarios y dichos. Pero es así también están aquellos que, sobre estas líneas discursivas, se inmiscuyen a conocer el fenómeno desde las galerías.

El siguiente cuadro, enfoca las alternativas sobre la consulta de discriminación que se ejerce ante un barrista.

Gráfico 5

Percepción de Discriminación en un barrio



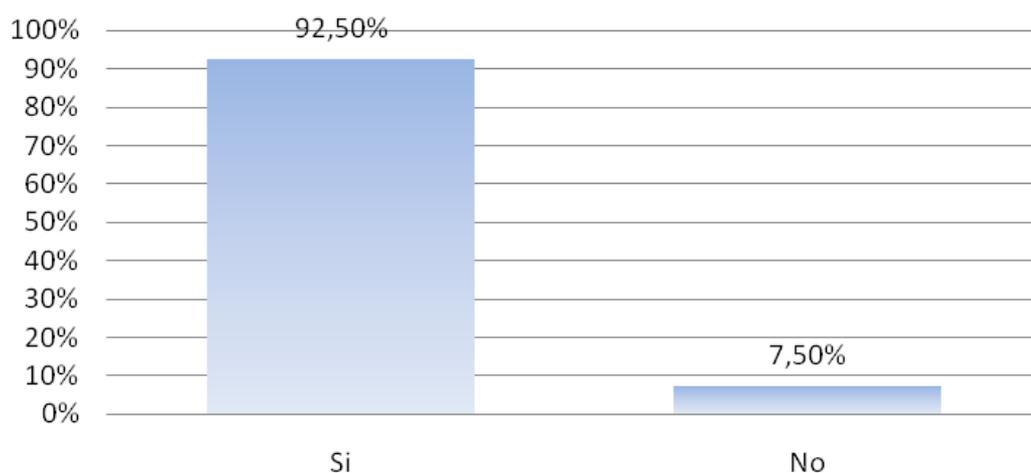
Fuente: Investigación directa

Este gráfico da a conocer el perfil del barrista en cuanto concibe su realidad y la misma realidad -entorno- que lo observa. Estas barras de información dan cuenta que de los encuestados, 9 dan información que no perciben dicha sensación, mientras que 11 dan a conocer que por portar algún distintivo como camisetas o indumentaria deportiva del equipo, los sistemas orden y seguridad enfocan su atención en tal o cual sujeto, esto –realizaron hincapié- ocurre con frecuencia en centros comerciales y cadenas de supermercados. Esto último abordado desde fenómenos de masificación y asociación de parámetros comunes, donde un sistema fáctico coloca en la sociedad rasgos de vestimenta y conducta para posteriormente estigmatizarlas.

Los jóvenes que integran las barras bravas por lo general conforman grupos en sus lugares de origen los cuales adoptan nombres con los cuales se identifican que tienen que ver con el territorio que ocupan, la historia del barrio o población.

Gráfico 6

Participación en algún Grupo de Barra Brava



Fuente: Investigación directa

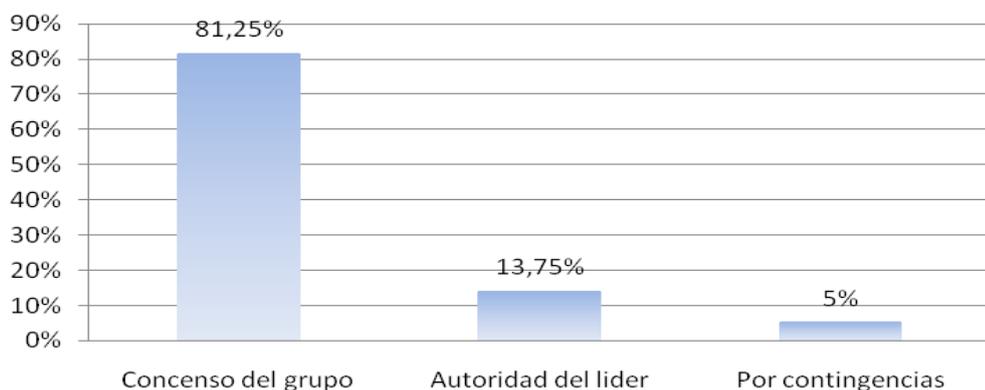
Para este gráfico (N°6), este hace ver que la gran mayoría de los consultados si cuenta o participa con un grupo de Barra Brava (92,5%), permitiendo a la vez que las interrogantes planteadas desde dicho ámbito, concluyan con la participación del encuestado en este tipo de grupo. Es importante señalar que los datos obtenidos a través de las preguntas que siguen a la primera, los nombres de los grupos variaban pero principalmente, y de igual manera a los primeros postulados, estos tienen que ver con su lugar geográfico o físico de reunión y/o de aposento del grupo. Se logra constatar que los nombres de comunas cobran un importante realce debido a la intención de denotar el territorio para con el grupo que también coexiste en el sector, pero que son barristas de un equipo contrario al mostrado.

Este nombre representará a futuro la identidad del grupo y serán llamados así tanto por sus pares como también con sus virtuales enemigos o por la barra a la cual pertenecen. Alfaro (1991) potencia esta idea complementando que, es en este lugar donde el joven desarrolla una membrecía grupal relacionada con su forma de ser y que al mismo tiempo refuerza su identidad. La existencia de un sentimiento de pertenencia indica el autor con pares al compartir características tales como sentimientos, ideas, fines y objetivos, con lo cual amplía la identidad individual a una identidad grupal, organizando el enunciado “*Esto somos nosotros*”. (Alfaro, J. en Asun, D; 1991)

Todo grupo que se pretenda de tal, tendrá su organización y jerarquía correspondiente con la que manejará las situaciones en que se desenvuelva tanto en el Estadio como también en su territorio; por lo tanto es necesario conocer y saber cómo es este comportamiento para entender el porqué de éste.

Gráfico 7

Como se decide en el grupo de Barra Brava



Fuente: Investigación directa

Del gráfico expuesto podemos establecer claramente que la posición predominante es aquella donde el consenso del grupo se enmarca, y que ha quedado obsoleta en cómo funcionan actualmente los grupos de

Barras Bravas donde antes era el Líder la autoridad y quien determinaba. De manera tajante, las decisiones son tomadas en base al consenso del grupo (81,2%), permitiendo y asegurando su dinamismo y participación real de cada uno de los integrantes, quizás no de manera formal, pero al haber rasgos de negación ante una determinación, esta debe ser vista hacia las posibilidades de favorecer o desfavorecer al grupo y a sus integrantes.

Como ya se mencionó, la autoridad del líder y su toma de decisiones, abarca un 13,7% de los consultados, y sólo manifestándose un 5%, el proceso de discernir según el momento, la ocasión y las circunstancias que conlleven a una acción u otra.

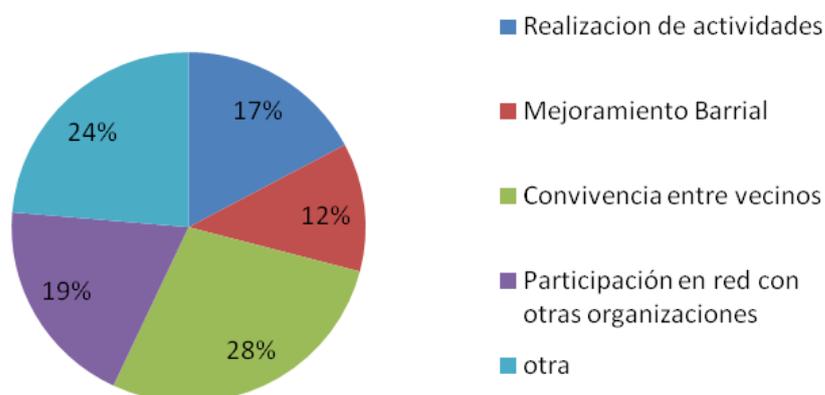
5.4 El Fenómeno de las Barras Bravas: Participación Social

La violencia, así como la articulación con otros grupos para facilitar el funcionamiento de éste como *Grupo de Barra Brava*, así también como con otros grupos presentes en el Territorio, darán cuenta en los siguientes gráficos, de lo múltiple y a la vez detallado de este fenómeno.

La forma en que el grupo se identifica con su territorio dará cuenta de cómo éste está empoderado en el sector y las actividades que realiza para conseguir este objetivo; dichas actividades y acciones darán cuenta de cuánto es lo que el grupo siente el territorio como suyo y lo que está dispuesto a realizar por ello.

Gráfico 8

Identificación del Grupo con el Territorio/Barrio



Fuente: Investigación directa

El gráfico da a entender la relación del grupo de Barra Brava con el territorio y cómo están determinadas las relaciones con el entorno y con los grupos u organizaciones locales que allí habitan. La participación en red y de manera coordinada con otras organizaciones (19%) adopta una de las principales preferencias, lo que da a entender que el grupo sí cuenta con lazos de interrelación y reciprocidad para múltiples acciones que éstos realizan.

Adicional a esto el mejoramiento barrial (12%) es mostrado como otra variable de significación para los encuestados. Para ellos el concebir su localidad o barrio en condiciones óptimas, les otorga un mayor acercamiento y empatía con el entorno, pero al contraponerlo podemos interpretar que el factor de realización de actividades (17%) con el mejoramiento barrial confronta la posibilidad de hacer de manera estética mejor visto el territorio contra la organización y el desarrollo de acciones que incluyan al común de los vecinos. Por sobre las demás alternativas, los grupos y sus integrantes, al ser consultados respecto de la identificación con el barrio, señalan que estos no se identifican con las acciones anteriores, pudiendo ser, incluso nulo su aporte a la comunidad.

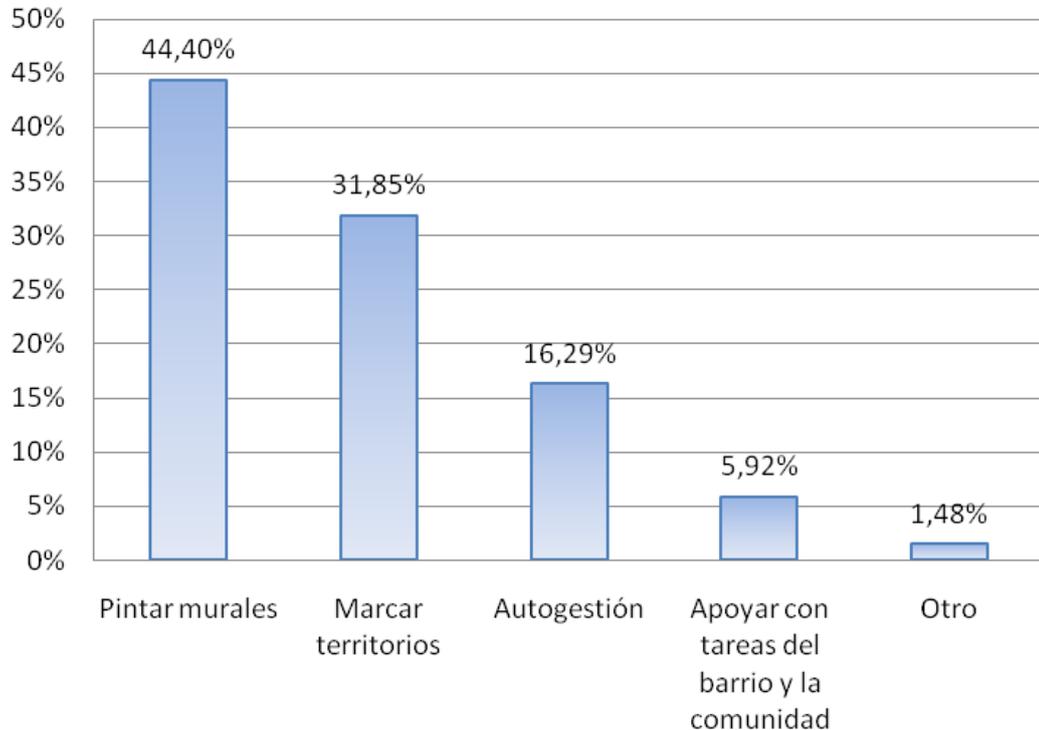
Las acciones que el grupo realice permitirán profundizar y a la vez caracterizar de mejor manera aquellos códigos y símbolos que representan al grupo de barra en el territorio; de esta manera sus adversarios sabrán de fronteras hasta donde llegar o transitar o bien a través de estos símbolos reconocer quienes son los que dominan aquel sector espacial y territorial. Esto cobra importancia ante conceptos como popularidad de un grupo, el sobreponer un territorio o una comuna y la notoriedad del grupo en distintos escenarios y estadios. Arocena (2002), señala bajo esta consigna que los espacios cobran una mayor significancia para el grupo que los habita, cargándose de sentido y desde donde existe una acción transformadora de la naturaleza. Es así como el autor hace el hincapié con respecto a la consolidación de un trozo de tierra si existiese un intercambio con otros grupos humanos. Se refuerza entonces el arraigo a un territorio, al existir en el la comparación y la defensa del barrio. (Arocena, J. 2002)

Ahí la relevancia que el lienzo viaje a una instancia internacional como símbolo de registro y claro, que este aparezca en las tomas de la televisión.

Los datos graficados a continuación, dan a conocer las distintas acciones que llevan a cabo los grupos para generar una mayor identificación con el barrio que habitan.

Gráfico 9

Actividades que realiza el grupo de Barra Brava para una mayor identificación con el territorio



Fuente: Investigación directa

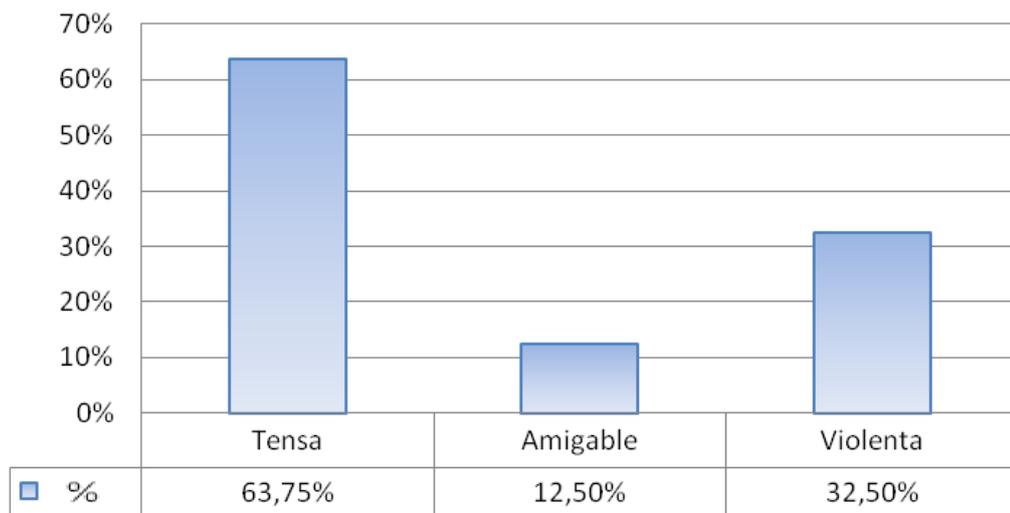
El gráfico revisado expone las actividades que el grupo realiza para fomentar y fortalecer su relación con el territorio. Desde la imagen y en comparación con las otras variables, resaltó un aspecto artístico y de apropiación al conjugar el pintado de murales y el marcado de territorio (44,4% y 31,8% respectivamente) como las más importantes variables sumadas y en conjunto; esto último permite aunar criterios en cómo este tipo de grupo se apropia de espacios públicos para su funcionalidad y existencia grupal. Más atrás, se eleva la autogestión (capacidad para conseguir sus propios recursos) con un 16,2% como otra acción de identificación y solo con un 5,9% en la realización de actividades de mejoramiento comunitario (lectura dada en el gráfico 8 –Participación social- con detalle en alternativas seleccionadas).

Adicionalmente a esto, y de manera similar al gráfico anterior, el grupo da cuenta de una disposición de marcar su presencia y hacer ver al extraño que está en un territorio que “ya” pertenece a un grupo.

De alguna manera, el territorio es un sector que se encuentra en constante disputa por parte de grupos antagónicos que luchan por vulnerarlos o bien recuperarlos para sí, lo cual hace que sean espacios de lucha y de alerta para no verse invadidos con la consiguiente pérdida o bien burlados por sus enemigos de barra.

Gráfico 10

Relación entre barristas de distintos clubes pero del mismo territorio



Fuente: Investigación directa

Este gráfico indica claramente que las respuestas guardan relación con situaciones de confrontación y lucha por los espacios ganados no dando lugar a relaciones amigables sino que más bien, hablan de relaciones tensas (63,7%) y violentas (32,5%) lo que da a entender que ante cualquier acción de invasión u ocupación de espacios propios, la respuesta será la defensa y la confrontación y la violencia como arma de defensa del espacio natural.

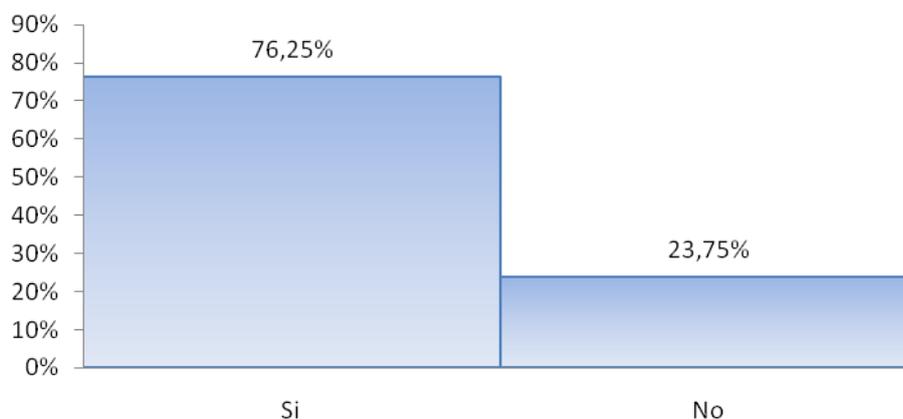
Por otro lado la respuesta “amigable” (12,5%) da a entender que una parte no menor de barristas opta por no rivalizar ni entrometerse en disputas territoriales toda vez que ellos y los grupos adversarios no pisen los territorios asignados para su permanencia y vida local, sustituyendo esta premisa por buena convivencia aun siendo de clubes contrarios.

Los menos consideran que parte de estos grupos rivales son en realidad personas que se conocen desde pequeños y que probablemente estrecharon lasos ya sea en el colegio o bien en el club deportivo del barrio, sus padres pueden ser viejos amigos y que por diversas influencias, tuvieron que optar por banderas distintas las cuales hoy los confrontan y separan de manera paradigmática. Anteriormente el autor Rodolfo Sapiains (2007) analiza esta situación indicando que para los miembros de distintos grupos, la pertenencia a un determinado grupo, será desde donde interactuarán con el mundo que los rodea; marcando una identificación comunitaria con historias compartidas, así como con valores, códigos, creencias, tradiciones y símbolos comunes, entre sus miembros, el estadio y una interacción frecuente entre sí.

El territorio, o espacio propio, se ve frecuentemente amenazado por sus adversarios al punto que su defensa muchas veces derivan en disputas y enfrentamientos que no terminan en una simple discusión sino que se mantienen en el tiempo a través de venganzas y asaltos por sorpresa manteniendo con esto una periodicidad a través del tiempo.

Gráfico 11

Existencia de disputas de poder y hechos violentos en el territorio



Fuente: Investigación directa

Este gráfico nos indica primero, la real existencia de situaciones violentas en los territorios y que cada vez que estos grupos se encuentran cara a cara, se confrontan, se producen riñas y disputas entre ellos donde muchas veces la casuística es el territorio. Ya sean de tipo personal o bien grupal; esto es producto de la cercanía en que conviven estos barristas –y sus piños- y de cómo conciben la vida barrial junto a los demás vecinos y grupos que ahí existen.

Por otro lado, una parte no menor de encuestados se desenmarca de las disputas de cualquier índole. Manifestado por 23,75% que contesta que no hay disputas de poder o espacio, reluce la esperanza de convivencia, buen entendimiento y minimizando escenarios agresivos para niños, adultos mayores y familias en general en los barrios. Se entiende también que la confrontación no es su manera de relacionarse en el barrio ni con él, distanciándose de no actuar de la misma manera que sus pares respecto a quienes identifican como adversarios. Es preciso aclarar que, la profundidad de las respuestas dadas deben ir de la mano con factores de historia respecto de las barras para el sujeto y cómo éste vive en la relación del grupo. De otra forma el grupo y su percepción de la violencia, sería distinta a como la concibe.

5.5 El Fenómeno de las Barras Bravas: Participación en el territorio

En un territorio determinado, conviven diversos grupos que se conforman a través del tiempo y son también distintos los grupos étnicos que allí convergen para conformar un mapa heterogéneo y multisistémico.

Las distintas realidades allí presentes con su correspondiente ingrediente histórico, y de acuerdo a las necesidades de cada grupo, han ido conformando organizaciones que representan el sentir de sus miembros.

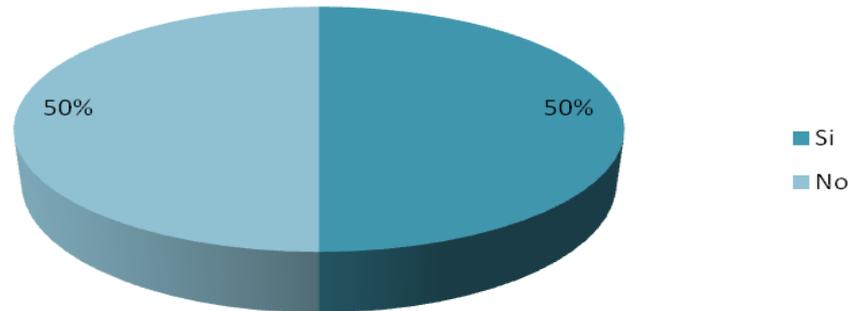
De esta manera cada grupo ocupa un espacio e interactúa con los demás de acuerdo a sus necesidades e implicancias logrando con esto un lugar determinado dentro del mapa geo-referencial.

Siempre existirán grupos con mayor antigüedad que otros lo que les otorga un rango de respeto y de referencia lo que hace que la relación con ellos sea de respeto y tolerancia.

El siguiente gráfico dará pauta a un análisis reflexivo apoyado en la vivencia de distintos actores consultados en esta materia.

Gráfico 12

Respeto a organizaciones del territorio anteriormente conformadas al grupo de Barra Brava



Fuente: Investigación directa

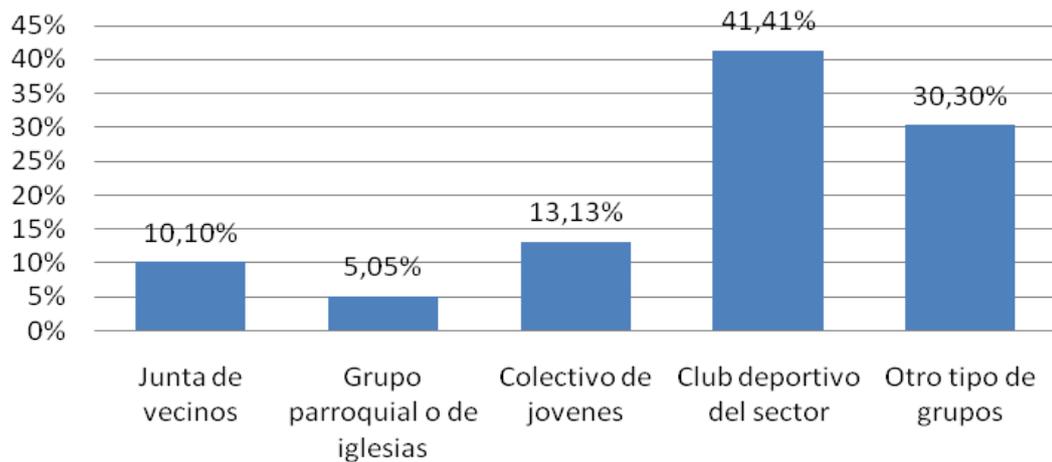
El gráfico 12 muestra la relación de respeto y convivencia que existe entre el grupo de Barra Brava y las organizaciones del sector, manteniéndose un raro pero importante equilibrio entre las respuestas. También se puede considerar el “no respeto” como una forma de validar al grupo a través de un sentimiento de superioridad y poderío por ser de Barra Brava, por tener una mala fama de su parte, ligado al mundo delictual, al hampa, otorgándole un status que solo sus seguidores pueden describir, por tanto “sembrando terror” y a ratos miedo entre quienes comparten el territorio.

Generalmente los grupos territoriales establecen relaciones con otros similares a ellos cuya trabajo les permita una particular conformación de redes y articulación; con los de perfil más similar, tendrán apoyo y soporte dentro de lo que cada uno de ellos requiera, al contrario, con aquellos que no guardan ninguna similitud tendrán nulo apoyo y aporte, ninguna afinidad, convirtiéndose en algunos casos, como grupo antagónico o bien con ningún tipo de relación y comunicación. Finalmente un grupo distante.

El siguiente cuadro nos mostrará la vinculación de grupos de realidad semejante, distante y los más cercanos a este fenómeno de barra brava.

Gráfico 13

Vinculación a otras organizaciones del territorio



Fuente: Investigación directa

El gráfico 13 demuestra claramente el nivel de interrelación que tienen estos jóvenes con las organizaciones de su barrio o territorio. Se puede determinar que el nivel de vinculación es variado y se relacionan tanto con jóvenes (13,1%) como con adultos a través de las Juntas de Vecinos (10,1%) y las organizaciones presentes en su entorno. Es sin embargo con el club deportivo del sector con quien tienen mayor relación y afinidad (41,4%) ya que aquí existe un objetivo común que es el fútbol, y esto se agudiza cuando quienes juegan, son los vecinos y amigos.

No deja de llamar la atención la respuesta “otro tipo de grupos” (30,3%), ya que demuestra que un número no menor de ellos se vincula con las organizaciones del sector no presentes entre las consultadas.

Entre estas, y según sus mismas declaraciones al ser consultados, los “otros grupos” serían de un perfil similar, ligado a lo que muchos denominan “la cultura marginal”, de la calle, aquella a la que no importa

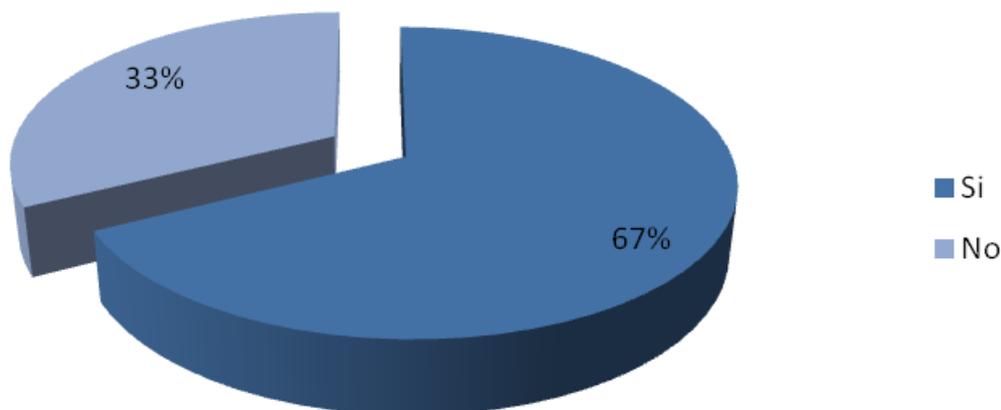
una proyección en el tiempo ni en el sistema y que no siempre tiene relación con el fútbol o las barras bravas.

Cada Territorio tiene su particularidad y la composición de su grupo humano también, por ello, los grupos de barra brava deben luchar constantemente por ocupar un lugar dentro de esta sociedad que los percibe con una doble mirada: por un lado el estigma que rodea a estos grupos (violencia, drogas, etc.) y por otro lado una mirada más familiar y amable, ya que los jóvenes que conforman estos grupos son los mismos hijos de vecinos que se criaron y crecieron junto a todos los integrantes del barrio, la villa o la población. En esto último el autor Sapiains (2007) indica que son ellos -barristas- los que a diario encarnan el riesgo asociado a este rol; son quienes hacen defensa de un territorio en específico para un determinado barrio, los que hacen frente a los piños rivales y los que en la cotidianidad viven su identidad de Barra Brava.

La siguiente pregunta hace alusión al sentirse comunidad, en convivencia constante de estos grupos con el ambiente del territorio. En ella se puede leer la relación entre el grupo de barra brava y los vecinos, la percepción de unos con otros, fortaleciendo o debilitando la idea del prejuicio, la discriminación y del temor ante los barristas.

Gráfico 14

Sentir de comunidad entre barristas y el común de los vecinos



Fuente: Investigación directa

Este gráfico demuestra que los jóvenes barristas se sienten distintos de los demás por ser parte una barra brava (33%) pero que a la vez, se sienten parte de la comunidad, parte del lugar donde viven, parte del barrio; esto se puede explicar, porque al dejar de ponerse la camiseta de su club y dejar de enarbolar la bandera del símbolo futbolístico, pasan a ser uno de los tantos jóvenes que habitan en el territorio, cuyas familias se conocen y son parte de un todo histórico y comunitario. En este sentido se considera que los conceptos de barrio, vecindad, interdependencia, colaboración u otro, pueden llegar a romper las diferencias que hacen de estos jóvenes enemigos que hay que combatir o que hay que temer en donde los vean logrando el sentir de comunidad consultado (67%).

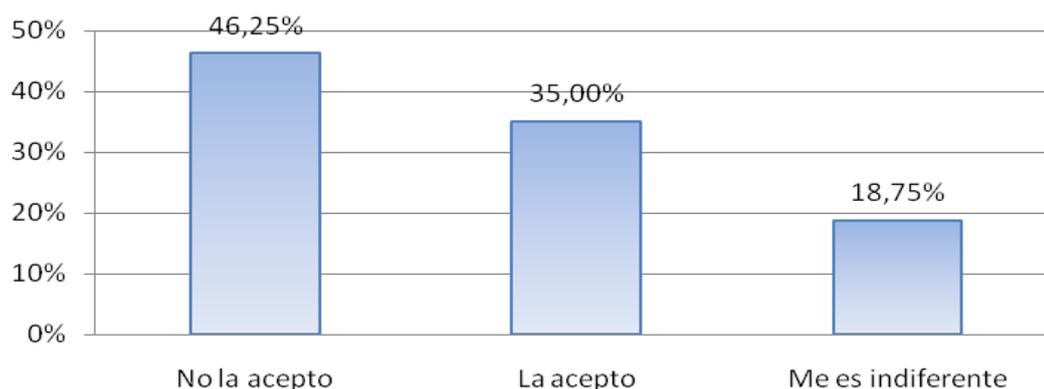
Otra parte de ellos considera que la discriminación es fuerte (se habla del 33%) y no se sienten parte de lo Comunitario-barrial, así como también creen que esta Comunidad no los considera como sus iguales o sus integrantes, creando una separación y un quiebre en la comunicación, en la cooperación, en la interdependencia.

5.6 El Fenómeno de las Barras Bravas: Violencia

La violencia no es patrimonio de ningún tipo de grupo o de la sociedad en general; la violencia es una actitud que resulta de las diferencias, ambiciones y valores que cada persona o sociedad ha logrado establecer como forma de comunicarse y de resolver sus propios problemas. Por ello, la violencia se encuentra en la mayoría de las expresiones de las sociedades dado la forma injusta muchas veces en que las personas se relacionan en el trabajo, la distribución de la riqueza, la educación etc.

Gráfico 15

Opinión respecto la violencia que rodea a las Barras Bravas



Fuente: Investigación Directa

En algunos casos, la violencia que rodea a los grupos de barra brava tiene innumerables factores que se suman para mostrar una cara que caracteriza a estos grupos siendo estigmatizados y denostados por la mayoría de la sociedad. Sus causas son múltiples y muchas veces corresponden a la forma en que se conforman estos grupos con jóvenes en riesgo social, lumpen y otras formas de exclusión social como la falta de oportunidades, estudios, trabajos etc.

La información que nos entrega este gráfico es significativa ya que la violencia es una de las variables que más se repite y está presente de manera frecuente en la vida y actividades de estos grupos. Aquellos encuestados que respondieron “no la acepto” dan la significancia al hecho teniendo claro que ellos no son parte ni la aceptan por tanto se desligan de situaciones puntuales que puedan tener en los Estadios como también la forma en que resuelven los problemas con otros barristas de sus territorios.

La respuesta siguiente del gráfico muestra a un sector de jóvenes a los cuales les es irrelevante y nos les interesa ser parte de esta violencia lo cual nos indica una forma de vincularse con los demás no produciendo ni siendo parte de hechos violentos y de cierta manera no comprometiéndose con barristas que tengan estos métodos como solución de sus problemas o forma de vincularse.

Aquellos que piensan que es necesario en la barra dan a entender que la violencia es parte del ser Barrista y que muchas veces se justifica porque es una forma de autodefensa y de validación frente a los barristas contendores; también es la forma en que los líderes se hacen respetar frente a los demás miembros del grupo barra.

De los encuestados que respondieron “me opongo” muestran un claro y manifiesto espíritu de ser parte de un grupo o tribu donde no existan hechos de violencia y que la forma de relacionarse entre ellos y los demás, sea a través de mecanismos que esté exento de hechos de naturaleza violenta; de hecho la manera de hacer valer esta opinión es siendo parte de aquellos barristas que se oponen de manera activa a los hechos de violencia repudiando a quienes son parte de ella. Recasens (1999) hace alusión a los porqué de la violencia enlazando explicaciones fundadas en el nivel sociocultural de estos barristas.

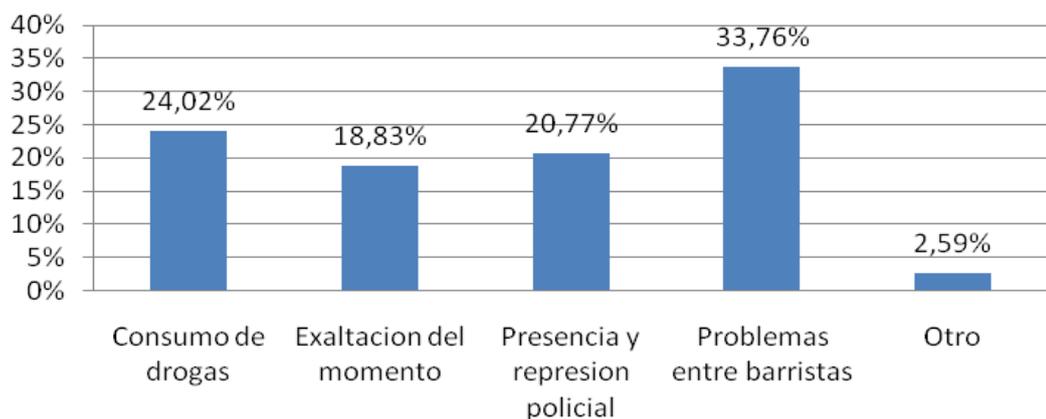
Descubrir de donde emana esta rabia contenida que se desata en los estadios de fútbol y quienes la promueven. También reconoce las variables sobre esta interrogante y menciona abiertamente a dirigentes, medios de comunicación, fuerzas de orden y finalmente los propios hinchas.

Por último, mencionar aquellas respuestas que indican que la violencia es parte de la realidad de estos jóvenes y al ser parte de ella la validan y la reivindican como un instrumento válido y altamente necesario para la estabilidad y equilibrio del grupo barra.

El buscar entonces las raíces o causas de la violencia resulta fundamental para poder comprender el comportamiento y actuar de los grupos de barra brava; no son sólo elementos sociales o particulares, sino que también elementos externos al sentir del grupo y por lo general, también afectan a otros grupos y a la sociedad en su totalidad.

Gráfico 16

Origen hechos de violencia/ Peleas entre Barras Bravas



Fuente: Investigación directa

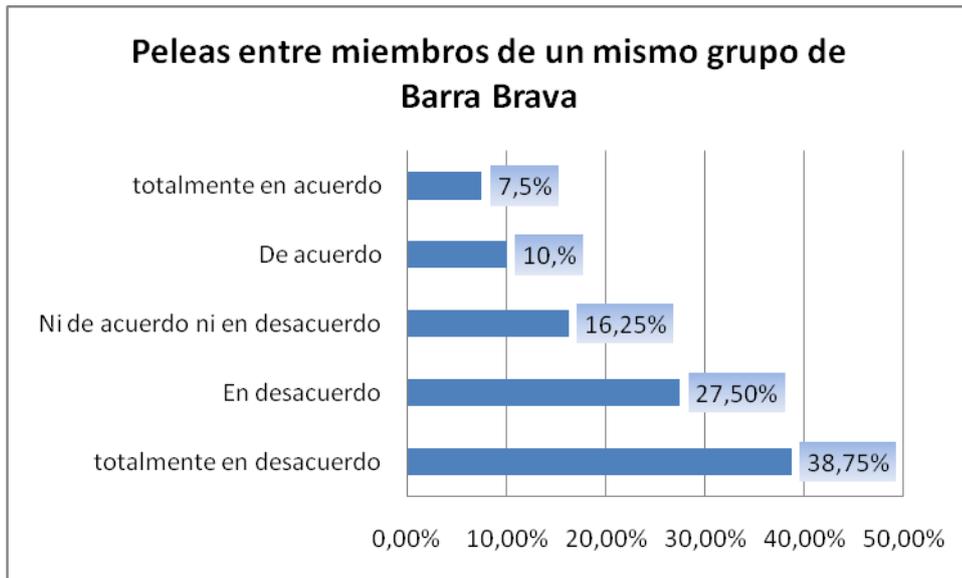
El gráfico 16 demuestra que el consumo y abuso de alcohol y drogas (24%) están permanentemente presentes en la vida y actividades de estos jóvenes barristas conjugándose con las peleas y diferencias de

poder que se observan tanto en los estadios como en la vida territorial y barrial; sus cánticos contienen diversas frases alusivas al consumo de ciertas drogas las cuales son dichas con cierta arrogancia y un claro desafío a los cánones sociales.

La represión policial (20,7%) es otro factor importante en los hechos de violencia ya que generalmente debe estar controlando y acompañando a los barristas tanto al ingreso a los estadios como también a la salida de ellos y en los trayectos de mayor afluencia de público. Estos hechos de violencia con la fuerza policial se hacen frecuentes en la medida en que los barristas no acatan las órdenes e instrucciones dadas por la Autoridad de Carabineros.

Por último un grupo menor considera que los hechos de violencia son por exaltación del momento (18,8%) y lo achacan a situaciones puntuales y sin mayor trascendencia y significancia. Mientras que un alto porcentaje (33,7%) alude la violencia a discrepancias y roces entre los distintos barristas y sus respectivos grupos.

Gráfico 17



Fuente: Investigación directa

Es importante resaltar que todo grupo tiene diferencias y las resuelve de acuerdo a la orientación que cada grupo se ha autodefinido siendo el dialogo la instancia por excelencia para dirimir cualquier diferencia, aunque la violencia aun no es suprimida definitivamente en la resolución de conflictos. En los territorios característicamente conflictivos, han existido procesos de mediación para grupos de Barras Bravas que han conseguido normalizar un clima tenso. En el caso de los grupos de barra brava, es la fuerza y la violencia la que determina situaciones de liderazgo, lealtad y de obediencia al grupo y al líder.

Aquí las respuestas se encuentran divididas por cuanto una parte considera que es parte de los códigos y la consideran normal y necesaria (17,5%), la otra parte considera que no debiera estar entre la forma de comunicación y muestras de poder y por ende les es indiferente (16,2%). A algunos de ellos –y que son la mayoría- inclusive les molesta e incómoda, y se rebelan en contra de aquellos que practican la violencia como código de presentación (66,2%).

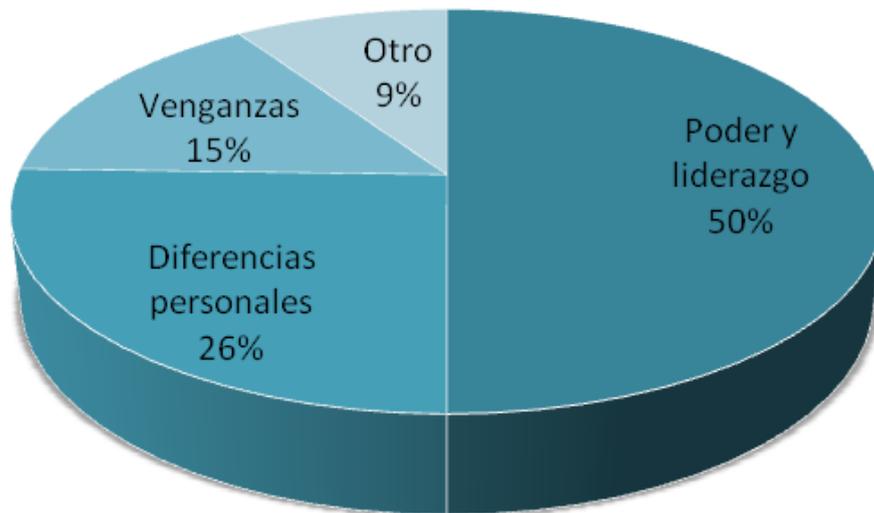
Es importante destacar, que las opciones que consideran normal la violencia y que esta es parte de los códigos, figuran como equivalentes dentro de la información recogida. Esto último da a entender que un alto número de barristas si bien ni la acepta, la considera como un factor de menor relevancia con respecto a las situaciones y a la violencia como tal al interior del fenómeno de las barras bravas.

Es necesario también resaltar la gran cantidad de consultados que se inclinaron por la opción en que con la violencia están totalmente en desacuerdo (38,7%), aportando incluso con indicios de que cuando ocurre una situación tensa y violenta, se oponen e intentan tomar distancia de la situación. Recasens (1999) señaló que la violencia no era producto de un solo indicador, sino mas bien integro esto diversificando las fuentes; aludiendo a comportamiento de barristas pero también a las fuerzas de orden, medios comunicacionales, entre otros. Aun así, la violencia está presente en los estadios y esta rodea al común sin discriminar, haciendo parte de ella a un volumen importante de barristas, que aunque no la comparte, se ven envueltos en esta. Para esto se vuelve importante entonces buscar e indagar en las causales que generan la violencia para conocer aquellas variables que la conforman y comprender así porque llegan a ser parte de lo cotidiano de estos grupos. (Recasens, 1999)

Es esta idea la que se ve complementada por Astudillo y Bustos (1996) anteriormente, donde se señala que la mayoría de los jóvenes, si bien rechaza la violencia, estos la comprenden y la sienten presente; que surge a través de un sentimiento de frustración emanado directamente del contexto en el que viven y que siguen percibiendo una realidad represiva a pesar de la ya terminada Dictadura. (Astudillo y Bustos, 1996)

Gráfico 18

Principales motivos de riñas relacionadas a las Barras Bravas



Fuente: Investigación directa

Este gráfico nos indica en las respuestas dadas, que hay una clara muestra que el poder y el liderazgo (50%), son las razones fundamentales para explicar las riñas y peleas al interior de los grupos de barra brava. Al contrario, algunos responden que las riñas se deben a problemas personales (26%) lo que da a entender que de alguna manera ellos son protagonistas de estas mismas diferencias.

También acotaban los encuestados que éstas repercutían en venganzas y roces entre los grupos (15%), marcando incluso aquellas situaciones donde la pareja o acompañante de algún barrista recibiera insinuaciones, de carácter sentimental, provocativas e incluso de carácter sexual, o que simplemente se antecede de algún escenario en que una de las dos partes, se sintió ofendido, violentado o menoscabado de alguna forma, buscando justicia frente a lo ocurrido. Para explicar riñas y peleas y que anteriormente se comentaba, lo constituyen las venganzas a las que se ven expuestos los barristas ya que las disputas por el poder no terminan

en un encuentro violento sino que más bien se actúa bajo códigos del sub-mundo, del hampa y la delincuencia en donde la venganza es moneda de cambio y muestra de fuerza a la hora de actuar. Se menciona tales variantes dado que, muchas de las relaciones que incluso son vistas en cárceles, son reflejo para sujetos en estos espacios.

La venganza no es una situación menor. Es la que finalmente deriva de una primera casuística y que genera odio y discordia no sólo en el afectado, traspasándose por la identidad del afectado inmediatamente al grupo, involucrando más gente y haciendo tenso y crítico el ambiente y el clima del espacio. No es posible soslayar también que la venganza como tal es inherente al ser humano, recordando episodios en que incluso Gobernantes y guerras se han estampado sobre este concepto.

Con un “otro” (9%) se identifica la opción que, según lo que manifiestan, se asocia a Provocación de grupo a grupo, asaltos en la barra, roces a muy alto nivel y/u hostigamiento de las fuerzas de orden y seguridad.

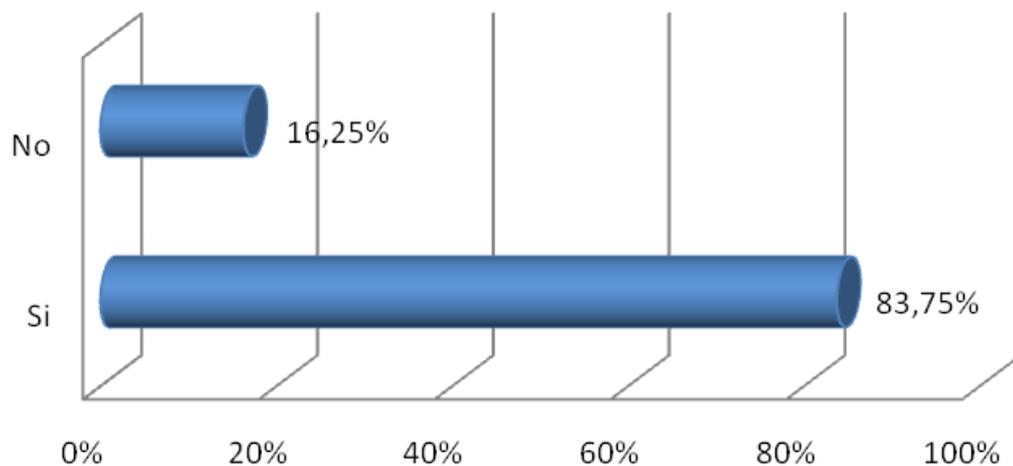
En este punto, se hace alusión también a lo gravitante de una protesta social; ya que desde este espacio se expresa de manera masiva un descontento a las autoridades presentes en los estadios, un mensaje, o a una situación en particular que afecte al equipo, su administración, o al fútbol como tal, tomando directa exclusividad en los medios de comunicación (dentro de los casos vistos recientemente y de gran connotación: Piñera en los estadios, Salidas de DT, Segovia y la ANFP). Son estos elementos los que llaman a las fuerzas de orden a reducir a manifestantes, requisar pancartas o lienzos y represión en casos injustificada y exacerbada.

Las drogas y el alcohol por lo general producen violencia –y también ansias de venganza- ya sea por su obtención y consumo o por los

estragos que produce el alcohol y las drogas en la mente y su inherente distorsión de la realidad, sin importar sexo, condición social, educación, etc. No es de extrañar entonces que en estos grupos vulnerables estos elementos sean de consumo cotidiano o moneda de acercamiento y cambio en las relaciones sociales de los barristas.

Gráfico 19

Consumo de drogas (Alcohol - Drogas) y su incidencia en la violencia relacionada a las Barras Bravas



Fuente: Investigación directa

Estas respuestas refuerzan la idea de gráficos anteriores, en donde se indica a las drogas como un elemento que se encuentra presente en lo cotidiano de estos barristas y que es parte de sus vidas.

Las respuestas indican qué las drogas repercuten en la violencia, si estas son detonantes o bien acompañan los procesos de violencia. Pero si da clara señal que los consultados entienden la importancia del consumo a favor de la provocación de estas situaciones (83,7%). Cabe señalar que un número minoritario considera que la violencia no depende o no tiene

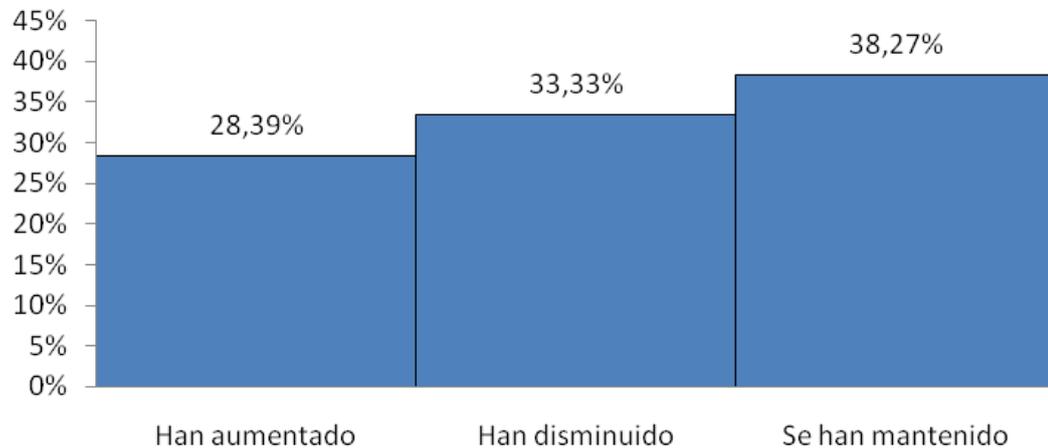
vinculación con estos hechos (16,2%), asociando de manera inmediata este mismo fenómeno a otras causantes presentes en el clima de Barra Brava.

Otro dato que no se puede evitar o minimizar, es la preferencia o el positivismo de los barristas a la temática de drogas, mostrando a los consultados como incluso posibles consumidores y concluyendo que dicho tema no es conflictivo ni tampoco un tema “tabú” como lo es hacia muchos otros sectores; esto es posible asociar al panorama diario con el que muchos de los que respondieron, se ven enfrentados en sus territorios, para los cuales el tema droga es visto incluso como un ingreso adicional (micro tráfico) y parte de la escena cotidiana en sus barrios y sectores marginales y vulnerables.

Ya sabemos que la violencia antecede y acompaña a los barristas, por lo tanto será un eterno círculo vicioso tanto en los territorios como en los Estadios; el liderazgo, las venganzas, las drogas y las disputas por el poder son constantes y se reproducen en el tiempo.

Gráfico 20

Violencia en estadios y en las Barras Bravas, las peleas:



Fuente: Investigación directa

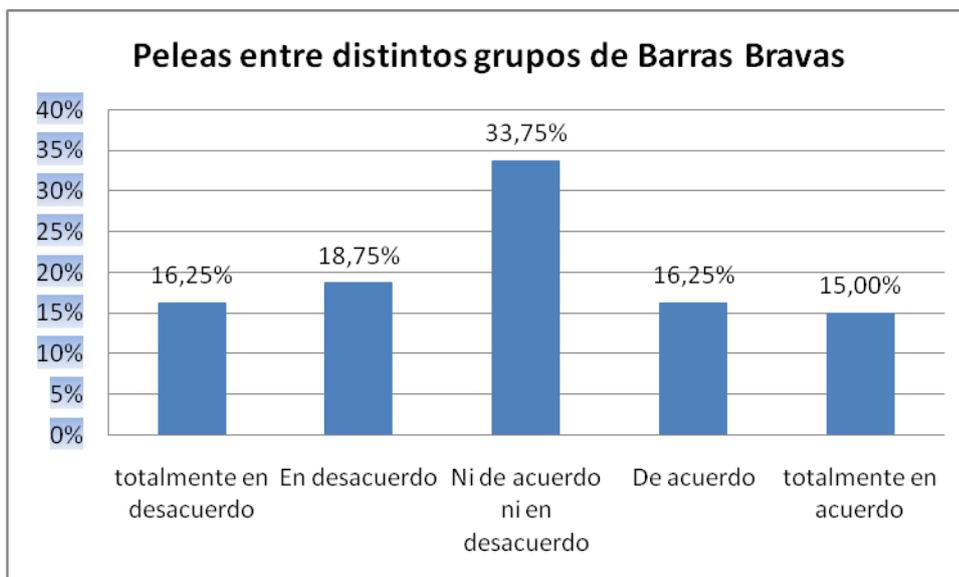
Las respuestas aquí presentes dan a entender que las peleas y disputas de los barristas son constantes y periódicas (38,2%) ya que no solamente se dan al interior de los estadios sino que más bien acompañan a estos jóvenes en su vida cotidiana, en el barrio, en el territorio y pueden ser gatilladas por diferencias personales, consumo de alcohol o drogas, problemas con la policía, diferencias de poder etc. Es, ante esto importante señalar que el equilibrio entre los consultados es dispar, dado que unos señalan que la violencia que circunda a la barra y a los grupos que la componen, se ha mantenido en el tiempo, pero otros en cambio y en un porcentaje amplio señala que esta ha aumentado producto de la realidad y de factores de crisis social que impera en barrios y poblaciones, sin embargo una tercera observación, da cuenta de que, esta ha disminuido y acá los consultados señalan que si bien ha tendido a desaparecer al interior de los estadios, se traslada a los exteriores, donde los aparatos represivos tengan un menor alcance y lentitud en tiempo de reacción.

Es por tanto la seguridad en los estadios la que ha marcado de cierta forma, la disminución de este fenómeno (33,3%). Es solo un 28,3% el que indica que la violencia ha aumentado aun así considerando los avances y la inversión constante de un estado por disminuir y reducir al mínimo estos escenarios. Es ante este último punto en donde se vuelca trascendental el comentar las situaciones de violencia que ocurren precisamente fuera del estadio –y que esto último aumente en el tiempo– y con ocasión de victorias y finales de campeonatos, donde particularmente los hinchas de los clubes más poderosos de la capital, se reúnen en el sector que tradicionalmente ha convocado las celebraciones y conmemoraciones del común de la sociedad en la Región Metropolitana, *plaza Italia*. Es en este lugar donde convergen hinchas que provienen del mismo recinto en donde fue jugado dicho partido e incluso llegando desde sus hogares en los sectores periféricos para festejar el triunfo y el acontecimiento de *campeonar en la liga*, pero viéndose empañado por hechos delictuales y extradeportivos que concluye en el actuar policial con represión y detenciones para el común de barristas, incluso sólo por el hecho de estar y participar de las celebraciones.

Es en los barrios y territorios donde más se acentúan las diferencias ya que allí suelen convivir grupos de barras bravas antagónicas los cuales viven en constante disputa por la ocupación de espacios públicos y aquellos que se convierten en particulares por los propios barristas.

Los espacios públicos suelen brindar un lugar de encuentro y de convivencia para todas las personas en general, pero es allí también donde los barristas se disputan la ocupación, ya que suele ser gratificante para ellos el sentirse dueños y amos de un territorio en particular.

Gráfico 21



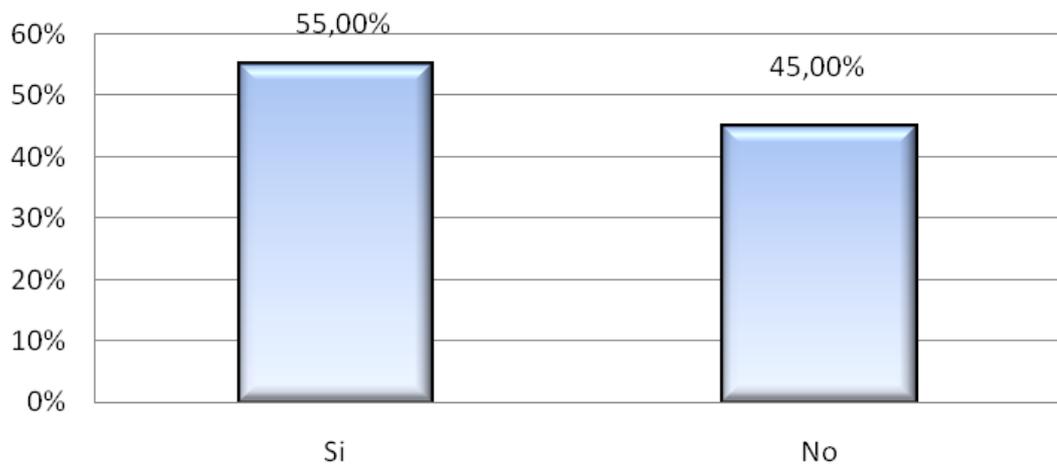
Fuente: Investigación directa

Como en anteriores respuestas, los encuestados refieren hechos de violencia constantes y periódicos en los que pareciera ser que ellos son partícipes de estas situaciones y responden en primera persona, siendo importante que un 35% de los consultados se encuentre en desacuerdo con estas riñas. Al contrario de los que responden que están de acuerdo a que existan hechos de violencia (31,2%) pareciera ser que es debido a que cumplen un perfil antes definido, en que el pelearse les otorga superioridad y respeto frente a los demás, motivo por el cual, buscan la inclusión de más integrantes del barrio al grupo, para así ser uno de los grupos mayoritarios, que infrinja respeto y autoridad en la Barra y en sus territorios. Ante esto, los medios de comunicación juegan un papel clave al exponer tales hechos. Son tajantes, repitiéndolos y enmarcando las situaciones que ocurren tanto dentro de los estadios así como en los barrios. Para el gráfico expuesto existe un gran número de consultados que responde a la presencia de violencia, pero de violencia asociada a hechos del fútbol, a sus barristas y a sus propias dinámicas.

En este punto se debe ser claro con respecto a que las riñas o disputas situadas en los territorios y que vinculan directamente a barristas, que en un gran número de consultados (33,7%) indica ser totalmente indiferente a este tipo de situaciones. Luego pasa a ser revisado desde el territorio.

Gráfico 22

Disputas por la ocupación de espacios públicos en el sector



Fuente: Investigación directa

Lo último es asociable a lo que anteriormente se mencionaba: venganzas, ocupación de espacios, disputas de poder que magnifican las diferencias en los territorios y diferencias personales que involucran al resto del grupo.

Aquí las respuestas y opiniones están divididas y parecieran responder más bien a opiniones personales y no a opiniones grupales ya que el porcentaje que indica “no” (55%) es relativamente menor al “si” (45%). Es claro según la ordenanza de la información que para los consultados, si hay disputas por quien ocupa o no dicho espacio, incluyendo en tal disputa, niveles de agresividad y violencia, recordando este último como factor determinante en el funcionamiento de los grupos de barras bravas identificados como más radicales ante el tema.

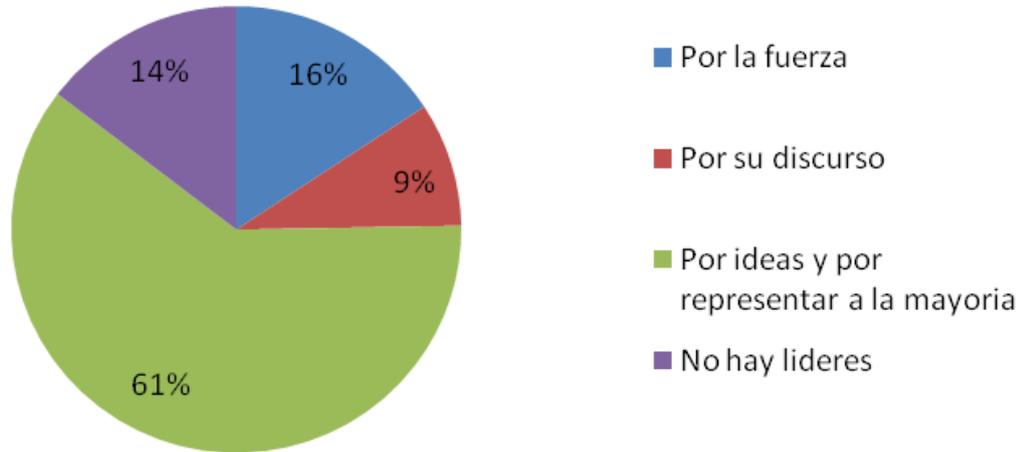
También dicha información denota importancia ya que esta situación es constante logrando deducir que en los barrios de los consultados hay riñas permanentes por la delimitación de fronteras, para lo cual, los sujetos tienen incluso prohibido acercarse o transgredir estas barreras, siendo esto último motivo suficiente para un altercado. Así como está presente esta realidad, existe en la información, consultados que aclaran que no hay disputas (con dichas características) en el sector y que la convivencia se torna de manera neutral a la presencia de uno u otro.

La gran mayoría de los grupos sociales posee un líder o dirigente que es quien se preocupa por la convivencia y la integridad, por la motivación y la permanencia del grupo y de sus miembros; la forma en que este llega a tomar una posición difiere de grupo en grupo, siendo el grupo de barra brava el más característico en esta situación.

Es desde este grupo del que se desprende información relevante de su forma organizativa, de cómo llega el líder a ese rol, su permanencia, sus relevos, entre otros. Muchos dan a conocer las semejanzas del reino animal, ya que netamente es en base a la fuerza, en casos física en otros, discursiva, el cómo se posiciona este miembro en el liderato.

Gráfico 23

Posicionamiento del Líder, dirigente o coordinador del grupo de Barra Brava



Fuente: Investigación directa

Este gráfico indica claramente que el líder de un grupo de barra brava llega a esta condición por su carisma y discurso atrayente (61%) lo que se conjuga también con cierta agresividad y fuerza (16%) acentuando su poder como líder del grupo.

Este liderazgo se manifiesta principalmente al interior de los estadios y en aquellos espacios en donde el líder realiza algún trabajo relacionado con su barra, con el equipo o bien hacia los dirigentes del club. También la fuerza no sólo del discurso es otro elemento que caracteriza al líder. Es importante considerar que estos liderazgos se acentúan o disminuyen dependiendo de las acciones que realizan tanto al interior de la barra como también aquellos aspectos que rodean las acciones relacionadas con la marcha de la Institución.

Estos líderes conforman también equipos operativos que se encargan de hacer cumplir las tareas y normas que rodean el actuar de la barra brava, control de las acciones al interior de los estadios como también las

concentraciones para dirigirse a los eventos deportivos. Adicionalmente a esto, un 16% de los encuestados, indica la no existencia de líderes, siendo ésta expresa opinión del consultado ya que otros barristas que pertenecen al mismo grupo, si mencionan liderazgo al interior del grupo. Esta premisa se fortalece con la idea “no hay grupo sin líder”.

Capítulo VI

VARIABLES DE LA INVESTIGACION

La Barra Brava: Pasión, Descontrol, Carnaval.

El análisis que se expondrá a continuación, dará cabida a aquellas interrogantes en que el consultado expone desde su percepción y conocimiento, su condición de barrista y de informante clave para con lo consultado. Es así como con ciertas preguntas, el “barra” da a entender que su visión se entremezcla con la de sus pares, definiendo de manera única y a la vez generalizando, problemáticas, objetivos, participación, violencia, posturas personales a hechos determinados, entre otras. Lo que a continuación se estudiará, compete directamente experiencias, vivencias dentro de un grupo y dentro de la barra brava, su identidad, el posicionamiento de este en el movimiento y claramente el posicionamiento de la Barra Brava en su vida íntima.

Uno de los ítems planteados, da a conocer la identidad que el sujeto recoge en su interrelación con el fenómeno –Barra Brava- y como éste se va viendo sometido en su imagen, queriendo con su asistencia dar vida, color y movimiento a lo que por tradición, es el lado b del fútbol en el mundo. Las preguntas se posicionan dentro del instrumento utilizado, donde en ella deben indicar el “*porque*” sienten o creen que la barra brinda *identidad* a la personalidad y al comportamiento.

Las respuestas aludieron comúnmente al sentido futbolístico que el individuo tiene para sí mismo, pasando por su equipo y por la relación de referencia que brinda el ser un *barra brava*, o como ellos también se autodefinían, un “*hooligan*” del deporte rey.

Entre lo planteado por los encuestados, se rescatan ideas claves que dan a conocer la profundidad y el enraizamiento que logra la persona con dicha variable. Ellos respondían que “*la barra tiene todo lo que a mí me gusta*”, cerrando así y con tal precisión la relación de lo que el sujeto quiere y lo que el fenómeno entrega. Así no queremos apartar a aquel que también planteo algo muy similar pero que se traduce a “*que me brinda todo lo que necesito*”. Esto último hace relación directamente al nivel de satisfacción que logra la persona en cuanto a las expectativas que se plantea antes de cada encuentro. Muchos en conjunto, agregan a la vez que la antigüedad juega un papel trascendental para el respeto y la representación (el te ubico, o te conozco; por ende te saludo) dentro de la Barra Brava y que ese crecimiento mutuo, ha permitido el desarrollo de la identidad, los colores entre otros elementos en el mismo barrista. Otro comentario hace alusión a la significancia de la barra con el sujeto por cuanto este señala que *es su segunda casa*, que le permite una identificación como hincha en otros momentos de la semana, recoger y compartir anécdotas y experiencias de vida, de viajes, compañerismos, amistades, enemistades, profundizar simbolismos y códigos, pasión futbolística y otros.

Una segunda pregunta, con intención de ahondar en la participación, pero también particularmente a la mirada externa, de aquellos que no son parte, nunca lo han vivido o que desde ya y antes de conversar temáticas ligadas a las Barras Bravas, se muestran con un prejuicio que cierra cualquier posibilidad de analizar, contraponer o simplemente disertar las realidades y que a la vez, con su discurso opaca y genera ideas que

apuntan a la reputación del fenómeno, tienden a ser abordadas puntualmente en esta interrogante; pero como se inicio este análisis, desde la mirada del Barra Brava. Es acá o mejor dicho en una de las preguntas del instrumento, donde se plantea *la discriminación* del común de la gente al sujeto cuando este se muestra a los demás como un barrista, y que fácilmente puede quebrar con el anterior esquema y figura que prima sobre él. Cifuentes y Molina (2000) señalan a modo de interrogante y ligado a la exclusión y discriminación que, ¿Dónde debiesen vivir estos jóvenes que no se sienten representados por el sistema?, hace ante esto una tangente devolviendo la responsabilidad de la violencia a los medios de comunicación; planteando esto como señal informativa; en cuanto y como comunican la información respecto a las Barras Bravas. (Cifuentes y Molina, 2000)

Cabe señalar que entre lo respondido, se ha verificado que existen quiebres por cuanto la discriminación es menor e incluso desaparece en aquellos barrios donde el crecimiento mutuo, constante, habitual y cotidiano del barra y del vecino, se torna permanente, y donde la apropiación de espacios es compartida apelando al sentir de comunidad, de representación e identificación. Algunos lo denominaran simpatía, otra simple coincidencia, ya que como tal situación apremia en algunos territorios, en otros, son identificados como los principales responsables de desmanes, focos de delincuencia, alborotos, riñas y un mal vivir en general para aquellos que deben por un hecho circunstancial y territorial, lidiar con dicho escenario.

Las respuestas apuntan si el sujeto se siente discriminado (si / no) y ¿porqué?, entre estas, un gran número de las respuestas indican que si, y se indica directamente a la mala reputación que rodea a las barras bravas. Otro indicador apunta a la prensa como uno de los principales propagadores de dicha fama, también asociado a hechos puntuales que

revisten en sus discursos a la generalización del fenómeno - estigma delincuencia, violencia, entre otros-. De igual manera, y si bien los encuestados aluden a que *si son discriminados cuando van o portan sus camisetas* o indumentaria directa del equipo (buzos, gorros, banderas, etc.), estos señalan que su comportamiento intenta ir contra ciertas conductas que opaquen o distorsionen la imagen; claro eso sí sin alejarse que son barristas y dejan claro que deben su aliento incondicional al club. Un hincha de Universidad Católica hace mención a la violencia y a desmanes que la prensa y los medios de comunicación se encargan de difamar y mostrar una y otra vez, solo haciendo ver e imponiendo en la retina del espectador tal hecho que para el total de la barra, denomina como repudiable pero también siendo parte de los *códigos* que allí abundan y predominan.

Respecto a la información recopilada sobre aspectos como la discriminación, los barristas consultados son tajantes en sus aseveraciones, lo que indica que comprenden perfectamente la situación que los rodea en el barrio donde residen.

Por una parte sindicán a los medios de comunicación como los responsables de crearles una imagen negativa de su actuar lo que es transmitido a la población en forma masiva y sesgada ya que involucran a toda la barra como los responsables de desmanes y hechos violentos que de tiempo en tiempo vemos aparecer en televisión y medios escritos.

“Nos miran mal porque se dejan llevar por los medios de comunicación masivos y por la prensa que, en general, dicen que somos todos delincuentes”. (Falcón, “La vieja Escuela” barra Los de Abajo, Peñalolén)

Ya instalados en el territorio, deben sentir el estigma que algunos vecinos les hacen sentir por el hecho de ser barristas. Esto, según indican, se nota a través de malas miradas que algunas personas les hacen recaer cuando transitan o se reúnen en sus sectores acostumbrados. Se confirma además con la descortesía existente. Se confirma el prejuicio.

*Me ha pasado que he saludado y no devuelven el saludo, esquivan la mirada. Incluso hay vecinos nuevos que nos ven y cruzan la calle. (Falcón, *Ibíd.*)*

Como la cercanía en el barrio es de persona a persona, los jóvenes barristas identifican claramente a aquellos vecinos que no simpatizan con su causa, más aún, cuando éstos pertenecen a equipos contrarios la discriminación tiene un doble sentido: por ser barra brava y por militar en un equipo contrario al que estos vecinos adhieren.

Don Julio siempre fue Colocolino por eso nos mira mal, aparte de eso es sapo de los Pacos y siempre los llama cuando estamos todos reunidos en la esquina de mi casa. (Guatón Tello, Líder de “Los Autónomos” U de Chile).

Por otro lado, están aquellos vecinos que ven en ellos al “hijo del vecino”, del compadre, del amigo con el cual fundo y forjó la historia de la población; el que en oportunidades suele llegar a ser el “ahijado” o bien el “pololo” de su hija o hijo. Este vecino por cierto tiene una mirada distinta la que no es influida por los medios de comunicación sino más bien tiene una mirada propia, independiente y más cercana de lo que hace que los barra brava sean despojados del estigma y sean vistos como uno más del barrio o la población.

Por último están aquellos vecinos que no se involucran en esta sentencia social y se marginan de los comentarios mordaces y estigmatizadores adoptando una posición de imparcialidad y neutralidad a la hora de comentar las acciones y hechos de los Barra Brava.

“Creer que somos toos’ delincuentes “(Falcón. Grupo La Vieja Escuela.).

Para el quiebre que se menciona para esta pregunta queda de manifiesto cuando a uno de los grupos, particularmente de Universidad de Chile, se plantea la discriminación en el territorio, pero estos indican en conjunto que:

“somos un grupo de ahí, (que ha crecido ahí) y la gente y vecinos saben que no somos delincuentes ni patos malos ya que también como todos crecen, nosotros crecemos con ellos”. (Grupo Los Autónomos, Peñalolen)

Así la relación si sienten la discriminación como un factor en el territorio, pero que al salir de este y al comprar en grupo a un supermercado, estos comentan: *“la repre se siente”*. Con esto abocamos a que desde el territorio no solo existe un símil de identificación, sino que también de respeto y mutua convivencia, el grupo termina aludiendo a que

“El flaitismo” y el denominativo de vagos cae en nosotros solo cuando estamos fuera de la población, ya que dentro y para quienes de verdad nos conocen, saben que trabajamos y alentamos a la U, seguimos siendo los cabros del bulla”.

La opción no solo para ellos sino para el común de muchos grupos es apelar a la imagen contraria, aportar a derribar el estigma y contrarrestar las visiones instauradas. Para Sapiains (2007), ser un barra brava significa “vivir al límite”, en donde no deben considerarse las consecuencias de actos y decisiones.

Es para el autor una falta o ausencia de proyectos de vida, viviendo siempre en un presente intenso y extremo. Indica por último, que incluso la muerte de otro barrista es algo natural, es parte de la vida que le toca vivir.

En entrevista en profundidad, nos señala Garrero, 28 años, que ellos trabajan (como grupo) bajo un estilo de historicidad con el club y la barra. Apuestan al no olvido de David Arellano y de no despegarse del Club Social y Deportivo, rechazando tajantemente la Sociedad Anónima.

Su grupo, el cual se hace llamar Movimiento Arellanista 19 de abril (por ser esta la fecha clave de fundación del Club Colo - Colo), mantiene a la fecha distintos cronogramas, trabajando responsable y casi profesionalmente con campeonatos de Baby Fútbol, tertulias, ciclos de cine, focus, talleres de historicidad deportiva con ídolos deportivos del club y con niños de distintos barrios, etc. Sin afán de crear sequitos ni seguidores nos aclara, aunque sí reconoce que muchos que crecieron con el grupo, hoy se muestran como parte de un pequeño engranaje que coordina y se autogestiona. Limpian su plaza, y comenta, que es posible vivir en armonía y tranquilidad con otros piños de Barras Bravas de otros clubes. También nos señala con respecto a su identificación y su pertenencia:

“Mi pasión y mi atracción al club está ligado con una presencia importante que uno genera en el estadio, yo siento que desde las galerías si se ganan partidos, uno se siente parte importante del partido [...] que es el estadio (la gente) el que genera una influencia con el ímpetu y la garra del equipo. Descartando que solo sea galería quien alienta.”(Garrero, 28 años)

Es ante esto por lo que se refuerza la idea del *jugador número 12*, por lo cual muchos se acercan a estos movimientos. También señala la importancia sobre las etapas de la vida por cuanto uno se acerca a esto más pequeño indicando:

“Cuando uno es más chico, tiene menor edad, es más influenciado, haciéndose parte importante de la barra, participando y reflejándose en lo que hace o en lo que dice.” (Garrero, 28 años)

Complementa al consultar sobre su percepción de discriminación:

“No he sentido la discriminación sobre mí al andar con camisetas y weas, pero si siento que el fenómeno es discriminado. Una vez hice un carrete en la casa, con amigos del piño, y mi vieja escondió hasta los ceniceros.” (Garrero, 28 años)

Se realiza la consulta sobre la temática Violencia y su vinculación a las Barras Bravas, a los grupos y a los territorios, nos indica:

“El grupo al estar bajo la exacerbación de ir nuevamente al estadio –algo que por lo demás los emociona en un sin fin-, provoca una especial libertad en el grupo, aquella que afecta a los demás, afecta a las personas que no se ven interesados en esto, y que por lo demás, molesta demasiado. No congenio. Entiendo que es un tema que supera a la Barra Brava y está inmersa en la sociedad, son efectos también de una amplia convocatoria. El territorio, por sí mismo, provee espacios de tranquilidad y relax para el grupo; estamos en nuestra casa por ende los riesgos de choque se reducen.” (Garrero, 28 años)

Por otro lado, un grupo (Ligado a la U. de Chile) habla desde su intimidad social, desde donde se interrelacionan y sacan, como ellos dicen, “*toa’ la choreza*”. No olvidemos que la sub cultura de las Barras Bravas proviene

del estadio, en sus galerías; aunque no hay que olvidar que la modernidad ha llevado este mismo fenómeno a la calle, con su naturaleza, su marginalidad y su libre determinación.

Los autodenominados Barras Bravas fueron consultados sobre los 3 ítems que engloban esta investigación, respondiendo algunos sorprendidos sobre el interés que ya mucha gente ha puesto en dicho fenómeno permitiendo éste ser visto desde distintas miradas y enfoques. Pero el fenómeno visto desde ellos marca ciertos lineamientos;

“La Barra es pulentita, van too´ al choque, se vacila sin ser un longi má”

El COA es visto desde quien lo usa como una forma de expresión parcial y que tiende a revertir en su orden ortográfico uno u otro concepto; también que tiende a identificarlos, así como su forma de caminar, vestir y le brinda sentido a su realidad de barrista.

Este último comentario nos deja a reflexionar lo importante de la barra para este joven, su protagonismo al indicar que es “pulenta”, en otras palabras que cubre de manera casi total, en cuanto a satisfacción social, identitaria y participativa por el cual ya ha determinado ser parte de. En una segunda instancia plantea el concepto de “*al choque*”, concepto que adicionalmente tiende a repetirse por distintos barristas. Esta frase hace alusión a ir al frente, a la pelea con quien el grupo lo determine, sea este un grupo de barra rival, un piquete de Carabineros e incluso un grupo de la misma barra con el cual se han tenido rencillas o disputas anteriores.

Este “*ir al choque*”, y como factor ligado a la situación, ha concluido con heridos de consideración para ambas partes enfrentadas, ha hecho relucir lo peor del movimiento al colocar la violencia inconscientemente por sobre el diálogo o la discusión pasiva, ha permitido incluso daños a terceros,

pero lo peor son las fatalidades ligadas a enajenaciones propias del éxtasis vivido en dicho momento.

Para el diario Electrónico Clarín, los números de barristas que están involucrados en hechos de violencia son irrefutables; indica también que el verdadero problema radica en profundizar en las estructuras que generan la violencia. (www.clarin.com)

Sin alejarse del concepto, es válido comentar que un número no menor de personas, en la actualidad cumple penas remitidas en centros de privación de libertad por homicidios ligados al fenómeno del fútbol y las barras bravas.

Por último, el comentario que realiza *Barrista Albo de 22 años*, nos plantea que el estar dentro de este mundo, permite no ser “*un longi má de la lleca*”, interpretable como estar despierto y el status que consiguen estando al filo de la ley y de una sociedad que se ha ido acostumbrando a lidiar con esta sub cultura, pero por sobre esto, a la distancia que busca delimitar con quien se torna funcional a una corriente social, a quien sigue ordenes y cumple con horarios, es a esta persona de perfil sumiso a quien denominan “*longi*”; sin ir más lejos, son estas personas las que normalmente sufren delincuencia, explotación laboral y que no presentan un perfil acorde a su realidad en poblaciones o villas donde día a día se impone la ley del más fuerte (asociada a una corriente de control social y sumisión a la autoridad y al Estado).

Pero a la vez se hace alusión al concepto de “lleca” que como se planteó el denominativo en coa, Calle (inverso), hace referencia a la identidad, en una primera instancia del barrista con la calle y sus símbolos, a un sentir de apropiación, donde comenta:

“la lleca pa’ los víos y no pa’ lo perkines”. (Barrista albo, 22 años)

Con esto, se confirma que el territorio desaparece, como espacio de interrelación social, reapareciendo el pasaje, la villa, la esquina como nuestra, mía y no del otro, por ende se resalta la idea:

“soy choro cuando es mi pobla la afectá, la pasá a llear’, má si es por puros jíles culiaos”. (Barrista albo, 22 años)

Es finalmente al ser consultado por la relevancia y la trascendencia del grupo social, nos señala:

“del piño me preguntai?” (...), “si vei pa llá, nosotros mandamos hasta la esquina, y cualquier weon que se pase la película, cobra con nosotros.”(Barrista albo, 22 años)

Reafirma aun más la tesis del territorio/ sector -con lo que se demuestra lo dispuestos que están por no ceder metros a grupos rivales-, “de la contra” como comenta, defendiendo hasta con su vida los colores y valores considerados como propios. Pero se insiste con el grupo y el informante se aclara:

“el piño en como tá la volá de las Barras Bravas y en las poblas es necesario, es como impensable andar pa’ los clásicos solo, porque si te terciái, cagaí, sobre too’ que andamo siempre con camisetas y ya nos reconocen... Es tu respaldo, quienes te apañan hasta las últimas, si hay que pelear se pelea, por eso es importante el grupo y lo uníos que se puea estar”. (Barrista albo, 22 años)

Ante esto, se realiza dentro del análisis un enlace con la información recopilada con respecto al nombre del grupo y el motivo de este nombre, en donde en estas respuestas podemos encontrar que la gran mayoría de lo acotado corresponden a dos factores principales; por un lado, manifiestan un claro rasgo territorial y sectorial y por otro, indican una

clara alusión a lo que los grupos consideran como nombre de hazañas o bien, al actuar concreto de este en determinados momentos de su vida como grupo de barra siguiendo a su equipo tanto dentro del país, como fuera de él. Ante esta afirmación, resaltan nombres como *los mismos de siempre, los incansables, los infaltables*.

Estos nombres de grupo permiten su identificación y manifiestan un sentido territorial que los diferencian de los demás grupos de barra, logrando su reconocimiento tanto de los grupos de igual identificación con un equipo como también de grupos antagonistas o enemigos. Esto les permite incluso desde dentro de la galería, posicionar el nombre de su barrio o territorio como el propio y a la vez que ese sector, se encuentra alentando a un equipo en particular.

Para Sapiain (2007) la relación de inclusión y grupo social, posibilita una identidad en torno al grupo con una alta integración interna; una identidad que llena la vida de los jóvenes, sus espacios, las relaciones sociales y en definitiva, su relación con el mundo, claramente mediatizada por esta experiencia.(Sapiains R. 2007).

Los nombres de fantasía son desplazados por un afán de querer o necesitar identificarse con el lugar de origen (comunidades, territorios, barrios) como también algo propio de sus acciones, o bien con aquello que ellos denominan como marca particular, un sello, o visión propia de lo que son (*Los Spectros- Peñalolen*). En este sentido, el nombre del grupo se imprime como un sello que los sitúa de igual a igual con los demás grupos y que en adelante serán conocidos y ubicados como tales, logrando posicionamiento y como ellos manifiestan: “*Registramo y somo` connotaos*”.

Dentro de la misma esfera, se busco saber más de sus costumbres previas a la ida de su autodenominado “templo” (por el estadio):

En esta, vemos claramente que los grupos concentran sus acciones en los territorios y barrios en los cuales viven y congregan allí a los integrantes y a todos los hinchas que quieran sumarse a esta “previa” que realizan antes de ir al “campo de batalla” (Estadio). En el caso de los grupos fuera de Santiago podemos observar que la “previa” la realizan en distintos lugares llegando a configurar espacios de reunión en centros comerciales, paradas de metro o bien donde ellos previamente eligen como lugar de reunión y junta habitual para iniciar su recorrido de siempre; estos espacios llegan a configurarse como tales siempre y cuando no tengan encuentros con grupos rivales o bien con la policía la cual desbarata estos intentos ya sea por consumo de alcohol y drogas o bien por peleas callejeras que son frecuentes cuando estos grupos se encuentran.

Pero la gran mayoría de las repuestas aluden al territorio y al barrio y separan el diario vivir del grupo con este importante acontecimiento que es donde se cobra un mayor protagonismo y se vive la magia de la emoción y el sentimiento; aquí el grupo se carga de potencia y energía para vivir el mayor espectáculo de sus vidas donde ellos cobran un protagonismo solo comparado a lo que ocurre dentro de la cancha con los equipos que allí se enfrentan.

Ante esto, Sepulveda (2003) señala que el panorama tiene una fuerte incidencia en la emergencia de este tipo de grupo – aludiendo el caso de los piños - . Complementa con el territorio y los conflictos de su entorno. Villablanca (2006) por su parte, comenta en relación al protagonismo y la energía de ser parte de este espectáculo indicando que son las hinchadas las que siguen representando un descontento y que también no cejan en el esfuerzo de crear identidad entre quienes comparten esquinas y plazas, constituyendo una red de amistades y confraternidades.

Se enfatiza en los lugares de reunión y las respuestas aquí contenidas dan cuenta del diario vivir de los grupos en los territorios donde residen, allí se encuentran y debelan sus pasiones, sus problemas y de cómo hacerlo para defender fronteras y alejar a grupos rivales; aquí se organizan y planifican las acciones a seguir en pos de su equipo, viven de un modo más bien democrático y participativo y recrean sus vidas como individuos pero sin perder su identidad como grupo determinado. Otro, a quien llamaremos *Barrista x*, en una aplicación de encuestas nos revela por lo consultado (el lugar): *“acá tamo piola, tranqui pa' unas Pilsen - cerveza- y unos guiritos -marihuana- antes de ir pa' la cancha, bien motivaos... (se rien), igual por acá no pasan los pacos así que la hacemos toa”*.

Con ello dejan entrever el carácter territorial que asumen y el barrio como espacio para recrear sus vivencias; algunos de ellos ocupan espacios que comparten con la comunidad y vecinos pero hay otros que eligen lugares en donde solo ellos pueden estar convirtiéndolos en lugares con sello propio defendidos como tales.

El tiempo de pertenencia a un grupo de barra es otro factor importante para estos jóvenes; a mayor tiempo de militancia en el grupo, mayor es también la importancia del individuo dentro de la dinámica que caracteriza a este fenómeno.

La mayoría de los entrevistados indica el tiempo en función de su propia experiencia, es decir, si lleva 5 años alentando a su equipo, son los mismos 5 años que lleva siendo parte del grupo lo que hace que siendo pequeños van creciendo al amparo y alero del grupo hasta alcanzar la edad adulta. Esto guarda relación entre la edad y el tiempo de permanencia en el grupo, es decir, a mayor edad, mayor tiempo de permanencia en el grupo.

Esto nos invita a pensar que gran parte de su vida ha estado relacionada con el club de militancia y con su respectiva barra, abordando cambios desde, en muchos casos, infancia, adolescencia, juventud y adultez.

En muchos casos estos jóvenes formalizan su vida de soltero emparejándose o bien casándose con chicas de la misma barra con las cuales se conocen desde años y han compartido momentos importantes junto a la barra y al club. Incluso declaran que el pertenecer a una barra también ha sido motivo de separación o por el contrario, un amorío más profundo.

Es muy común entonces que estas parejas aparezcan en los Estadios y principalmente en la barra brava con sus pequeños hijos, aún de meses, insistiendo en ingresar al sector de empadronados para bautizar al menor. Esto cobra importancia por lo anteriormente señalado y se consolida con la leyenda que indica:

*“Desde la cuna al cajón; de broca cochi (cabro chico) te vengo a ver... “
(Cantos de barra brava)*

Estas situaciones revisten un gran peligro ya que en el sector de barra se viven episodios de toda naturaleza destacándose entre estas el consumo de drogas, enfrentamientos entre barristas de distintos bandos, pugilatos con las fuerzas de orden y en último orden el conocido barrido que se realiza con extintores llenos de polvo de color que impregna a la gran mayoría de barristas que disfrutan elevando al aire los colores de la casaquilla de su equipo cuando éste sale a la cancha. Hay barras que emulando lo realizado en Argentina, cada vez que su equipo anota un tanto, esta se viene abajo simulando una *avalancha*, situación que complica de sobre manera a los padres con sus niños. Resaltar que esta es una práctica casi exclusiva de los sectores populares del estadio, y que no se realiza en tribunas o palcos.

El lazo sentimental cobra especial importancia al momento de hacer crecer la barra ya que también es común ver que estos jóvenes logran vínculos entre sí siendo simples simpatizantes de un equipo, por la simple razón de esta nueva relación, se insertan rápidamente en los grupos de barra brava adquiriendo los códigos y formas que caracterizan a estos jóvenes barristas.

Cuando conocí a la Vale ella era simpatizante solamente, pero conmigo comenzó a asistir siempre que podíamos al Estadio y hoy es una más de la barra Los de Abajo, incluso hoy vamos al Estadio con nuestros dos hijos. (Mario del grupo “La vieja Escuela”).

Por tanto, la pertenencia a un grupo de barra brava en muchos casos, comienza en la propia familia, que es el primer grupo al que se accede de manera natural.

“yo desde que me levanto hasta que me acuesto soy de la U”. (Falcón. Grupo La Vieja Escuela).

De alguna manera, el recambio de integrantes de los grupos de barra brava se va gestando desde el momento en que los hijos de estos barristas se desarrollan y adquieren independencia de sus padres para integrar y adquirir los códigos necesarios hasta llegar a ser un verdadero barra brava.

La gran mayoría de las acciones que realizan las barras bravas, tanto en el Estadio como en sus respectivos barrios, están precedidas de una organización informal que es alentada por los líderes y coordinada de acuerdo a las acciones propuestas para tal o cual partido. Esta coordinación nace en el barrio y allí cada líder tiene la misión de llegar con su grupo al Estadio para unirse a los demás integrantes de los

distintos territorios los que luego convergen en la “gran barra”, listos para una más de las batallas que se libran en los Estadios cada fin de semana,

Estos líderes nacen y se hacen tanto en los territorios como también en los Estadios. Para llegar a constituirse en líder de un grupo deben cumplir con varios requisitos; uno de estos es que deben pertenecer al territorio; deben ser bravos y dominadores, poseer ideas claras y don de mando y

muchas veces deben pelear con otros miembros del mismo grupo para lograr la supremacía necesaria que los reconoce como “líderes del grupo”. Esto es algo que normalmente se ve en las tribus o grupos de animales salvajes, donde se pelea a más no poder por la conducción y el liderato del grupo.

Sus funciones son claras y prácticas; las tareas designadas para los demás miembros se deben cumplir al pie de la letra porque de otra manera, son fustigados fuertemente por el líder, perdiendo la simpatía o confianza que éste ha depositado en ellos. La motivación y el incentivo permanente es clave para su validación y para los objetivos particulares que tenga este grupo de Barra Brava.

Debemos considerar entonces, que cada lienzo o bandera que identifica a un grupo determinado, está precedido de un líder y se exhiben con cierto orgullo en los Estadios para marcar presencia y protagonismo. A la vez, estos líderes territoriales deben obediencia a los líderes mayores que son los que conducen a la “gran barra”; de éstos obtienen reconocimiento y prestigio y ciertas granjerías lo que se traduce en entradas gratis al Estadio, ingreso a los campos de entrenamiento, cercanía con los jugadores, consideración en viajes, etc.

En los territorios, los líderes se encargan de coordinar los medios necesarios para la preparación del encuentro deportivo al que asistirán;

esto consiste en reunir dinero para la compra de rollos de papel los que luego lanzan al interior de la cancha, la preparación de banderas y "cuncunas" (lienzos de grandes longitudes que luego se instalan desde lo alto de la galería hasta la reja protectora que llega hasta la cancha). También se compran bengalas, artificios y petardos los que son ingresados ocultos en bombos y banderas.

Pero quizás sea la "previa" el ritual más importante para estos grupos ya que aquí se cargan de emoción y sentimiento y liberan la adrenalina que les permite ir al encuentro con la barra adversaria y cantar y saltar en el tablón alentando a su equipo. Es en este escenario donde converge con importancia el alcohol y las drogas.

Esta previa consiste básicamente en la ingesta de sustancias que alteran el comportamiento, pudiendo ser alcohol y drogas acompañadas con las constantes arengas al grupo para lograr su impronta de barra brava y llegado el momento, el líder, cual general de batalla, hace los llamados para marchar al campo deportivo con el ánimo exacerbado y dispuestos a dar la vida por los colores de su pasión. Banderas, camisetas, gritos, papel picado se hacen dueño del escenario.

El liderazgo tiene ciertas ventajas que los barristas reconocen a través del reconocimiento y el prestigio; por ello, muchos de ellos aspiran a liderar los distintos grupos en los distintos territorios donde ello conviven. Muchos de ellos, de ejercer este liderazgo, opinan que lo más importante en su imaginario, es la unión y amistad de los miembros del grupo, el crecimiento e integración de hinchas a la barra brava y la preocupación por todos los detalles que rodean al trabajo de un grupo de barra brava.

Es bajo esta premisa que Ayesteran (1996), en su estudio “El grupo como construcción social”, reúne dos autores que comentan el liderazgo: Brawn (1988) señala que lo que caracteriza realmente a los líderes es la capacidad de influir en los demás mas allá de lo que ellos son influidos. Bass, por su parte, alude a la interacción y a modificar la motivación de unos para otros.

Pero lo más importante para ellos es la unión de los grupos dado las diferencias que ellos observan y la violencia que esto genera. De este manera vemos en la prensa que las disputas entre barristas de un mismo equipo son básicamente por lograr el liderazgo y el poder que esto implica; esto les permite negociar con los distintos territorios, reunir un número importante de barristas detrás de ellos y finalmente, negociar con dirigentes y jugadores los distintos apoyos tanto monetarios como de camisetas, lienzos, banderas gigantes y cuanto se requiera para alentar al equipo.

Estas granjerías y apoyos que brindan clubes y jugadores a los líderes de barra en muchos casos, es causal de disputas y serios enfrentamientos entre barristas; en muchos casos, estos deben defender con sus vidas el liderazgo y la posición adquirida dentro de la barra.

“La vida por los colores / Por la camiseta matar o morir.” (Cantos de Barra Brava).

Conocidos ampliamente fueron los problemas que rodearon a la barra de Colo Colo y a través de las cámaras de televisión todo Chile pudo ver el enfrentamiento con arma blanca que reconocidos líderes de la “Garra Blanca” protagonizaron en la galería norte del Estadio Monumental en el año 2000.

“Lo que paso con el Huinca y el Barti marcó a la barra y cargo aun más el estigma que pesa en nosotros, como delincuentes y casi asesinos. Era un tema de ellos, solo que se resolvió ahí en la galera de la ruca”. (Barrista albo, 24 años)

Producto de esto, hoy cumple pena de cárcel el “Barti” y otros barristas que estuvieron involucrados en esa riña desarticulándose con esto el grupo de poder que sustentaba el liderazgo de la barra colocolina en ese periodo. Fué también la primera vez que se aplicó la Ley de violencia en los estadios.

En la actualidad, este liderazgo descansa en manos de un barrista conocido como “Pancho Malo” que es reconocido por el club y mantiene tras de sí la cohesión y el respaldo de un gran número de barristas albos.

En el caso de Universidad de Chile ocurre algo similar ya que grupos de distintas comunas le han arrebatado el poder a los antiguos líderes generando con esto, enfrentamientos y riñas en territorios, dentro y fuera del Estadio al cual asisten para los encuentros de su equipo.

“Los que ahora están como barra los de abajo, son puros pechos fríos (sin sentir por lo que el equipo y la barra representan), no tienen el sentimiento ni menos las agallas pa’ pararse con un zorra (barrista albo)... no merecen llamarse bullangueros”. (Mario, Ibid)

Grupos de San Ramón, La Pintana, San Bernardo y Peñalolén desplazaron de los lugares habituales en que se instalaba la barra Los De Abajo a los antiguos líderes y a sus seguidores obligando al club a tomar las medidas de seguridad necesarias para que ambos grupos sean separados dentro del Estadio como también al término de cada encuentro; aún así, las riñas se suceden y son ampliamente vistas a través de los medios de comunicación en todo Chile.

Situación similar se vivió en la UC; aunque en menor medida, la barra “Los Cruzados” también vivió episodios de violencia por la supremacía y el liderazgo de la barra los que no siempre fueron mostrados por los medios de prensa.

En la actualidad, esta barra es liderada por un grupo de Renca (La Renca - RenCatólica) los cuales lograron cohesionar a la gran mayoría de los barristas cruzados manteniendo el apoyo de dirigentes y jugadores del club Universidad Católica. Caso clave es el de Gary Medel, ex jugador de Universidad Católica, que cuando jugaba en Boca Juniors de Argentina, vino de visita a Chile asistiendo a un partido de este, su club la UC. Gary, actual seleccionado nacional se introdujo a la barra “Los Cruzados” donde además de ser tratado como Ídolo del club (calificativo de gran importancia para los barristas), le cedieron la posibilidad de tocar el bombo, corazón de cualquier barra.

“Fue bacán ver al Gary metido con nosotros, era uno más al que lo podías tocar y sacarte una foto. Además tocando el bombo... Quien lo viera... ese sí que es Ídolo” (Barrista Cruzado, 24 años)

Al observar los procesos y cambios que sufren los grupos de barra brava, encontramos patrones comunes en ellos y su similitud se debe a que todos mantienen una lucha constante por el poder. Tanto en el territorio como en los Estadios, estos grupos aprovechan para si las garantías que otorgan dirigentes y jugadores y prácticamente viven de lo que los clubes les otorgan.

“Este Pancho Malo solo lo cuida su mafia y los dirigentes, así es como no ha logrado nada pa’ la barra, pero tiene su auto y su departamento pal barrio alto. Ya ni assembleas se realizan como antes, está sucio este tipo y caerá luego”. (Barrista albo, 22 años)

De hecho, los líderes no tiene trabajos reconocidos sino que dedican gran parte de su tiempo a ejercer el “oficio” de líder de barra lo que es motivo de envidias y malestar ya que no todos los líderes son reconocidos por las Instituciones y aún por la fuerzas de orden los que en muchos casos, dialogan y parlamentan con ellos para evitar conflictos y males mayores.

VII. Conclusiones

En el transcurso de esta investigación, se ha indagado una serie de características que conforman el perfil de los jóvenes y adultos Barristas, sus motivaciones y sus organizaciones con directa relación a los territorios donde estos habitan o donde existe un claro predominio y una apropiación especial de un espacio común.

Es en base a esto, por lo que sale a la luz una serie de conclusiones respecto a los datos obtenidos por los distintos encuestados y los denominados agentes claves de información, los cuales, se vuelca complejo analizar sin una determinada precisión.

Uno de los primeros aspectos a considerar en relación a los objetivos planteados, es señalar aquellos elementos que inciden en la confección de estos grupos y la articulación entre si y el entorno que lo rodea; es la condición geográfica y territorial de los barristas, pertenecientes como grupo, al grueso de una Barra Brava, que han sido considerados y entrevistados en esta investigación.

Estos, en un mayor porcentaje de la muestra, se ubican en comunas populares y periféricas del centro de la ciudad, donde normalmente suelen radicar a los estamentos sociales más bajos, posicionados en los márgenes de la línea de la pobreza y teniendo como actividad laboral, su condición de empleados, trabajadores de baja connotación y con difíciles

accesos a progreso y educación. Esto último, hace que se congenien distintos elementos y factores para la elaboración de un difícil y complejo perfil social.

Considerando que la distribución de la muestra se posiciona como aleatoria, esta nos señala que la participación en estos grupos no está limitada a una edad en particular, sino que los distintos grupos son conformados heterogéneamente respecto a la edad de sus miembros.

De los datos obtenidos en los capítulos de análisis de resultados, se pueden extraer una serie de características de estas personas encuestadas y que son participes de este fenómeno.

Ellos se describen como barristas de una Barra Brava, diferenciándose de un espectador o de un hincha, atraídos por variables familiares, de influencia en el barrio y principalmente por lo que cada club representa en imagen, juego e historia.

Dentro de estas condiciones, resalta de manera particular en la muestra, el hecho de existir una tendencia a la violencia y a hacer prevalecer códigos propios de la Barra Brava, asumiéndolos como parte de una desviada y/o desorientada identidad, relacionado a vivir su vida a los límites más extremos. Esta tendencia se encuentra presente en distintos grupos de Barras Bravas.

A pesar de ser tres grupos de edades distintas, con historias y ciclos de vidas dispares, que difieren entre sí, estos hechos se repiten como un factor común dentro de los denominados *Piños de Barras Bravas*.

Sapiains (2007), engloba esta mencionada identidad común y señala de manera transversal, que son ellos los que encarnan a diario el ser barristas defendiendo territorio, haciendo frente a piños rivales y asumiendo cotidianamente su identidad de barra brava.

En el muestreo de violencia entre grupos, hay un importante y a la vez impresionante porcentaje de 96,25% que indica que la relación entre barristas de clubes opuestos es tensa y/o violenta. Lo que significa y da cuenta de lo complejo de este actual escenario.

Además en este mismo tema, se integra una variable anexa, la de las disputas de poder en los territorios, alcanzando un importante 76,25%, pero al diagnosticar sobre el respeto a organizaciones más antiguas que las del grupo de barra brava, da cuenta de un 50% por el respeto y otro 50% por un No respeto.

Las oportunidades de mejoras laborales y empleos, accesos a educación y superar su actual condición en relación a su nivel de vida, hacen que estas personas valoren menos su estadía en la actual sociedad, haciéndoles ver como un pasar sin mucha trascendencia, he ahí que muchos, sin importar consecuencias, direccionan su estilo de vida no solo a participar de estos grupos, sino, a ligarse a un ambiente cercano a lo delictual, a lo riesgoso y a aquello que se obtenga de manera fácil, rápida y sencilla.

Es por tal, que los jóvenes que se vinculan a estos movimientos, en su mayoría, no están exentos de responsabilidades socialmente asignadas, de roles; por esto, cuando un joven decide vincularse y permanecer en estos grupos, es de alta relevancia el papel de sus familias en cuanto esto no se desvirtúe, complementando una vida de goce pero a la vez de responsabilidades, midiendo, dosificando y considerando tiempos y sus ganas por hacerlo.

Esto nos hace concertar, que existen varios jóvenes que no se vinculan o se desprenden de estos grupos, no por falta de motivación personal, sino, por tiempos, objetivos de vida y determinadas condicionantes que no se los permiten.

Otro aspecto analizado y que es parte importante de esta investigación, son los grupos de Barras Bravas donde se integran, dependiendo de su interés por participar en distinta medida y claramente en distintos grupos según su afición y como esta se exprese. En estas orgánicas podemos definir tres conformaciones donde estas personas se encuentran insertos.

Cartwright y Zander (2005) señalan al grupo como una suma de individuos situados en relaciones descriptivas entre sí. Desde luego las relaciones dependerán del tipo de grupo que se determinara como familia, un comité, un sindicato o una multitud.

La primera, relacionada a una organización más pasiva, con ribetes aun de espectáculo, por ende, sus participantes son vistos como espectadores, con la característica que buscan una ubicación dentro del estadio, preferentemente cercana a Bombos y cánticos. Normalmente no se identifican como un grupo de barristas, sino, más bien del común de asistentes al estadio a ver un encuentro deportivo. Este grupo, es totalmente opuesto a escenas violentas y su conformación y participación, es gradual, intermitente y no permanente. Para este grupo, el llevar una camiseta no suele ser de gran relevancia.

Un segundo grupo, tiene relación con Hinchas identificados con una orgánica más activa que el primer grupo. Acá es posible ver caras pintadas, gorros y una mayor presencia de camisetas o algo que los represente. Es también este grupo, en su facción más radical, los que asisten con banderas y probablemente intenten ingresar algún lienzo a las gradas. Su ubicación es cada vez más cercana al Bombo y al grueso de la Barra. Existe un mayor grado de aceptación con códigos e indicios de violencia, que si bien no la aceptan, no la descartan como medio de defensa y validación. Es también cotidiano el concepto de *previa* y definitivamente existe una mayor identificación no solo con el club sino con la Barra Brava. Se podría indicar que en este grupo, el cantar y

alentar se vuelve de gran importancia. La marca de un líder es tenue y tiende a ser horizontal la forma de relación.

El tercer y último grupo, es el de Barristas declarados, es la faceta más radical de los tres grupos comentados. Su actuar es claramente marcado por los códigos de una Barra Brava. Su presencia es importante, ya que, cuentan con un alto número de miembros y que al mismo tiempo, hacen presencia partido tras partido. Normalmente este grupo cuenta con una historia dentro de la Barra Brava, así como, un sinfín de contactos dados por su permanencia en el estadio, viajes siguiendo a su club y el compartir en otro tipo de instancias y/o escenarios. Su presencia se nota dado la cantidad y la unidad de su gente, las mujeres que ahí participan permanecen “cercadas” por el grupo.

Definitivamente el concepto de “*registrar*” es clave para ellos, al punto de ingresar lienzos y confeccionar poleras con el nombre del territorio del que vienen o el nombre del piño (una gran identidad). Si no, es clave portar alguna camiseta, entre más antigua u original (única o exclusiva) sea, mejor. Su ubicación es inserto en la Barra Brava. De gran cercanía al bombo y cantando es como ellos expresan su ser. Poseen un grito o un silbido específico. Se les puede ver en gran parte del partido mirando a la barra alentando a los demás a cantar, despreocupados del encuentro deportivo que se desarrolla. Para ellos el concepto de violencia esta intrínsecamente asumido en el grupo y en la Barra Brava al ser también ellos un importante y numeroso grupo. La *previa* se vuelve un ritual. Así como, asistir a los denominados banderazos. Normalmente estos grupos poseen gran cercanía con las coordinaciones de las respectivas Barras Bravas. En este tipo de grupos, el o los líderes, tienden a ser marcados y definidos para su funcionamiento.

Para el análisis frente a lo planteado como hipótesis, es importante destacar que los jóvenes que adhieren a las Barras Bravas poseen un

marcado acento en lo territorial ya que es allí donde viven, se desarrollan y se desenvuelven como individuos; son parte de la Comunidad de vecinos pero principalmente se consideran Barra Brava por cuanto la mayoría de sus acciones se relacionan directamente con el quehacer de su equipo y la forma en que viven esta experiencia.

La Hipótesis “La apropiación de estos grupos con su territorio, responde a una identificación de ellos mismos con su barrio, y a un proceso de interacción continua que lleva a la sobre posición de poder y dominio de su sector por sobre el de otros”, es válida ya que el centro de operaciones y teatro de sus actividades son el territorio en que cada grupo vive y con el cual se identifica. Para este efecto es que incurren en una serie de operaciones que les permiten conformar un particular grupo con características propias que les otorgan una clara identificación no solo con el equipo al cual siguen sino que también adquieren las características propias de este tipo de grupo.

Los jóvenes que adhieren a las Barras Bravas poseen un marcado acento en lo territorial ya que es allí donde viven, se desarrollan y se desenvuelven como individuos, son parte de la Comunidad de vecinos pero principalmente se consideran Barra Brava por cuanto la mayoría de sus acciones se relacionan directamente con el quehacer de su equipo y esta aseveración se ve confirmada a través de las encuestas realizadas a jóvenes barristas con motivo de esta investigación.

Se consideran a la vez parte de la comunidad porque siempre han vivido ahí; conocen a los vecinos, sus familias conocen y son amigos de gran parte del barrio y algunos se emparentan de distintas maneras. Aunque dicen ser discriminados en el barrio, argumentan que principalmente es por lo que indican los medios de prensa que los estigmatiza o bien por la forma de vestirse.

Pero el barrio no es solo el lugar donde viven estos jóvenes y sus familias sino que también éste se transforma en el campo de batalla en donde el barrista vive la experiencia de su equipo, vive la pasión y se siente parte de algo grande que le otorga identificación y lo hace olvidarse de los problemas y dificultades a las que se ve sometido por su condición de poblador.

El barrio entonces representa para ellos un espacio propio, un lugar privilegiado que hay que proteger, cuidar y señalar a los demás que ahí están los “*Barristas del piño x*”, por tanto quien pase por ese sector debe tener claro que quienes dominan allí requieren respeto.

En este sentido, los Barra Brava (como grupo radicalizado) se superponen a la comunidad, a los demás grupos que conviven en el barrio imponiendo reglas y límites, diferenciándose de estos por la pasión que demuestran en sus acciones pero no distanciándolos como red ya que se confirma que también comparten organización con el club deportivo, colectivos de jóvenes, etc. Es así como se superpone el concepto de violencia, asumiéndose en la normalidad para el participante del piño, así como el grupo en su parcialidad. La agresividad se posiciona como forma de resolución de conflictos, la imposición de las ideas obviando procesos de reflexión, análisis o discusión. Esto último ha promovido en las últimas décadas cambios culturales en la forma de relación de la sociedad, fomentándose el individualismo, la apatía, la desconfianza y la intolerancia. Pero estas expresiones del BB son principalmente para enfrentarse con grupos de la contra los que son enemigos acérrimos y los contenidos de su lenguaje así como sus acciones, van por el lado de infligir daño y si es necesario matar a un contrincante, lo harán resueltamente.

Con el siguiente análisis, se dará cuenta del cumplimiento de la segunda hipótesis que indica “Los fenómenos presentes en las dinámicas territoriales de los grupos de barra bravas, responde a las características de un sistema socioeconómico que mantiene a estos grupos excluidos y marginados; lo que da paso a situaciones de euforia, tensión violencia y enajenación. Procesos que además prolongan la defensa del grupo, de sus integrantes y del territorio”. Esta segunda hipótesis es válida por cuanto las Barras Bravas existen principalmente en los sectores periféricos de la ciudad y en los sectores poblacionales. Así dan cuenta las entrevistas y encuestas realizadas a integrantes de los piños de Barra Brava de Peñalolén, Renca, Pudahuel, en las encuestas levantadas al azar y las comunas de residencia de los informantes claves.

También otras comunas con potencial de este fenómeno, son San Bernardo, San Ramón, La Pintana, Cerro Navia, Puente Alto, La Florida etc. Se ven grupos organizados que exhiben sus lienzos y banderas en los Estadios, los cuales están en constante lucha por el poder, el liderazgo y el registrar en la Barra Brava.

Estos jóvenes marginales y socialmente marginados encuentran en estos grupos un lugar y un espacio donde pueden sentirse parte de un todo en que no siente la marginación sino que todo lo contrario, se siente parte de algo, es como una segunda familia, pares de similar condición y para algunos cuyas familias no tiene mayor representación, son sin lugar a dudas lo más importante que tienen y es por lo que luchan y son capaces de dar la vida si fuera necesario.

Es con esta carga social que los barristas enfrentan el día a día, situaciones que conforman una explosión de resentimiento y marginalidad que estos jóvenes canalizan en sus barrios y principalmente en los Estadios.

Son quizás las diferencias y antagonismo con que los barristas viven el fútbol lo que hace que los enfrentamientos terminen muchas veces en muerte para uno u otro bando. Esto se explicaría de alguna manera con este elemento social implícito el que es asociado en reiteradas ocasiones con elementos del lumpen y delincuentes que atraídos por las masas, la pasión, los colores, integran también los llamados grupos de Barra Brava incorporando mas radicalidad al funcionamiento del grupo y que repercute directamente en el clima del territorio. Entre más radicalizado este el grupo, será más complejo establecer un clima social y amigable en el sector.

El territorio se convierte por tanto en una prolongación de las acciones de los grupos que ven aquí; un lugar seguro para organizarse y protegerse. No solo viven aquí en el barrio, sino que éste se convierte en la base del funcionamiento del grupo donde recrean una vida asociada a la emoción, la pasión y la sobrevivencia a un sistema que los discrimina y que no le otorga muchas oportunidades.

El territorio adquiere entonces una relevada importancia para el grupo ya que aquí se resuelven la gran mayoría de las acciones que el grupo realizará para enfrentar los próximos encuentros deportivos -y mucho más si son de alta trascendencia-, la resolución de diferencias que tienen con otros grupos y lo más importante: vivir en comunión con la gente del sector, de su grupo, aquellos integrantes que muchas veces son considerados como una hermandad y una familia.

VIII. Hallazgos de la Investigación

Dentro de los hallazgos encontrados se encuentran los relativos a los territorios en términos de conocer y aprender cómo viven y se relacionan los Barra Brava con el resto de la comunidad que integran estos barrios cuyo asentamiento se ve reflejado en los barrios de origen de los jóvenes barristas. Señalar que la media conocida en que los Barristas no son de buena convivencia territorial se debilita cuando un importante porcentaje hace alusión a que la discriminación es fuera de sus territorios y no ahí, a que han pertenecido desde pequeños en el barrio, por ende hay una identificación y un respeto por los espacios comunes incluso demostrando la posibilidad real y concreta de trabajar en red con otras organizaciones del sector y ser casi un centro cultural con estructura socialmente sólida, liderazgos dados por consenso, decisiones asambleístas, cronogramas de trabajo, etc.

Otro hallazgo importante en la investigación es entender que el gusto por tal o cual equipo proviene directamente de la familia; ya sea de los padres o bien por alguno de los hermanos mayores o bien algún componente externo de esta siendo estos primos, tíos, padrinos etc. Esto nos da a entender que esta influencia es primordial para que estos jóvenes comenzaran a interesarse por el fútbol para en una segunda etapa constituirse en barrista una vez comenzado su desarrollo como individuo en la sociedad.

Esta primera influencia da paso a un segundo hallazgo que nos indica que estos jóvenes deciden de mutuo propio ser parte de tal o cual equipo una vez que pueden tener una visión u opinión propia respecto a que situaciones de la vida son las que les interesan; en este caso el fútbol constituye para ellos una fuente inagotable de experiencias y vivencias que marcan su vida adolescente, elabora un perfil de inclinaciones y

preferencias y les permite ser parte de un grupo particular (pertenencia) en donde encuentran una identidad con la cual se desarrollan y la hacen propia.

Otro elemento a considerar es el hecho de que estas familias –por distintos motivos endo o exo- suelen ser disfuncionales o bien no tienen los lazos parentales bien conformados debido a la marginalidad, la falta de educación, trabajo, drogas, etc. Esto último se vuelve clave al requerir interpretar los modelos de rápida asimilación de un joven que sale de su hogar a participar en tiempo completo con amigos en este grupo, aun cuando esto no sea del agrado de sus padres.

Estos elementos mencionados convergen en la explicación o el porqué estos jóvenes se inclinan por conformar y mantenerse en estos grupos; el fútbol no requiere de grandes explicaciones teóricas ni de reflexiones como lo pueden ser la política, la religión o bien de organizaciones ligadas al desarrollo local, ecológicas, científicas, esotéricas etc. El fútbol más bien requiere de pasión y sentimiento. De euforia y tristeza, elementos que son más bien de la parte afectiva y emocional más que de la razón. La pertenencia a estos grupos se ve recompensada con la compañía, es decir, sentirse uno con los demás, estar dentro de, es como sentirse parte de una gran familia en donde el amor, la pasión y el sentimiento tienen un único objetivo: el equipo.

No es raro entender entonces –y se plantea como tercer hallazgo- que para muchos entrevistados, el grupo de Barra Brava llega a constituirse en una familia sustituta ya que ello refleja una ausencia de afectos y cariños que parecieran estar ausentes en sus respectivos núcleos familiares. Entonces en el grupo de BB encuentran lo que no se les puede otorgar en sus hogares. Todo esto complementado con el desafío de sentir que eres importante, se te reconoce, se te busca por ende se confirma como parte del grupo.

También está la búsqueda de una identidad, el saber quien soy; esto lleva a muchos jóvenes a buscar entre sus pares, la(s) actividad(es) en que está más a gusto, más cómodo y donde exista una mayor afinidad. Los grupos de Barra Brava se vuelven una identificación social y espacial para representarse en la realidad cultural; aquí no se les pide ni exige nada, solo querer y amar a su equipo; con esto ya son bienvenidos al grupo y si el equipo anda bien la pertenencia y la autoestima suben positivamente. La alegría y compartir esta generan empatía y significación para los individuos miembros del piño.

Un alto porcentaje de barristas consultados piensa que ser parte de una barra les identifica y otorga pertenencia lo que indica la necesidad de las personas por ser parte de un referente, es decir, si no soy de tal o cual equipo, ¿Quién soy?, ¿qué represento?. Podríamos pensar entonces que ¿a mayor marginalidad y falta de oportunidades, mayor será la adherencia de estos jóvenes a grupos de apoyo y pertenencia?

Otro hallazgo importante lo constituye la discriminación en relación a la violencia pero esta generada por los medios de comunicación.

Generalmente vemos con mucha alarma como estos (los medios de comunicación) dan cuenta de peleas o enfrentamientos entre barrista con otros barristas o bien con la fuerza pública en los Estadios; producto de esto, la opinión pública interpreta y cataloga como antisocial o bien pondera de manera negativa estos hechos al punto de prejuiciar y excluir a estos sujetos y a estos grupos. Pero esto en el territorio o barrio no tiene la misma connotación. Es decir, más del 50 % estima no sentirse discriminado por estos hechos (fuente directa), sino que más bien, esto sería influenciado por los medios y no por una situación puntual o vivenciada que se atribuya a ser barrista.

Otro dato importante de resaltar es la manera en cómo se organizan. Aunque pareciera ser que estos grupos poseen rasgos anarquistas la forma en que toman decisiones es por consenso del grupo las que son catalizadas por un líder y no por iniciativa personal de cada integrante.

Esta organización se ve reflejada en el grupo cuando éste se prepara para asistir al Estadio o bien en los preparativos previos, cuando hay que reparar mangas, comprar pintura, demarcar los territorios etc.

Quizás sea dentro del Estadio donde esta organización se pierde o bien se ve sobrepasada por la violencia que se genera con los representantes del orden público ya que se genera un descontrol por la utilización de fuerza desmedida desde ambas partes, ya sea para controlar, desalojar a los barristas. Es común ver a los líderes parlamentando con carabineros cuando éstos ya han reprimido a centenares de hinchas y barristas que corren a ponerse a salvo de la violencia desatada y fuera de cualquier norma o control. Es tal como ha quedado al descubierto escenas de golpizas desmedidas y abusos de poder.

La forma en cómo participan con la comunidad es otro importante dato para esta investigación; la gran mayoría de los entrevistados se relacionan de diversa manera con su territorio y quienes ahí habitan, ya sea participando con otros grupos de carácter funcional, o bien desarrollando actividades para el mejoramiento y heroseamiento del barrio. Pareciera ser que en ciertos momentos, estos jóvenes sacan al barrista que hay en ellos para volver a ser vecino y participar de su comunidad de igual a igual, sin prejuicios ni problemas de tolerancia, actitud ni nada; aunque muchos de ellos declaran sentirse más atraídos por las actividades que realizan los clubes deportivos de su sector. La relación de afinidad es clara.

La situación cambia cuando deben marcar presencia y estipular supremacía como barristas en el barrio; al respecto trabajan con los elementos clásicos de todo piños de Barras Bravas. En gran número para evitar inconvenientes Pintan murales, demarcan territorio, escriben leyendas, instalan banderas en sitios altos y marcan una clara presencia cuando se alistan para dirigirse a los Estadios. Muy ligado al hallazgo realizado con el concepto de marcar una presencia, lo que definen como registrar.

Lo anterior cobra validez una vez que el grupo debe mostrar a grupos rivales (Grupos de Referencia) que ese territorio en particular les pertenece por tanto quien se encuentre o bien pase por allí debe tener el máximo de respeto o bien, simplemente evitar pasar por ese territorio; es por este motivo que los barristas entrevistados plantean que la relación con grupos rivales es “tensa” y poco amigable. Producto de esto se suceden hechos de violencia, venganzas y enfrentamientos entre grupos rivales los cuales van desde la agresión al muerte de alguno de ellos como también el constante asedio y destrucción de sus emblemas territoriales. Si esta violación a los emblemas es llevada a cabo, es claro indicio que se tensará mucho más el clima y el ambiente, y el grupo autor deberá prepararse ante una arremetida. Esto evidentemente no ocurre en el entorno de los estadios, sino que en los territorios afectando a más gente de la dimensionada por ellos (vecinos, familias, etc.).

Otro hallazgo significativo y no menor lo constituye la opinión que tienen estos jóvenes respecto a la violencia que rodea a las Barras Bravas; al respecto cabe consignar que alrededor de la mitad de ellos si bien conviven a diario con situaciones de violencia, no la aceptan como medio de relación o forma de solucionar los problemas. Aun así un número importante cree que las diferencias se arreglan a través de enfrentamientos y vendettas. Sin embargo esta violencia también está

asociada a un cierto tipo de barrista cuyas características lo asocian más al lumpen y a un perfil delincencial de quienes integran estos grupos.

Respecto al porque de esta violencia todos los entrevistados coinciden en que son varios los factores que inciden en ella; el factor drogas y alcohol son parte importante a la hora de cometer hechos de violencia.

Otro hallazgo apunta a los rituales, que en directa alusión a su nombre, se vuelven sagrados para la gran mayoría de estos jóvenes; los banderazos o la denominada "previa", término asociado a la ingesta de drogas y alcohol antes de ingresar al Estadio, se vuelve un clásico incluso para aquellos que no se reconocen barristas y se autocatalógan hinchas y espectadores.

Un punto importante, y a modo de hallazgo tiene relación con que la modernidad ha afectado directamente la movilidad geográfica en la ciudad. Por un lado, se pone en manifiesto que aquellos que logran surgir o elevar su nivel de vida, buscarán un mejor sector para establecerse y desarrollarse. Por el contrario, aquel que no logra despegar -por cualquier motivo- debe seguir lidiando con escenarios violentos de marginalidad, drogas, delincuencia, barrios inseguros, exclusión, etc. Ante esto, la conformación de los grupos se ha visto modificada en cuanto que los grupos que normalmente nacen en un territorio y se establecen ahí, no pierda su funcionamiento si existiese un proceso migratorio de sus integrantes. Ocurrió en la recolección de datos que se presentaron casos en que mucha gente que nació en un sector común, y que estableció un grupo, posteriormente migró, pero esto, no hizo desaparecer al grupo. Como ya existía un funcionamiento y una identidad, trasladan su punto de reunión a latitudes cercanas al estadio, llevan a cabo *previas*, e ingresan como un grupo al cuerpo de la Barra Brava. Esto cobra importancia en cuanto existen casos en que los grupos no se desarticulan aun cuando los

integrantes ya no vivan cerca el uno del otro (opción marcada como clave al definir relación grupo-territorio. Fuente directa). La disociación territorial no afecto y el grupo sobrepone aspectos como compañía, cercanía, confianza, historia, identidad por sobre temas geográficos. Los miembros del grupo pertenecen a distintas comunas pero su fervor y sus ganas de alentar se asocian a un factor común: el equipo.

IX. Aportes al Trabajo Social

El fenómeno de las barras bravas nace en los años 90 y se masifica a partir de esa fecha. Con el nacimiento de las barras bravas de los tres principales equipos de la Capital, comienzan paulatinamente a crearse las barras de los equipos de generando un fenómeno masivo y a la vez comunitario con relación al actuar de estos grupos en los territorios.

Luego, esto comienza a masificarse en los equipos de segunda división y repercutiendo drásticamente en los intereses de los jefes de familia y el núcleo familiar como tal, ya que, interesados en participar, marcan una pauta de relación inter-familias, al hecho que todos irán ese día a la cancha.

El uso de herramientas como diagnóstico comunitario, la observación en sus distintas formas, complementado con información bibliografía proveerá al Trabajador Social de importante información de problemáticas al requerir intervenir exitosamente en niveles relacionales de grupo, comunitario e individual. Permitirá a la vez contar con insumos de información relevante para su gestión y para descifrar los códigos y valores que transmite el grupo, el individuo o una comunidad al momento que estos se expresen.

Producto de la masificación del fenómeno, estos grupos adquieren características y dinámicas propias en su funcionamiento y para sus miembros, utilizan nombres que los identifican (nos hacemos llamar) y utilizan los barrios y territorios como escenarios de propios, de celebración por los triunfos en la cancha como también frente a sus adversarios, pero preferentemente como sede de organización o punto de contacto del grupo de Barra Brava.

Estos elementos anteriormente descrito, es decir, los Barra Brava en los territorios y agrupados en pequeños circuitos cuyo asentamiento descansa en los barrios de cada Comuna, aún no son analizados ni decodificados por el Trabajo Social, tarea que pretende ser abordada por esta investigación. Proporcionando antecedentes claves en materia de Barras Bravas, Territorio y Grupo social.

En efecto, el fútbol y lo que se desenvuelve a través de él, es una temática poco vista y analizada por las Ciencias Sociales. Como todo fenómeno que implica la participación de personas, grupos, comunidades etc. El fútbol es una actividad dinámica y cambiante; si bien es cierto la mecánica del fútbol se traduce en torneos y campeonatos con ciertas características cada uno de ellos, es la movilidad social lo que dan rasgos distintivos y marcan diferencias de cómo enfrentan los cambios que trae el fútbol en la sociedad a través del paso del tiempo.

Las Barra Brava son un ejemplo de lo que estamos analizando y para ello consideramos aspectos importantes que han traído los cambios sociales hasta la fecha directamente ligados a este fenómeno: Aumento de participantes en los territorios como miembro de un piño de Barra Brava, La presencia de un grupo social que antes no existía en los territorios, la reflexión que permite ahondar en disputas de poder entre grupos de Barra Brava en los sectores, la marginalidad relacionada a este tipo de grupos,

la presentación de estos grupos y de la Barra Brava como tal como familia sustituta, relación a mayor disfuncionalidad familiar, mayor será la adhesión del individuo a este tipo de grupos.

Esta investigación ha permitido también aportar con mayor información y variables que influyen en la actualidad para los individuos y su actitud que se expresan a través de un grupo en un sector determinado. Por tal proporcionará antecedentes de cómo deberá un Trabajador Social empatizar con esta realidad, con este fenómeno agregando datos para la reflexión y la discusión. Lo último permitirá obtener directrices a fin de identificar potenciadores, siendo un agente habilitador del cambio en conjunto con la comunidad y el desarrollo social.

Lo planteado en el cuerpo de este estudio, permitirá que el profesional a cargo desarrolle también sus habilidades y destrezas para mostrarse como un agente favorable en la intervención de un complejo escenario social como es el mostrado acá. Por lo demás que este se involucre al punto de entregar lo mejor de sí mismo con objeto de realizar transformaciones sociales importantes, particularmente en indicadores cualitativos, de convivencia, estudio e interrelación.

Es también debido a la apatía de los jóvenes por la política y la falta de espacios de participación ciudadana por parte de ésta, hace que muchos de ellos busquen en el fútbol los cauces naturales para una participación distinta, pasional, libre y espontánea que no requiere de mayores estructuras que las propias ganas de participar, pagar una entrada y alentar a un equipo.

Cadwighrt y Zander (2005), señalan que una persona para la cual sus actitudes dependan, se formen o se basen en un grupo determinado, tiene una relación de referencia hacia ese grupo.

Otro factor importante lo constituye el hecho de que jóvenes integrantes del lumpen vean en estos espectáculos una oportunidad de realizar actos propios de su estado social participando en desordenes, daños y perjuicios tanto a las personas como a los bienes públicos.

Las drogas y el alcohol se vuelven uno de los elementos más preocupantes en esto, ya que estos jóvenes en su mayoría declara consumirlos antes y después de ir a los Estadios.

El territorio es para el barrista lo que es un Estadio para un jugador; ambos son escenarios en donde cada uno de ellos se desenvuelve, vive y actúa en su afán futbolístico y humano.

Para ello, el barrista necesita sentirse parte de algo; ya no tiene la Institucionalidad del club para refugiarse, para vivir su vida de barrista, solo le queda el barrio. Desde aquí entonces inicia un camino distinto al que ya ha recorrido, será el grupo, el “piño”, el que finalmente entregará las respuestas a lo cotidiano.

Las dinámicas anteriormente señaladas nos permiten desde el trabajo social dar una mirada a los comportamientos particulares que se traducen en actos concretos y que se superponen a lo socialmente aceptado. El poder comprender estas dinámicas nos ayudará entonces a entender porque los BB actúan y se comportan de determinada manera.

El conocer la forma en cómo se organizan, su relación con la comunidad y los demás grupos que integran el territorio nos aportan un nuevo modelo de relación que no había sido descrito ni estudiado anteriormente; por tanto esta investigación aporta una mirada amplia de este fenómeno ya referido.

Uno de los aspectos importantes que se desprende de esta investigación es el poder comprender la naturaleza de estos grupos como personas integradas en su comunidad, que se relacionan de manera abierta y tolerante con el vecino del barrio. Esto dado que los medios de comunicación han construido una imagen “demonizadora” y de delincuente que cuelga sobre ellos acompañándolos a donde vayan.

Será de esa forma que le devolvemos la imagen de persona construyendo un individuo social y adaptado a su comunidad y a su entorno. El territorio por tanto transforma al barrista en una persona que construye confianzas con aquellos iguales a él y que persiguen los mismos objetivos. Es así como el presente estudio valida la historicidad no solo del individuo sino de los grupos y su movilidad –desde que comenzó masivamente el fenómeno- de los estadios a los territorios. Es desde allí donde se programa al individuo, de manera similar a otras intervenciones como agente y sujeto de cambio ante una conducta que repercute en el grupo y por ende en el territorio.

De esta manera la sociedad va modificando sus relaciones a través de mecanismos naturales los que son vistos por las Ciencias Sociales como un desarrollo natural y dinámico en la construcción y conformación de grupos y desenvolvimiento de la sociedad. Algo que permitirá un mejor entendimiento, es el análisis situacional frente a lo que se requiere intervenir o trabajar; es clave el poder realizar, así como se hizo en el análisis cualitativo, un análisis del discurso, lo que permitirá identificar ejes o ideas fuerza frente al emisor ante un diagnóstico, entrevista en profundidad y la consecuente elaboración de un ciclo de vida.

No negamos el hecho de en muchos de estos grupos existen elementos lumpen y delincuentes declarados que se ponen una camiseta como cualquier barrista pero cuyos objetivos y medios para conseguirlo son muy distinto a nuestros sujetos de estudio.

Este tipo de individuos son indudablemente foco de un estudio distinto al aquí expuesto, pero es necesario citarlos para comprender desde lo social la diferencia de aquellos que si fueron foco de estudio y análisis de esta investigación.

Para el Barra Brava la delincuencia es un límite que en muchos casos es sobrepasado por su condición de joven marginal y excluido de los beneficios de una sociedad materialista y exitista, pero que no es si una condición para su pasión y fines.

Recasens (1999) señala que lo anterior hace notoria la voluntad de cada grupo de afirmar su diferencia. Y si esta se mantiene tensa, el menor incidente es capaz de transformar rápidamente la diferencia deseada en diferencia real y violenta. Al punto de respetar y cuidar a los líderes, la no transgresión de territorios, el robo de símbolos serían razones suficientes para desencadenar la violencia. (Recasens, A; 1999)

En ese aspecto, esta investigación buscó indagar en Barristas cuyos territorios hablaban por ellos a través de sus protagonistas, sus emblemas y símbolos, sus cánticos y fetiches. Ello nos permitió separar a aquellos elementos que no correspondía al perfil de nuestro objeto de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Arocena, José (2002) “El desarrollo local: un desafío Contemporáneo. Ed Taurus, Uruguay.
2. Astudillo, Gloria Bustos, Viviana (1996) “Los de Abajo” una expresión cultural de los tiempos modernos, Tesis para optar al título de título de Asistente Social, Escuela de Trabajo Social, Universidad Arcis, Santiago de Chile.
3. Asún, Domingo (1991) “Drogas, Juventud y Exclusión Social” Ed. U. Diego Portales, Santiago, Chile.
4. Ayesteran, Sabino (1996) “El grupo como construcción social” Ed. Anthropos- Plural. Barcelona, España
5. Buford, Bill (1992) “Entre los Vándalos”, Ed. Anagrama. Barcelona, España.

6. Cartwright y Zander (2005) "Dinámica de Grupo"
Ed. Trillas, México.
7. Castelblanco, Rodrigo
Jara, Michael (2007) Participación femenina en organizaciones de fútbol "Mujeres a la ofensiva". Tesis para optar al título de Trabajador Social, Escuela de Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
8. Candia, Julio
Laulic, Max (1998) "Las Barras Bravas en Chile" Tesis para optar al título de Periodista y Comunicador Social, Escuela de Periodismo, Universidad Arcis, Santiago de Chile.
9. Cifuentes, Marien
Molina, Juan Carlos (2000) "La Garra Blanca", entre la supervivencia y la transgresión, la otra cara de la participación juvenil, Universidad Arcis, Revista CLACSO.

10. Costa, Pere-Oriol
Pérez Tornero, José
Tropea, Fabio (1996) "Tribus Urbanas", el ansia de la identidad juvenil, ediciones Paidós, Barcelona, España.
11. Endara, Lourdes (1999) "Ecuador Racista", imágenes e identidades. Editorial Flacso, Quito, Ecuador.
12. Fernández, Héctor (1996) Fundamentos de un modelo Integrativo en psicoterapia, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
13. García, Gabriela (2009) Tesis Jóvenes, identidad y fútbol : las barras bravas en los estadios de Quito. Para obtener la maestría en Cs Sociales con mención en comunicación. Flacso, Ecuador.
14. Gravano, Ariel (2005) El Barrio en la Teoría Social, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina.

15. Moscovici, Sergei (1985) *Psicología Social. Influencias y cambios de actitudes individuos y grupos.* Editorial Paidós. Bs. Aires.
16. Palominos, Macarena (2002) *Vida comunitaria en condominios de vivienda social,* Tesis para optar al título de Trabajadora Social, Escuela de Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
17. Recasens, Andrés (1999) *"Las Barras Bravas",* Bravo y Allende Editores, Santiago de Chile.
18. Romero, Amílcar (1997) *"Apuntes sobre la Violencia en el Fútbol Argentino",* Área de estudios interdisciplinarios del deporte, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Bs. Aires, Argentina.

19. Sapiains, Rodolfo (2007) “Barras Bravas y apropiación del espacio en el contexto de las políticas públicas de seguridad ciudadana”, Cuaderno de trabajo n° 4, Magister Psicología comunitaria, U. de Chile.
20. Sepúlveda, M (2003) “El aguante o la consagración de la pasión guerrera: territorio, masculinidad y violencia en dos Barras Bravas chilenas.” Ediciones escaparate, Santiago de Chile.
18. Villablanca, Cristóbal (2006) Compilado “Proposiciones nro. 35”, Los de Abajo, Una cultura de los bordes; Las respuestas juveniles ante los procesos de marginación.

19. Ley de Violencia en
los estadios

Nº 19.327, aprobada el 24
de agosto de 1994,
Norma la seguridad al
interior de los recintos
deportivos.
Publicada en el Diario
oficial de la República de
Chile.

20. La violencia en los
Estadios

Periódico La Hora, del 26
de marzo de 2009, pág. 14.

Referencias Electrónica

1. “Actores Sociales y Gestión Comunitaria” de Pedro Pirez http://www.cedet.edu.ar/archivos/bibliotecas/pirez_actores.pdf
(Consultado el 05-09-2009)
2. “El precio de las entradas”, <http://www.ctrlz.cl/2008/10/09/el-bueno-el-malo-y-el-feo-6/>
Revista ctrl.+z,
(Consultado el 20-10-2008)
3. Comentario de Violencia <http://www.clarin.com/diario/especiales/violenciaenelfutbol/nota1/d-07402.htm>
Diario el Clarín
(Consultado el 13-10-2008)
4. Definición de Territorio, http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=territorio
Real Academia de la
Lengua Española,
(Consultado el 21-07-2009)

5. “Los Dirigentes”, [http://www.elhincha.cl
/blog/los-dirigentes.html](http://www.elhincha.cl/blog/los-dirigentes.html)
Portal El Hincha
(Consultado el 29-09-2009)

6. “Las Barras Bravas” [http://www.ilustrados.com
/publicaciones/EpyVFelluFviOjmoFK.php](http://www.ilustrados.com/publicaciones/EpyVFelluFviOjmoFK.php)
(Consultado el 01-06-2011)

7. Lema Barra Brava equipo [http://www.lajornadamichoacan.com.mx
/2006/12/31/index.php?section=deportes
&article=014n1dep](http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2006/12/31/index.php?section=deportes&article=014n1dep)
Morelia – México
(Consultado el 31-05-11)

8. Cita de fallecidos [http://www.nuevoestadio.com/
2009/09/28/](http://www.nuevoestadio.com/2009/09/28/)
fenómeno Barras Bravas
(Consultado el 01-06-11)

9. Artículo sobre [http://hinchadasdebolivia.
mforos.com/1012356/6918985
-el-tigris-y-la-12-un-solo-
ajajajaja/](http://hinchadasdebolivia.mforos.com/1012356/6918985-el-tigris-y-la-12-un-solo-ajajajaja/)
Barras Bravas y Violencia
(Consultado el 04-06-11)

ANEXOS

ANEXO N° 1

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES	DEFINICION CONCEPTUAL	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSION	INDICADORES
BARRAS BRAVAS	<p>El término Barra Brava se emplea para designar a aquellos grupos organizados y con diferentes grados de profesionalización dentro de la hinchada de un club, una masa amorfa y cambiante, y que cumplen varias funciones aparte de tener como característica el ser generadores de diversos incidentes violentos, dentro y fuera del estadio, con empleo muy a menudo de armas de fuego y blancas, despliegue pirotécnico, cánticos empleados durante el desarrollo de los partidos.</p>	<p>El término de las Barras Bravas será considerado como aquel grupo identificable en el estadio por su asistencia y su grueso en hinchas, además de concebir importancias en elementos como bombos y lienzos para su identidad, además de reconocerse como espacios de alta agresividad y de connotada violencia.</p> <p>Son ubicables en las tribunas de acceso económico de los estadios, -las galerías- donde se caracteriza por su lleno parcial de barristas y espectadores.</p> <p>También se caracterizan por poseer una identidad propia cuyo valor otorga poder y dominio en los sectores o zonas en donde viven o se desplazan.</p>	<p>VIOLENCIA: Producida dentro y fuera del Estadio y particularmente en el enfrentamiento con barras rivales.</p> <p>IDENTIDAD que se traduce en la adopción de signos y símbolos que caracterizan el actuar de las barras bravas y el sentido colectivo de ellas.</p> <p>TERRITORIO: Las barras bravas reproducen su actuar en los sectores o barrios desde donde son originarios conformando una sub-cultura la cual se yuxtapone al sentido social tradicional que caracteriza a la sociedad y en especial el sentido histórico de la Comunidad.</p> <p>PODER que se traduce en la apropiación de espacios comunitarios barriales o territoriales y desde</p>	<p>Pelear al interior de la Barra</p> <p>Hechos violentos con otros barristas</p> <p>Sentido de pertenencia del individuo con la barra</p> <p>Participación del individuo con un grupo</p> <p>Disputas de poder al interior de los grupos</p>

donde se desafía a quienes deseen transgredir su territorialidad.

TERRITORIO

Espacio delimitado por fronteras artificiales para un reconocimiento institucional, operacional y organizacional. Esto visto para cuantificaciones sociales, económicas, de desarrollo y vecindad.

De otra manera, el territorio es el espacio físico donde se recrea la vida societal de una Comunidad o grupo determinado, así como es el área o sector espacial donde las personas realizan sus actividades, hechos y vivencias propias de una Comunidad, barrio o sector social determinado.

Aquí las barras bravas desarrollan y enquistan sus códigos y símbolos y consideran al territorio como un sector protegido y al que deben proteger para reguardar su identidad determinada

Es en el territorio donde se forja identidad y pertenencia, el que marca la localización de estos grupos así como su lugar de acción. Será este en el que se marcaran rituales de defensa frente a invasiones de contrarios.

CONDICION SOCIO-DEMOGRAFICA

Esta dimensión da cuenta de la ubicación territorial hacia como esta diseñada la ciudad, en ella vemos que gente que es destinada a vivir en la periferia y a los anillos que rodean la ciudad también arrastra conflictos, niveles de tensión y disconformidad a tiempos de traslado y a la realidad por como esta planteada. La gente en base a su estructura de ingreso y gasto, es derivada a vivir en sectores lejanos de la ciudad y a la vez de sus lugares de trabajo.

Identidad del grupo relacionado con el territorio

Actividades del grupo con el territorio

TRIBU URBANA

Grupo que aparece y se reúne en el territorio, se fortalece con la salida de este en conjunto y con actividades que aportan a la cohesión. El grupo de Barra en el territorio es considerada como tribu, este comienza a apropiarse del sector con pinturas y murales que están dispuestos a defenderlos.

Acciones del grupo que aporten con la identidad

Territorio en cuanto a participación y

acciones con otros grupos el sector

ASOCIATIVIDAD

Se concibe para la unión de personas bajo un mismo motivo o incentivo, para esta dimensión, se enlazara a los grupos, donde la unión y la participación es fundamental para dejar la espontaneidad.

IDENTIDAD

La Identidad es un conjunto articulado de rasgos específicos de un individuo o de un grupo: La identidad constituye también un sistema de símbolos y de valores que permite afrontar diferentes situaciones cotidianas. Opera como un filtro que ayuda a decodificarlas, a comprenderlas para que después funcione. Esto explica que frente a tal situación, un individuo, con sus valores y su modo de pensar, de sentir y de actuar reaccionara probablemente de una manera definida. Para esto se cuenta con un repertorio de formas de pensar, de sentir y de actuar que, en un momento dado, se puede combinar.

Es todo elemento que caracteriza a un individuo o grupo de personas a través de un sello que los diferencia de las demás otorgando una formación particular, que marca el comportamiento del ser al interrelacionarse con sus pares, en grupo y en comunidad.

La identidad permite a las personas optar por un grupo o personas en particular en donde logra integrarse a través de la adopción de códigos y valores que los diferencian de otros grupos similares.

Historia se torna trascendental concebir esta dimensión dado que, la identidad gira por los hechos que hallan vivido los integrantes del colectivo, sin historia, situaciones, vivencias, no es posible generar identidad

Territorio acá es desde donde nos centramos para dar vida a las calles del sector y es desde acá donde se gestan los vínculos que los convocara tras cada reunión y que los grupos apropian como suyo, marcando y otorgando sentido de pertenencia.

Historia entre los integrantes del grupo de la Barra Brava

Respeto en cuanto a la antigüedad de un grupo por sobre otro

Sentir de Comunidad entre los barristas y los propios vecinos

ANEXO N°2

ENCUESTA

1. ¿Qué edad tienes?

R. _____

2. ¿Con qué equipo te identificas?

	Colo – Colo
	Universidad de Chile
	Universidad Católica

3. ¿Cómo llegaste a identificarte con este equipo?

Si	No	Alternativa
		Influencia en el barrio
		La familia
		Colegio
		Por gusto personal
		Otro, cual

¿Cual? _____

4. ¿Que ves en la barra que te invita a ser parte de ella?

Si	No	Alternativa
		Compañía
		Cercanía
		Sustituto de familia
		Pertenencia
		Otro, cual

Cual?

5. ¿Crees que la Barra Brava brinda "identidad" a tu comportamiento y a tu personalidad?

Si _____ No _____

¿Por qué? _____

6. ¿Al estar en tu territorio como barrista, sientes que te discriminan?

Si _____ No _____

¿Por qué? _____

7. ¿Pertenece a algún grupo dentro de la Barra?

Si _____ No _____

8. ¿Cómo se hacen llamar?	
9. ¿Por qué se llaman así?	

10. Además de participar en un grupo de Barra Brava, ¿participas en otro grupo?

Si_____ No_____

11. ¿Cómo se toman las decisiones al interior del grupo de Barra Brava?

Alternativas	Si	No
Por consenso del grupo		
Por autoridad del líder		
Por contingencia		

12. ¿Tienes algún rol, función o responsabilidad dentro del grupo?

Si_____ No_____

Cual?_____

13. ¿Dónde suelen juntarte con el grupo para *ir al estadio*?

Lugar	
--------------	--

14. Favor define el lugar específico de reunión habitual del grupo de Barra Brava

R._____

15. ¿Cuánto tiempo lleva funcionando tu grupo de Barra Brava en el sector?

R. _____

16. Que hace que este territorio sea identificado como el propio

Si	No	Alternativas
		Lugar mayoritario de residencia de los integrantes
		Lugar céntrico e ubicación para el grupo en su totalidad
		Espacio apropiado para el grupo (infraestructura y comodidad)
		Lugar clave por el comercio y la locomoción

17. ¿Como tú grupo se identifica con el territorio - barrio?

Si	No	Alternativa
		Realización de actividades
		Mejoramiento Barrial
		Convivencia entre vecinos
		Participación en red con otras organizaciones
		Otro, cual?

Otro,
Cual? _____

18.¿Qué actividades realiza el grupo de Barra Brava para identificarse más con el territorio?

Si	No	Alternativa
		Pintar Murales
		Marcar Territorios
		Autogestión
		Ayudar en tareas del barrio y la comunidad
		Otro, cual?

Otro, Cual? _____

19.Cómo definiría la relación con otros barristas de clubes antagónicos (opuestos) que viven en tu territorio

	Alternativa
	Tensa
	Amigable
	Violenta

20.Existen en tu barrio disputas de poder y hechos violentos entre barristas?

___Si ___No

21.En el sector, ¿Existe respeto a organizaciones territoriales más antiguas que la de Grupo de Barra Brava?

___Si ___No

22. Como grupo, ¿Con que otra organización en el territorio se vinculan?

Si	No	Alternativa
		Junta de Vecinos
		Grupo parroquial o de iglesias
		Colectivo de jóvenes
		Club deportivo del sector
		Otro tipo de Grupo

23. Según su actuar como grupo de Barra Brava y como prolongación en tu barrio, ¿Cual es tu percepción sobre el parecer de los vecinos con respecto el grupo?

R. _____

24. Percibes un sentir de comunidad entre ustedes los barristas y el común de los vecinos

Si _____ No _____

25. ¿Qué piensas tú de La Violencia que rodea a las Barras Bravas?

	Alternativa
	No la acepto
	Acepto
	Me es indiferente

26. Según tú, en general, a que se debe que hayan hechos de violencia como peleas entre las Barras Bravas (Favor marca más de una alternativa)

Si	No	Alternativa
		Consumo de Drogas o alcohol
		Exaltación del momento
		Presencia y represión policial
		Problemas entre barristas
		Otro, cual?

Otro, Cual? _____

27. Responde en base a la siguiente afirmación:

“Peleas entre miembros de un mismo grupo de barra brava”

Totalmente en desacuerdo	
En desacuerdo	
Ni acuerdo ni en desacuerdo	
De acuerdo	
Totalmente en acuerdo	

“Peleas entre distintos grupo de barra brava”

Totalmente en desacuerdo	
En desacuerdo	
Ni acuerdo ni en desacuerdo	
De acuerdo	
Totalmente en acuerdo	

28. ¿Cuál crees que es el motivo de estas riñas?

Si	No	Alternativa
		Poder y Liderazgo
		Diferencias personales
		Venganzas
		Otro, cual?

Cual? _____

29. ¿Como el líder, dirigente o coordinador de un grupo de Barra Brava llega a ese rol dentro del grupo?

Si	No	Alternativa
		Por la fuerza
		Por su discurso
		Por ideas y por representar a la mayoría
		No hay lideres

30. ¿De qué forma el líder o coordinador del grupo del barra brava ejerce esa función en el territorio?, ¿Qué hacen?

R. _____

31. ¿Crees que el consumo de drogas (alcohol y Drogas) incide o repercute en la violencia en lo que rodea al fenómeno de las Barra Brava?

Si _____ No _____

32. Ante las situaciones de Violencia en los estadios y principalmente en las Barras Bravas, ¿Qué opina usted de las peleas?

Si	No	Alternativa
		Han aumentado
		Han disminuido
		Se han mantenido

33. Según su opinión, en su territorio existe una disputa constante (violenta o con niveles de agresividad) respecto a “la ocupación de espacios públicos en el sector”

Si_____ No_____

34. Si estuvieses a cargo de la coordinación y/o dirigencia del grupo de barra al que perteneces, ¿Que harías por la unión y el compañerismo del grupo de Barra Brava?

R. _____

Muchas Gracias por tu Tiempo.

ANEXO N°3

Preguntas Entrevista en profundidad

¿Qué es para ustedes una barra brava? (ojala considerar grupos, territorio y concepto como tal)

Considerando hechos actuales e históricos, ¿cómo consideran la violencia en las Barras Bravas? (entre sí y con otras barras)

Según Ustedes ¿Cual es la *importancia del territorio*, como instancia de bajada del estadio por este fenómeno? (Fenómeno barra brava)

Comente importancia de factores identitarios como lo son los rituales (Ej.: Banderazos, práctica de cantos con bombos, invitaciones a participar de manera adicional al estadio por la barra, la organización).

Repaso de preguntas abiertas instrumento 1 con los entrevistados.

